

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
dej Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Depósito legal: M-881-1958

Año XXX — Madrid, 9 de
octubre de 1973 — Núm. 1.529

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

CADA SEMANA

No hay que olvidar que en la fiesta de los toros hay muchos intereses económicos de por medio. Si se olvida este hecho, situaciones que se van haciendo crónicas —la caída de los toros, por ejemplo— no tienen explicación algu-

na. Mirando objetivamente el panorama, la cosa cambia bastante de aspecto.

Es evidente, como decía no hace muchos días en un precioso artículo don Alvaro Domecq, que nadie tiene especial interés en que el toro bravo ruede por la arena. Pero es igualmente evidente que los toreros —digan lo que quieran en sus declaraciones públicas— prefieren el toro sin fuerzas, cómodo de cabeza —y a ser posible pasadas las astas previamente por la barbería—, que el toro hecho y derecho, con poder, con buenas e intactas defensas. Es natural. Lo que no quiere decir, ni mucho menos, que sea aceptable en ningún caso para el sufrido espectador.

A nuestro juicio, y volviendo al gravísimo tema de las caídas de los toros, ahí está el quid de la cuestión. Nadie quiere que se caigan los toros, pero se hace todo lo posible, empezando por la mayoría de los ganaderos llamados comerciales, para que el toro no tenga fuerza. ¿Dónde, pues, el enigma? El problema que tienen los ganaderos, pensamos, no es evitar que los toros se caigan —¿cuántos toros se caen de los que se lidian en Madrid los domingos veraniegos por toreros modestos?—, sino hallar una fórmula para que sus toros sin fuerza, alimentados para que así sean y resulten más comerciales, no se caigan. El problema, planteado así, es evidentemente muy difícil de resolver.

Con el toro de lidia se están haciendo una y otra vez experimentos. Unos salen bien; otros, no tanto. Se quiere rizar el rizo. Y esto, al parecer, es tan difícil como encontrar solución a la vieja aspiración de dar con la fuente de la eterna juventud. Se busca lo im-

posible: lograr armonía entre intereses por naturaleza opuestos. Los toreros aspiran al toro chico y al dinero grande; los ganaderos se pliegan a las exigencias de las cuatro o cinco figuras del momento para vender mucho y hasta bien —aunque siempre con lágrimas, diciendo aquello de que son ganaderos por romanticismo y amor a la Fiesta—, sin preocuparse demasiado de otros factores capitales para que el toro bravo, el que da emoción al toreo, sea íntegro, poderoso, arrogante. El espectador es la víctima. ¿Hasta cuándo? He aquí el problema. No se olvide que el espectador es la piedra angular sobre la que descansa todo el tinglado taurino. Si una y otra vez este factor primordial para que

ligro, sin la musculatura adecuada y que, a la vez, no ruede una y otra vez por la arena?

Que nadie olvide que la Fiesta sin emoción, sin riesgo para los toreros, sin peligro verdadero en suma para el hombre en su lucha con el noble animal, no es nuestra Fiesta. Es un sucedáneo. Es como pedir café y que a uno le sirvan te con leche. Y que nadie de los interesados muy directamente en el juego venga con muertes cercanas o recuerdos de heridas graves, para «humanizarla» aún más. Porque de seguir por ese camino estaríamos asistiendo al entierro aplazado del espectáculo más genuino y más español que tenemos. Pues

LA DIFÍCIL FORMULA

la Fiesta espectáculo continúe se ve defraudado no cabe duda que el espectador —no decimos el aficionado— no acudirá a las plazas de toros. Y este será el fin.

¿De verdad no hay ninguna solución para evitar las caídas de los toros? ¿O lo que ocurre es sencillamente que no se encuentra la fórmula para fabricar un producto poco menos que de laboratorio, que sea flojo, dócil, carente de pe-

no viene al caso llegar a dar emoción a los espectadores soltando de improviso por las puertas de cualquier tendido un toro como apuntaba en broma, hace ya algunos años, el genial humorista Fernández Flórez, en un excelente artículo que EL RUEDO publicó hace ya muchos años. Aún es tiempo de rectificar. Al menos eso creemos.

(Foto: CERDA.)





rridas del Pilar completamente vestido de corto o, al menos, con sombrero cordobés— o a Cagancho comentar una noche al encenderse el alumbrado público de la plaza:

—¡Ya era hora de que viese yo las luces de este pueblo!...

Y es que aquella era la tercera vez que toreaba en Zaragoza, y las dos anteriores tuvo que salir a uña de caballo de la plaza —protegido por la Benemérita— y quitarse las sedas y oros de su traje de luces en Casetas, donde esperó escondido el paso del tren que lo devolviera a Madrid. ¡Qué dos mítines daría en sus iniciales presentaciones la talla de Montañés, el torero de los ojos de color de uva, el Faraón del Toreo!

No pidan orden a estos apuntes, porque soy periodista sin archivo y no trato de hacer historia, sino anécdota. Me gusta, por ejemplo, recordar la apasionada curiosidad

del periódico; su columna era la más leída y su despacho el más visitado por los aficionados y críticos de Madrid, lo mismo que el del marqués de Lacadena —otro ilustre crítico y escritor de pro, «Don Mondeño»—, alrededor del que se formaban tertulias que comentaban lo demoleadora que era la puya de arandela, ya que la buena de verdad era la antigua de limoncillo; la mangancia de Chiculeo, que por unos naturales dados en la plaza de Madrid estaba ya dos años viviendo de las rentas y sin arrimarse ni por asomo; el asombro de las verónicas de Francisco Vega de los Reyes «Gitanillo de Triana», o lo bien bragado que estaba Sánchez Mejías para poner banderillas por los adentros o proclamar en Méjico —cosa más difícil todavía— que él era mejor banderillero que Rodolfo Gaona.

O se comentaba la primera y súbita retirada del Niño de la Palma

EL PILAR EN LA
PERSPECTIVA DEL TIEMPO

LA FERIA EN LA

EDAD DE PLATA

Mañana, Dios mediante —con permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide, como rezaban los viejos carteles—, empieza la Feria del Pilar.73.

Estas fechas de octubre suscitan en mí recuerdos entrañables, íntimos, incommunicables. Otros, luminosos, vocingleros, alegres. A estos últimos pertenecen los taurinos. Yo me gradué como aficionado en la universidad de Zaragoza —donde el primer ejercicio, que casi nadie aprende bien, es acompañar con palmas la jota del sexto toro que interpretaba la banda del Hospicio dirigida por el maestro Ramón Borobia— y de aquellas lejanas calendas, de lo que se ha dado en llamar la Edad de Plata del Toreo, tengo vivos mil detalles que se agolpan —pero no se confunden— en la memoria.

Quiero adelantar una afirmación: que no pienso que aquellos tiempos —los de mi pubertad y adolescencia— eran mejores que los actuales en mil detalles toreros. Hay dos di-

ferencias muy acusadas, sí: una, que había más aficionados que ahora, porque el fútbol era una cosa incipiente, y los equipos zaragozanos —Stadium, Iberia, Unión Deportiva y Fuenclara, que formaban al División máxima regional por los años veinte— casi estaban en embrión. Otra, que los toreros eran los entonces únicos ídolos populares, a los que apenas empezaban a hacer sombra Mary Pickford y Douglas Fairbanks con sus películas de «El pequeño lord» o de «El signo del Zorro».

No era raro, pues, que los matracos y ranas llegados a la ciudad por fiestas se parasen extasiados en las aceras de la plaza de la Constitución donde, en las terrazas de Gambrius o Royalty, se sentaban postineros los diestros triunfadores, y hubiese codazos y empujones por ver a Juan Belmonte, Ignacio Sánchez Mejías o Manolo Granero tomar una cerveza en compañía de Paco Urzaiz —único aficionado medular que iba a las co-

con que íbamos a ver el desencajamiento de los toros de la Feria en el ruedo de la plaza. Eran años en que se lidiaban toros de doña Carmen de Federico, de Eduardo Miura, de Paco Villar, de Graciliano o Coquilla. Toros mitificados por el recuerdo, pero que, con mucha frecuencia, eran causa de dolorosas desilusiones. Yo no recuerdo haber visto nunca, en mi vida, un toro de belleza comparable a un cárdeno de Concha y Sierra que salió del cajón pidiendo guerra, encampanado, boyante, adueñándose de la plaza y del corazón de los aficionados, desafiando orgulloso al tendido que le aclamaba. ¡Tampoco he visto muchos toros tan mansos como aquel! Si el Niño de la Palma pudiera hablar, de seguro que lo recordaba ¡El aperreo que le dió!

Recuerdo que por aquellos días en la redacción de «El Noticiero» se agrandaba la figura del crítico taurino don Antonio Martín Ruiz, que venía a ser el efímero ombligo

—que en mis recuerdos fue el primero de quien oí hablar que se quejara públicamente de determinadas exigencias de algunos críticos— y del comentario con que el «Heraldo de Madrid» había glosado la «espantá», achacándola al miedo, publicando una foto del espada con un pie que utilizaba la frase famosa de Corrochano: «Es de Ronda y se llama Cayetano», al lado del dibujo de un aparatoso toro del duque de Veragua —perteneciente a la corrida que el Niño debía torear al día siguiente— con un pie a juego: «Es del duque y se llama «Pajarito».

Se hablaba también de los toreros regionales, pero en tono menor, pues en Zaragoza siempre han sido partidarios de los toreros andaluces por encima de los valores locales. (Ignoro si el fenómeno pervive, pues son ya muchos los años de ausencia.) Se admiraba a Villalta por su tesón al vencer, más que al toro, a su propia figura antiestética y poco armoniosa; se hacían bromas con

Lagartijo, que en las corridas —poco más que bolos— por América se anunciaba como **Torero Campeón de España**, al modo del entonces en boga Paulino Uzcudun; y se tenía en gran estima a Braulio Lausín «Gitanillo de Ricla»; al hijo de Florentino Ballesteros, a los banderilleros locales Mariano Carrato y Antonio Labrador «Pinturas»; a los hermanos Bernal, que apuntaban bien; al novillero Paco Céster... Se les veía con afecto, pero nadie sobrestimaba sus posibilidades aunque les aplaudiesen cariñosamente sus éxitos y se los desease de corazón. Había habido verdadera pasión regional y hasta competencia apasionada, que trascendió del ámbito zaragozano, cuando Ballesteros y Herrerin dividieron la afición en los años jóvenes del siglo, pero aquello ya no lo alcancé.

En lo que sí participé fue en la marcha de los aficionados por la calle de la Paja, tocados con sombre-

ro canotier —que ya no se ve más que en las fotos retrospectivas—, para hacer liquidación por fin de temporada y tirarlo al ruedo en prenda de triunfo para el torero vencedor. Muchas veces éste era el final; pero más de una y de dos, el canotier, al final de la Feria, volvía a casa, donde las mujeres los limpiaban con una mezcla de azufre y jugo de limón que los dejaban como nuevos y en espera de la nueva temporada taurina.

Fue en Zaragoza donde un gran aficionado, don Jesús de la Riva, constante en su fila primera de grada, me enseñó a distinguir y definir no solamente las cornamentas que podían o que no podían matar, como él decía con áspera sinceridad, sino los matices y recovecos de todas las formas posibles de astas, pintas y capas de la piel, o actitudes temperamentales del toro. También me enseñó que lo esencial de la suerte de varas no es tanto la forma ale-

gre de arrancarse el toro como la forma seria de la pelea; que lo importante no es en forma espectacular —cosa que cualquier toro bravucón hace—, sino quedarse. Y cuando yo me quejaba —en mi juvenil deseo de cercanías al ruedo— de que desde la grada se veía peor la corrida, me decía:

—No creas. Desde aquí se ve mejor cómo se hace la suerte de matar. El torero debe avanzar en línea recta hacia el cruce y desde arriba se ven los cuarteos y los alivios mucho mejor...

Fue en Zaragoza donde vi mi primera goyesca —El Gayo, Pablo Lallanda y Villalta en el cartel— y los últimos caballos sin peto pisarse el eventrado bandullo; a Jaime Noaín matar seis toros de Villagodio, con lucimiento; al Niño de la Palma de becerrista y a Vicente Barrera, Fermín Armillita y Gitanillo de Triana de novilleros; a Antonio Márquez salir a hombros y a Marcial Lallanda protegido por la Guardia Civil; a

Domingo Ortega cuando aún era promesa; a toda la Edad de Plata —desde la muerte de Gallito hasta el 18 de julio—, en una palabra. A veces me tientan los recuerdos para mover más en serio la pluma: por ahora me he aferrado a la petición del padrenuestro "No nos dejes caer en la tentación." Pero esta es fuerte y la Edad de Plata interesante. Después de todo, ¿por qué no?

La corrida terminaba con el desfile de coches —los de caballos empezaban a alternar en serio con los automóviles "Hispano-Suiza" o los "fotingos" modelo "T"—, que iban por el paseo de María Agustín y el de la Independencia hasta la plaza de la Constitución, desde donde cada mochuelo se iba a su olivo. Y que me perdonen por el símil las zaragozanas de mi época, porque eran guapas donde las hubiera, estaban la mar de elegantemente ataviadas muchas de ellas con peinetas y mantillas, se adornaban con mantones de



ENVIADOS ESPECIALES

Para informar de las corridas de la Feria del Pilar se desplazarán a Zaragoza nuestro redactor-jefe, don Antonio Abad Ojuel, y nuestro colaborador gráfico don Julio Martínez, como enviados especiales.

Manila y sonreían como cada uno sonríe el día de su santo, ya que la mayoría de ellas se llamaban —y felizmente se llaman— Pilar. Nuevamente era atracción Paco Urzaiz —entonces aún era Paquito— con un coche arrastrado por brillante tiro de jaças a la andaluza que cascabeleaban el final de la corrida ya cuando amagaba la anochecida y los mirones después de escuchar el repetido y desencantado:

—De los toros.

Se metían en los cafés o se iban a cenar a casa para salir a ver los fuegos artificiales o la retreta final de fiestas en la noche de su clausura.

Y al día siguiente, al Instituto. A esperar entre declinaciones latinas y ecuaciones de segundo grado la corrida de Pascua que siempre en Zaragoza fue la más postinera de España. Por lo menos, hasta ahora. Porque han cambiado tanto las cosas...

DON ANTONIO

GREGORIO SANCHEZ, RESIGNADO OTOÑO

No dejará de torear, pero se ha ido de torero. Después de casi treinta años de profesional y dieciocho temporadas de matador de toros se fue en una tarde triste, que quizá deje una huella leve, que el tiempo se encargará de convertirla en muy leve, o quién sabe si en olvido, en remordimiento, o «en una más».

Tiene cuarenta y seis años, juventud para andar por la vida, tres hijos, dinero y esperanza. Si le preguntas qué ha significado él en el toreo, te dice con gesto indiferente: **No soy la persona adecuada para definirme. Sí que quería alcanzar, pues ser figura, como todos.** Si insistes en cuándo alcanzó su sueño, va y señala con los ojos entreabiertos y la voz dulce, **pues durante siete u ocho años estuve arriba. Del 56 al 62.** También hay que preguntarle por qué bajó de la cúspide. Pues —siempre el pues— **cosa de los ba-**



- **«Estoy triste, pero no amargado»**
- **«El día de mi despedida estaba ido»**
- **«No sabía los toros que me quedaban, me olvidé de fumar y perdí las fuerzas»**
- **«El viento me descompone. No lo puedo evitar»**
- **«Después de los cuarenta años se reaparece para llevárselo...»**

ches. Uno se desinfla. Te salen toros malos, estás sin confianza y después es muy difícil resurgir. En mi caso, sería todo eso o quizá me arrimaría menos. Y hay que insistir en por qué no se arrimaba. No, tampoco es eso. Nadie se mantiene durante veinte o veinticinco años. Son casos muy excepcionales. Baja el dinero, el público se cansa de verte y pierdes escalones. Es terriblemente difícil mantenerse.

El torero, ese Gregorio Sánchez de los carteles grandes y los tipos mayúsculos de la corrida final de septiembre, con otoño agresivo, parece resignado y ya feliz de haber pasado indemne por una profesión de tantos trazos negros. El ha terminado blanco y con una manchita sin importancia, que apenas se ve. O que, en todo caso, es muy poco —poco más de una anécdota— en tan dilatada vida profesional.

que ponía sentimiento. Nadie. Y tampoco que era honrado. ¿También profundo y técnico? Si por técnica se entiende el arte de dominar un toro, efectivamente era técnico.

A uno se le ocurre preguntarle que cómo entrará en la historia del torero. Y él dice algo sonriendo, como si la indicación le hubiese sonado a disparate.

—¿En la historia yo? Mucho me parece. Sí, de acuerdo en que si estuve dieciocho años de alternativa en los ruedos quedaré en las estadísticas. No, no me imagino lo que puedan decir de mí. Si acaso, que seguí la escuela de Domingo Ortega y que intenté ser sincero.

—Eso de la sinceridad puede valer para seguir la entrevista. ¿Lo perdió su sinceridad? ¿Por qué «largaba» tanto cuando dejó de ser figura?

—No «largaba». Me limité a decir



do la suspensión, pero las cosas salieron así y así estaría escrito que salieran. También me han dicho que si la ganadería estaba mal escogida. Tengo que decir que fueron toros deslucidos a más no poder, pero sin demasiado peligro. Al primero y al último, al castaño, en tarde normal les hubiese toreado, y con los otros habría estado seguro, en torero. Esa es la verdad. Yo esa tarde no fui Gregorio Sánchez. Estaba completamente ido.

—Y ahora, Gregorio, digamos si se han portado bien contigo.

—Yo dije al principio del año que me despedía y los empresarios no me llamaron. Pensaba haberme despedido también en Toledo. Sí, sí, claro que me habría gustado hacerlo solemnemente en las principales plazas, en las que yo he tenido cartel, pero así han salido las cosas. Siento extraordinariamente no ha



Empezó muy tarde sus andanzas taurinas en serio. Y eso siempre es un hándicap. Tomó la alternativa a los veintiocho años. Se nota no haber sido matador desde los dieciocho, la verdad. Fue torero a base de capeas, de pueblos y de gritos. Es duro, pero te vas forjando.

Y así, así, llegó a matador de toros en Sevilla y ese día le dieron una cornada tan grande que todavía se acuerda y que ha sido —paradojas de la vida— una de las causas del fracaso de su adiós.

Hay que preguntarle qué torero fue.

—Con el capote, así. ¿Cómo te diría? Regular. Las banderillas nunca me han gustado. Lo veía muy difícil. La muleta fue siempre mi fuerte y, dentro de la muleta, el natural. Tuve la suerte de que la mano izquierda, la del dinero, fuera siempre mi mano.

—Y ahora, retirado, ¿cuándo se torrea idealmente?

—Yo concibo que el torero ideal es el de pases largos, quedándose uno muy quieto y llevando al toro despacito, despacito, despacito... ¿Que si yo lo hacía? Lo intentaba, al menos. Sí, sí, ya sé que me acusan de torero perfilero, pero yo siempre hice lo que creía era adecuado. Por ejemplo, no iba a ponerme a hacer pinturerías, porque siempre he sido, como los toreros castellanos, seco y serio. Pero nadie me podrá negar

las cosas como eran. Yo soy así y así moriré. Desde luego, que me perjudicó mucho mi forma de actuar, de decir las cosas muy claritas, pero, ¿sabe lo que le digo?, que no me arrepiento. Usted me pregunta ahora que qué se siente cuando uno ha estado en la cúspide y tiene que conformarse con un puesto modesto. Si uno es comprensivo y sabe que el mundo es como es, estará preparado cuando de las noventa corridas anuales pase a dieciocho y se pondrá contento incluso, porque pasará mucho menos miedo. También estará contento porque no todo es el dinero y el triunfo. Hay otras cosas que también proporcionan felicidad. No sé si me explico. Yo, en estos últimos tiempos, nunca me he sentido triste porque me consideraran peor o mejor torero. Bueno, el domingo de mi despedida sí fue triste. No no, amargo, no. Triste simplemente.

Parece que quiere hablar de su despedida en un intento de desahogarse.

—Todo salió mal. De nervios estaba fatal y físicamente no me encontraba bien. Si llega a ser una corrida normal no salgo. En mi despedida de Barcelona ya noté que esta pierna, la izquierda, de mi cornata de Sevilla, no funcionaba bien. El viento, que me descompone; la emoción de tanta entrevista, tanta Prensa, tanta televisión, tanta gente... Y, por si faltara poco, la ovación cla-

morosa del público que llena una plaza y te dice que se acuerda, y mucho, de ti. Y tú sabes que ésta es la última tarde después de treinta años y que quizá no vayas a escuchar otra ovación así en toda tu vida. Es como cerrar una puerta. ¿Que yo soy un torero muy veterano y ya curtido? Nunca me había ocurrido eso. Con decirle que fumo muchísimo y no me acordé del tabaco en toda la tarde, cuando una de mis costumbres favoritas es fumar entre toro y toro... Con decirle que al salir el cuarto no sabía ni los toros que quedaban... Con decirle que estaba tan mal físicamente que si alguien me hubiese dado un empujón antes de iniciar el paseillo me caigo... En fin, demasiadas cosas juntas. Y no pude resistir. Desde luego, el viento fue un factor clave. Y esta pierna... Sin facultades no puede salir un torero a la plaza. Yo tengo cuarenta y seis años y he dicho repetidamente estos días que el torero es para los jóvenes. Ponga a Ruiz Miguel, uno de los toreros más valientes de este año, ante un toro, pero póngalo cojo y verá lo que hace... Así, yo estaba con una inseguridad tremenda porque sabía que si un toro iba por mí no tendría fuerzas para irme y me cogería. ¿Una cornada hubiese sido un remate romántico? Pues, ¿sabe lo que le digo? ¡Menos mal que ninguno me cogió! Ahora se habla de suspender, de que tuve que haber ped-

berle podido decir adiós al público de Málaga, porque allí tuve tardes grandiosas. El señor Martín Estévez me dijo que me pondría todos los años en la Feria hasta que me retirara, pero murió y ahora hay otros señores. En fin, las empresas no se han portado demasiado bien conmigo. ¿Acaso no me dieron en San Isidro del 69 o del 70—no recuerdo— el premio a la mejor faena de la Feria después de haber toreado una sola corrida? ¿Me sirvió de algo? ¿Acaso no estuve francamente bien hace unos años en Vista Alegre, donde incluso corté un rabo? ¿Me sirvió de algo? Todas estas cosas se van acumulando y te decepcionas, te quedas sin ánimos. Si me señala que es posible resurgir, lo pondré en duda. Ya, ya, Curro Romero lo ha hecho este año; pero es un caso verdaderamente extraordinario, un mito, un torero con leyenda al que siempre espera la gente. Pero lo corriente no es eso.

—Me refería antes también a si se había portado bien el público del domingo negro...

—Normal. El público paga, se desilusiona y grita. No tengo queja. Eso ha sido siempre así. En los fracasos, te zarandean y poco después, te elevan a los altares. Lo malo de mi caso es que no tengo desquite, que me tengo que ir con una espina clavada. Sí, ya sé que tengo festivales por delante, y alguno habrá en

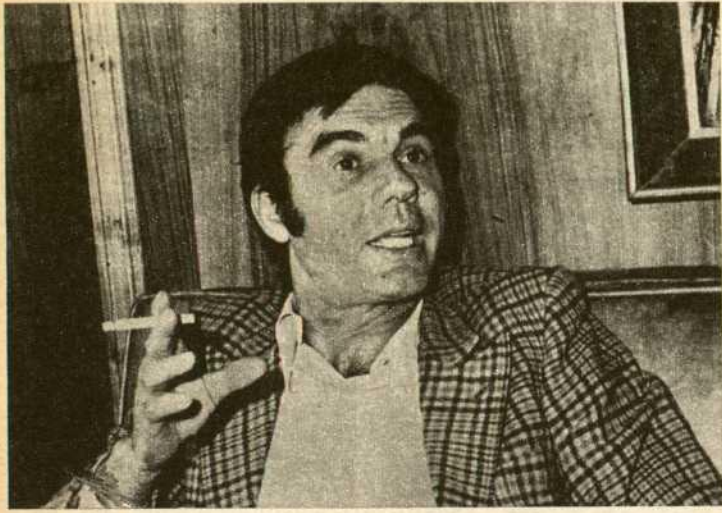
● «El valor no existe.

Se arrima uno si tiene afición»

● «Nunca -rotundamente- volveré»

Por Ricardo DIAZ-MANRESA (Fotos: TRULLO)

GREGORIO SANCHEZ, RESIGNADO OTOÑO



las Ventas, para recordar que Gregorio es muy diferente al que vieron, pero será ya siempre distinto. No creo que si aparezo de nuevo por Madrid vestido de corto me vayan a recordar mi mala suerte del adiós... No, no, el público de toros es bueno, olvida, no es nada rencoroso.

—¿Estaban justificadas, acaso, las almohadillas del final?

—No. Quizá eso fue lo único fuera de tono que hubo. Si estuve mal, que me abroncaran después de cada toro lo considero normal; pero ya en el último momento tirarme almohadillas... Debieron, creo, guardar silencio y contemplar el fin de mi carrera con respeto. No se puede juzgar a un hombre por una tarde.

—Hablemos ahora de dinero. ¿Cuánto por el adiós? ¿Un "kilo", dos, algo más...?

—No, no me gusta tocar el tema dinero. Digamos que gané para vivir un año. Hasta ahora no he pensado en más negocio que el de la discoteca de Talavera, pero algo habrá que hacer para que no se acabe. Bueno, bueno, ya que se empeña, sigamos hablando de dinero. Gané, sí, gané mucho en mis buenos años, pero estuve pésimamente administrado. Ahora no es momento para hablar mal del hombre que me lanzó, Emilio Fernández, entre otras cosas, porque está muerto; pero Emilio era un hombre para lanzar a un desconocido, no para continuar con una figura. Quizá entonces aceptaba demasiadas corridas, sin cuidar el ganado... No sé. Los toreros no nos fijamos entonces en estos detalles tan importantes, obsesionados en torear mucho y en triunfar, pero después pasa el tiempo y uno bien que lo nota. En cambio, los cinco o seis años que me apoderó Camará fueron muy buenos económicamente para mí. Parecerá mentira, pero entonces en algunas plazas cobré bastante más dinero que cuando era máxima figura y gran novedad. ¿Ultimamente? Una temporada, después del triunfo inútil de Madrid y asqueado, toré veinte corridas con El Cordobés porque me puso Manolo. Todo fue normal. ¿Sorteo? Claro que había. ¿Que si hubiese toreado de no haberlo? Por supuesto. Eran corridas bonitas y me daba igual un toro que otro. Salía a gusto con encierros de garantía.

—¿Tiene rencor ahora estando como está fuera de la órbita?

—A la Fiesta la seguiré queriendo siempre mucho porque me ha dado todo lo que tengo y porque es extraordinaria. Si acaso puedo tener alguna queja de algunos personajes que componen este mundo, pero ahora me callo... No, no, exactamen-

te no me estoy refiriendo a los monopolios, aunque todos los monopolios, sea en lo que sea, son malos. Antes, cuando yo empezaba, todo era distinto. Si no te arreglabas con un empresario, quedaban otros muchos, pero ahora entre cuatro o cinco lo tienen todo copado.

—¿Y no le dará la vena y volverá otra vez, como hicieron otros después de despedidas solemnes, emocionantes y definitivas...?

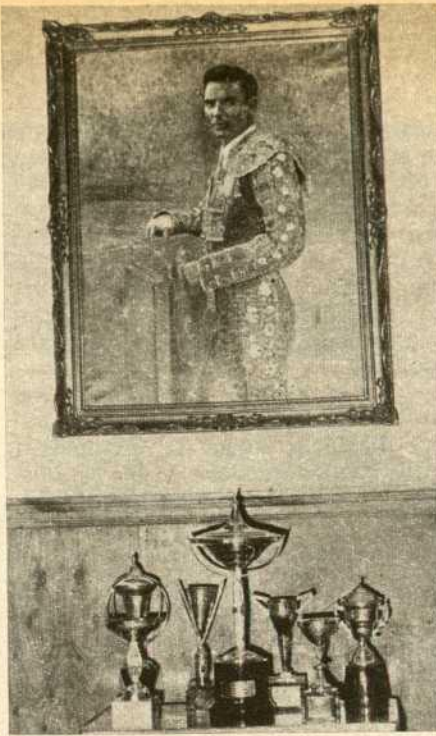
—Soy hombre de palabra y puedo decir que Gregorio Sánchez nunca más volverá a vestirse de luces. Mi alejamiento del mundo del toro es total. Seguiré toreado festivales, haciendo los tentaderos que pueda y yendo a los toros como espectador, pero nada más. ¿Como apoderado dice? No. Ni hablar. No valgo. ¡Menuda cantidad de ceba hay que dar! No sirvo para estar siempre pidiendo, para colgarme permanentemente del teléfono... No. No sirvo. ¿Como ganadero? No lo he pensado. No seré ganadero. E insisto, tampoco de profesional torearé más. Que no, que no y que no. ¿Qué dice? Esto que acaba de preguntarme nadie lo hizo: nunca pensé en mis momentos malos en hacerme peón. No ha pasado ni remotamente esa idea por mi cabeza. Eso sí, sería torero otra vez si volviera a nacer; pero de una forma tan diferente...

Ahora ya está lanzado. Hay que ayudarlo, sin embargo, con algunos toques, pero Gregorio parece como un orador de sentimientos.

—Mi familia fue poco taurina. Quiero decir que antecedentes en mi casa no los hubo. Bueno, sí. Un hermano mío, que murió hace veinte años, era «El Tío Roque», torero cómico. También el «Tío Caracas» fue de mi familia. ¿Quién le iba a decir que un sobrino suyo sería figura de esto! ¿Continuación? No creo. A mi hijo le gustan los toros, pero lo ve desde la andanada, que es su localidad.

—Empecemos ahora con sus supersticiones.

—Sí, he sido supersticioso, pero cada vez menos. ¿Por ejemplo? Me tenía que vestir siempre de la misma manera, haciendo las mismas cosas. Empezaba por el pie izquierdo. Al final he visto que muchas de esas cosas eran tonterías y que lo que pasa es porque está escrito, porque tiene que pasar. Sin embargo, he tenido mucha suerte. En tantos años sólo he tenido ocho cornadas. ¿Los trajes? Ahí no había superstición. Es cierto que siempre los llevaba claros, pero era porque me gustaban, porque creía que me hacía más joven. Nadie me pudo convencer para que me pusiera tonos fuertes.



—Lo siento, pero aparece otra vez el dinero. ¿Los toreros mayores vienen sólo por dinero? Se lo pregunto porque sé de sus teorías al respecto...

—Estoy convencido que las vueltas son debidas a dos razones. Primera, después de los cuarenta años vuelven los que han sido figuras y creen que tienen algo que rebanar con cierta facilidad. Segundo, también vuelven a esa edad los que lo necesitan porque les ha ido mal en la vida, en los negocios, y saben que en el toro hay dinero y pueden llevarse algo. Ese es su oficio y lo único que saben hacer.

—Parece que está hablando de Luis Miguel y Bienvenida.

—Luis Miguel tenía una vuelta y parece que ha ganado dinero. El público se acuerda y retorna a las plazas.

—Pero eso puede ser un engaño.

—Ah, no. Es un problema del público. Puede ir o no ir. Lo que sí le digo —y vuelvo a mis teorías— es que a esa edad de la cuarentena pasada es muy difícil torear. Los futbolistas se retiran a los treinta y cinco años como máximo y me parece que los toreros tenemos mucho más desgaste físico y, sobre todo, espiritual. No creo que los futbolistas pasen el miedo y los nervios que pasamos los toreros. Nosotros tenemos que dar la cara todos los días y el público se fija en el torero, que es uno, y debe él resolver solo sus papeletas, mientras que en los equipos hay once y, claro, la responsabilidad está repartida...

—Y ahora, sin arte ni parte en esto, dígame sinceramente cómo ve la Fiesta del futuro...



—Bien está. Siempre se habló de crisis, pero siempre hubo toros en España y siempre habrá. Los toreros siguen saliendo. Ahí está la nómina de jóvenes. Y este año, sin ir más lejos, han aparecido tres o cuatro novilleros de interés. ¿Consejos a los que empiezan? Uno solo: que tengan afición. Con afición no se aburrirán ante las injusticias y saldrán adelante. Con afición se arrimarán al toro y serán envidiosos de sus compañeros. Esto es, querrán estar mejor que los demás.

—Veo que no nombra para nada el valor.

—Es que yo creo que el valor no existe. ¿Que no me explico, que no me comprende? Bien. Me explicaré. Cuando uno tiene afición se arrima y cuando no, pues... las ve venir. ¿Y no es el mismo hombre? ¿Es que antes tenía valor y ahora no? ¿Que las cornadas pueden influir? Desde luego, pero las cornadas se olvidan. ¿Usted no ha oído decir a muchas mujeres, al tener el primer hijo, que ya no tendrán más porque han sufrido mucho? Luego, los tienen. Pues con las cornadas ocurre lo mismo.

De vez en cuando sale a relucir la tarde negra, pero como a Lagartijo le pasó igual...

—Verdaderamente era una tarde para estar muy bien o muy mal. Tuve la desgracia de que ocurriera lo último, pero siempre será un motivo de recuerdo. No pasó inadvertido. Y es que estaba tan lejos de ser yo... Otro detalle que se me ha olvidado antes. No tenía fuerza en la mano ni para descabellar. ¡Yo! ¡Yo, que he sido un torero que siempre usé la espada de verdad y muletas forradas y nunca me cansé! ¿Si he soñado después con el fracaso? No. La primera noche dormí muy mal, pero después todo ha sido normal. Sin embargo, al día siguiente de la corrida sentí verdadera vergüenza al salir a la calle. Durante la corrida, no pensé en los avisos, pero me habría sentado muy mal que me dieran algo. Estará mal decirlo, pero en tantos años sólo he oído tres. Uno en Valencia, otro en Valdepeñas y otro en Colmenar Viejo. Al oír el de Valencia, el primero de mi carrera, creí que me moría...

—La otra despedida fue en Barcelona. ¿Qué pasó?

—Ahí la corrida resultó mala de verdad y yo empecé a sentirme mal de la pierna, aunque lo achaqué a algo sin importancia. Creí que serían agujetas. La realidad es que yo siempre he hecho poco ejercicio y me he conservado estupendamente, pero la tarde de Barcelona fue el principio de mis males. Por si fuera poco, ésta es una plaza que se me ha dado mal siempre en mi vida profesional de matador de toros. En cambio, de novillero toré dieciocho veces un año...

—Pongamos para el fin un postre de recuerdos...

—¿Mi mejor temporada, mi mejor tarde? Lo de temporada digámoslo en plural. Fueron las que estuve de figura. ¿La mejor tarde? Aquella de la Prensa, con Bienvenida y Manolo Vázquez, y aquella del Monte, la de los seis toros, y el triunfo total y grandioso en una hora y veinte minutos...

Y ya, sin rencores, traspasada la frontera del olvido, a un paso de la familia, con los recuerdos como reliquias y la vida sonriendo tras la ventana, Gregorio se corta la coleta como Lagartijo, y dice adiós...

R. D.M.

(Fotos Trullo.)

Cuando se extingue el «nueve» y el «cero» es esperanza

Por
Mariano Tudela



Con la eclosión del Pilar zaragozano se cierra el portón—hace meses ilusionado, hoy convertido en hartazgo— de la temporada taurina española. Todo lo que suceda de aquí en adelante será como propina, como la prolongación desmedida del adiós al año de la Fiesta, como el silbido de la locomotora del exprés retrasado que, en rigor, ya ha llegado a su destino.

Hay mucho atoramiento por estas calendas, y los espadas de largo y constante trajinar preparan sus petates para saltar el charco y comenzar su temporada americana. El toro de hoy, con su "nueve" en los costillares, es más toro que en abril, que en junio, que en agosto. Pero eso, los que quedan, que dado el número de festejos organizados este año en el país, no creo que sean muchos. El "nueve", muy pronto, se pasará de edad, y entonces la esperanza se llamará el "cero", índice del nacimiento en 1970 y, por tanto, con los cuatro años cumplidos o a cumplir.

El "nueve" contra la opinión de algunos, ha empezado a poner las cosas medianamente claras en los ruedos. Posiblemente el espectador de Madrid, de Sevilla, o de Bilbao se asombre un tanto ante esta afirmación, pero piense, a quien tal le suceda, que en esas plazas, y en alguna que otra más, el merecido respeto al público que paga había salir por los portones toros con, por lo menos, mínima presencia requerida ya en pasadas temporadas. Pero no en todas partes se cocía la misma clase de habas.

En infinidad de plazas, en las que proverbialmente se soltaban gatos negros con ligero asomo de cornamenta, este año ha sucedido la sorpresa de los cuatro años, y a

veces, también es verdad, se han aburrido de lo lindo porque los toreros anunciados no han podido hacer las mismas "diabluras" de los años anteriores. De este asunto me gustaría ocuparme más detenidamente, pero vaya por delante que eso tenía que suceder forzosamente. El público de hoy, acostumbrado al producto prefabricado y a tono, pide de la misma faena a todos los toros, y es claro que esto no puede ser. Además, no son todos los que estaban en el escalafón, y esto se vio a medias este año, aunque uno, vaya también por delante, no sea de los que pidan el animal ante el que fracase el más pintado de los toreros, como ese señor de Bilbao que aún recuerda, como la más brillante corrida de todas las Ferias de su ciudad, aquella, terrorífica de no recuerdo qué hierro, ante la que se vinieron abajo estrepitosamente los más afamados diestros del tiempo.

El punto medio, aquí como en todas las cosas, es siempre el deseable. Está demostrado que la sensibilidad actual no tolera lo que algunos parecen pretender. Pero es evidente también que no se puede convertir a la Fiesta en un engaño, en una parida exenta de riesgo o con el mínimo riesgo, cosa que no conduciría más que a la muerte física del toreo. Ese punto medio deseable puede alcanzarse a no muy largo plazo, si es que llegamos a encontrar esa barrera oficial que impida los manejos de los siempre alertados pescadores de río revuelto.

Los cuatro años cumplidos han representado el primer paso, pero todavía falta bastante. Ese primer paso, según la opinión de muchos, se ha visto mermado por esa vergüenza latente que es el afeitado. Creo que

la mayoría de los aficionados nada tendrían que oponer al "serrucho" si su acción quedase reflejada en los carteles, anunciado oficialmente para conocimiento de todos, aunque tampoco se nos escapa que, de permitirse, la nueva probabilidad se convertiría en pan nuestro de cada día taurino, como tantas otras cosas, si bien menos graves, que han venido minando, y minan aún, la esencia de la Fiesta.

A pesar de todo, el dar pie al afeitado oficial, siempre que se anunciase previamente, siempre sería mejor, y bastante menos escandaloso, que el engañar arteramente a los aficionados, que con evidente buena fe dan por hecho sencillamente con su presencia en los tendidos, que los que se van a lidiar son toros con sus defensas intactas. ¿Cuántas corridas se han "arreglado" este año en España? Según pareceres autorizados han sido muchas, aunque excluyamos a los inveterados derrotistas, que a veces también tienen razón. Si hemos llegado a lo de los cuatro años, ¿no podríamos llegar, por el camino que fuese, a lo de impedir las al parecer frecuentes manipulaciones en las astas de los toros? Estimo que sin ello ese deseable punto medio en la seriedad taurina está muy lejos todavía. Eso y lo del peto, con lo de la envergadura de los caballos, son problemas de urgente resolución, porque con ellos encima de las costillas de la Fiesta seguiríamos dando vueltas a la noria y alejando de las plazas a quienes no quieren correr el riesgo de ser engañados.

Lo del "nueve" ya extinguiéndose con el cierre de la temporada, ha dado su resultado. Ahora es el "cero" la esperanza. ¿Cabrían también otras esperanzas en torno a los problemas que quedan apuntados?

La danza de los taurinos

Empezó el «Show» de los despachos

Se habla mucho estos días del tema taurino por obra y gracia del deseo de crear un Sindicato Nacional Taurino, que englobe a todos los profesionales, MANOLO LOZANO, que lleva la voz cantante en esto, se ha mostrado decidido partidario de la idea.

Le he dicho:

—Me parece muy difícil que lo consigáis.

—¿Tú crees? Pues vamos a hacer todo lo posible. Ya dije hace mucho tiempo que la Fiesta necesita una reestructuración a fondo. Este podía ser el principio.

Esta idea, que hará correr mucha tinta todavía, surgió la semana pasada en una reunión de la Agrupación de Empresarios y no en la Junta Nacional Taurina, como se ha dicho. Por cierto, que la Junta Nacional llevó a cabo dos sesiones para estudiar unos problemas que todavía no están resueltos.

Me lo dice IGNACIO VALLE, secretario de la citada Junta:

—Efectivamente no creemos que vaya a ser necesario que sea vetada la plaza de Quito, pero el problema del pago a JUAN MA. NUEL LANDETE y VICTORIA NO VALENCIA no está aclarado todavía, aunque supongo quedará resuelto esta semana.

La Junta tuvo dos reuniones, con ausencias importantes, el martes y el viernes. Y la verdad es que el tema central fue el de los pagos a estos toreros. También se estudió, y este caso sí quedó resuelto, el adeudo de la Empresa de Bogotá respecto a JOSÉ MARI «MANZANARES».

Periodísticamente había un tema muy atractivo en el orden del día de la primera reunión: irregularidades en la plaza de Linares.

—¿Qué irregularidades son esas?, entró preguntando PEDRO BALANA, que me las digan que no las sé.

Por lo visto, alguien presentó una protesta diciendo que los patios de arrastre de la plaza linaresense son pequeños y no hay quien ande por él con tantos coches.

—Realmente es un tema que no debió pasar a la Junta, porque no es competencia nuestra, sino de orden público. Si hay más coches de los permitidos, pues... que lo resuelvan, me dice VALLE.

Nada más sobre esto. Ya se sa-

bía que iba a ser más el ruido que las nueces.

Los toreros ya están deseando ir a América. RUIZ MIGUEL ha dado por terminada su temporada y se va la semana próxima. Igual que EL NIÑO y MANZANARES. Pero quedaba la duda de GALAN, que es el único lesionado hasta ahora.

cosas que pasan. Y, además, no hay mal que por bien no venga. Resulta que las corridas de temporada que torearon en las Ferias de septiembre salieron todas muy malas y nadie les cortó ni una sola oreja... A lo mejor he tenido suerte y todo.

En otro plano, me habían llegado rumores de que MIGUELIN se

Pero, ¿y en San Sebastián? La plaza del Chofre sigue muerta de risa. Nadie la tira, nadie construye otra y todos eluden el tema.

Me lo cuenta PACO APAOLAZA, de Radio Popular.

—Nadie ha tocado todavía el Chofre. Y me extraña que la Empresa constructora esté parada después de haber dado tantos millones. Aquí pregunto a todo el mundo y todo el mundo elude el tema. En el Ayuntamiento todavía no se ha tratado. Y, si lo han hecho, el silencio es absoluto. Pero sí puedo decirte que todavía no hay terrenos para la nueva.

—Se habla de que la Feria del 74 será en Fuenterrabía.

—Sí. Eso se dice, pero sería mejor suspender la Semana Grande que hacerlo en Fuenterrabía. Nuestra Semana Grande tiene demasiada tradición y categoría para llegar a esta solución increíble.

De momento, sé que el señor JARDON ha ofrecido la de Fuenterrabía por si hiciera falta...

EL BRUJO mejora de su lesión de Valladolid y es muy posible que acompañe al NIÑO DE LA CAPEA, en el primer viaje que éste haga a América. Por su parte, AGAPITO RODRIGUEZ, el popular puntillero de las Ventas, se encuentra enfermo en el Sanatorio de Toreros. No es afeción taurina, pero me cuentan que está fastidiado.

Veo a GONZALITO, el también popular mozo de espadas de CURRO ROMERO.

—¿Cómo está el maestro de sus lesiones que le cortaron la temporada?...

—Bien, bien... Ahora, sin embargo, tiene eso que hubo en Italia.

—Hombre, no; que eso era cólera...

—El tiene colitis...

Que se mejore. Igual que EL NIÑO si se decide a hacerse una operación sin importancia antes de cruzar el charco. Esperemos —como se rumorea— que no haya más enfermedades y que los carteles de Zaragoza se den completos.

En Vista Alegre se han equivo-

Intento de creación de un Sindicato Nacional Taurino.-Las irregularidades de Linares eran en los patios.-Galán se recupera y estará en América.-La lesión de Miguelín, olvidada.-Nadie ha tocado el Chofre todavía.-¿Semana Grande en la Plaza de Fuenterrabía para 1974?.-Galoso puede crear problemas a la empresa de Lima

—Me quitaron la escayola hace unos diez días. Me voy recuperando poco a poco. Todavía no estoy bien, pero creo que me marcharé el 16, como estaba previsto.

—¿Cuál es el programa de recuperación?

—Pues estuve estos días en Portugal haciendo tentaderos y la verdad es que la pierna me respondió tan sólo regular. Estuve casi cincuenta días con la escayola y eso siempre se nota. Pero queda una semana por delante y creo que me pondré bien para torear las veinte corridas que, de momento, tengo firmadas en América, número que espero se amplíe.

—¿Te sientes afectado por la suspensión de una temporada que iba tan bien para ti?

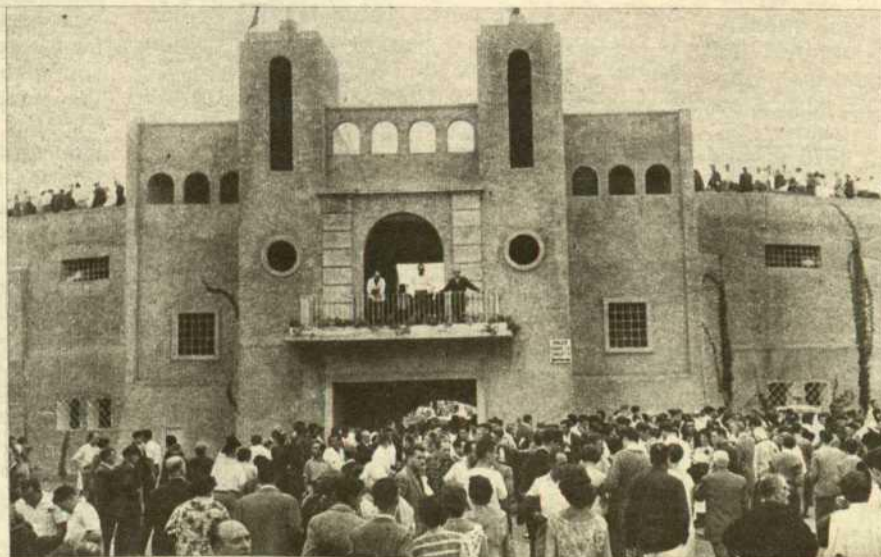
—No, en absoluto. Estas son las

había retirado. Al menos se ha pasado la temporada en blanco. Recordarán que a principios de temporada se cayó de los carteles de Sevilla, Madrid y Jerez por una lesión del pie y, después, nunca más se supo.

—¿Se ha retirado?

—No. Lo que pasa que tuve cuarenta días la escayola, después me pasé otros cincuenta en recuperación y la temporada se echó encima y era demasiado tarde para torear. Preferí entonces, porque no me encontraba bien, abstenerme por este año. Tampoco este invierno voy a ir a América, como era mi costumbre, pero reapareceré la próxima temporada en España como si nada hubiese ocurrido.

Con MIGUELIN no pasa nada.



La plaza de Fuenterrabía puede ser el escenario de la Semana Grande de San Sebastián. Al menos, don José María Jardon ya ha ofrecido el caso por si hiciera falta...



cado. Resulta que un amigo me ha dicho que no dieron toros el domingo porque el Servicio Meteorológico les dijo que iba a llover. ¡Y resulta que hizo un día espléndido...! Por cierto que el debutante JUAN JOSE ALMERIA del otro domingo era nada menos que JUANITO JIMENO, novillero veteranísimo que tomó la alterna.



Fermín Bohórquez volverá a actuar el 1 de noviembre en los ruedos españoles. No lo hace desde la muerte de su padre



La «caída» de Galloso del cartel de Lima —donde el año pasado fue Escapulario— puede traer problemas...



Galán se recupera de su lesión en la pierna y estará en América

tiva y todo y que ahora se anuncia con otro nombre.

La reaparición de EL CORDO-BES sigue en el aire. Todo igual que hace unas semanas. Es cuestión de dinero. Ya saben que las reapariciones son por dinero. Todavía no se sabe si LUIS MIGUEL seguirá el año próximo y si se sabe que tendremos un año más a ANTONIO «BIENVENIDA» en los ruedos. Por otra parte, FERMIN BOHORQUEZ reaparecerá el 1 de noviembre en Jerez, en el tradicional festival a beneficio del Hospital de Santa Rosalía. No actúa desde la muerte de su padre.

Se sigue hablando de GREGORIO SANCHEZ, de su mala tarde y de su adiós. Hay diversas versiones sobre lo que va a hacer con su último traje:

—Pese a lo que se dice, todo lo que llevé esa tarde, desde la montera a las zapatillas, pasará al Museo Taurino de la Diputación Provincial.

Gregorio está agradecido a la crítica:

—En general, me ha tratado bien. EL RUEDO ha sido el que me dio más fuerte. Pero no me enfado. Que cada uno diga lo que le parezca oportuno.

En Salamanca ha sentado fatal que la «Encina de Plata» no se la llevara «Delicioso», de ARRANZ, un toro casi perfecto. Hubo también otros muy bravos de DIONISIO RODRIGUEZ, pero el Jurado ha salido con la opción de LISARDO. En fin, misterios y actitudes ilógicas.

Otros misterios. ¿Qué pasa con GALLOSO? Lo han quitado de Lima y parece que sin explicación. De momento no le han notificado todavía la suspensión unilateral de los contratos. Pero, por otro lado, GALLOSO está contento. Dicen los taurinos que este año ha ganado más toreando menos que en las restantes temporadas de profesional.

Ahora los toros que nadie quiso, o que no dejaron que se lidiaran, están saliendo a las plazas. Por ejemplo el domingo me dijeron en las Ventas:

—Esta corrida del conde de la Maza fue desechada el pasado agosto en Valencia por chica.

Sigamos con los toros. En el Club Taurino de Haro me dan su versión de la famosa suspensión, que tanta algarada ha levantado. Esta será lo último que recogeré sobre el tema. Me habla un componente de la Directiva:

—Aquí los quinientos socios estábamos de acuerdo en que se diera la corrida porque nos pareció con el trapío suficiente. Pasaron muchas cosas. Entre otras, enviaron como presidente a un delegado gubernativo de Logroño y no ejerció el Alcalde. No, no puede hablar con el Alcalde porque ya no está en el puesto, pero puedo decirle que nosotros pagamos la suspensión de Calahorra y cierta ausencia en el cartel. En fin, que nos causaron un perjuicio tremendo a los aficionados de Haro. Pero ahora, en Arnedo, se ha llegado al caso increíble de rechazar tres toros en una corrida de seis, repescar uno y ¡dejar la corrida con cuatro nada más quitando a un espada del cartel! Torearon, finalmente, JOSE FUENTES y JULIAN GARCIA. Quizá porque el apoderado de éste, que ya había dicho cosas gordas cuando la suspensión de Haro, se puso en su sitio.

Hay, pues, muchas cosas que están ocultas y que merecían ser conocidas. De ahora en adelante puede estallar alguna que otra bomba...

R. D.M.

El Trofeo de la Feria de Jaén y su jurado

El Trofeo «Placa de la Feria de Jaén», que se instauró el último año y quedó desierto, tendrá el presente el siguiente Jurado:

Presidente, el Alcalde de la ciudad, don Ramón Calatayud; don Julio Aguirre Azañón, teniente de alcalde y presidente de la Comisión de Festejos; secretario, don Antonio Jurado Fernández, concejal, y los periodistas don Carlos Briones, director de EL RUEDO; don Matías Prats, de Radio Nacional de España y Televisión Española; don Rafael Campos de España, crítico de Radio Nacional; don Rafael Alcalá, crítico del diario «Jaén»; don Cruz Ernesto Franquet, crítico de «Marca», y don Julio Estefanía, crítico de Radio Popular de Madrid. También forma parte el jefe de los Servicios Municipales Veterinarios de aquella localidad, don Enrique Cobos Sierra.



HOMENAJE - DESPEDIDA A JOSE MARI «MANZANARES»

ALICANTE, 6. (Cifra.)—El matador de toros José Mari «Manzanares» con motivo de su próximo viaje a Méjico, en donde debutará el día 21 de este mes, ha sido objeto hoy de un cariñoso homenaje por parte de los aficionados alicantinos.



A primeras horas de la noche, y en el Club Taurino de Alicante, se le hizo entrega, en presencia de gran cantidad de aficionados, del trofeo «Santa Faz» concedido por unanimidad a la mejor faena realizada en la pasada Feria de San Juan y San Pedro.

Después, y en un restaurante de esta ciudad, le fue ofrecida una cena-homenaje, a la que se sumaron cerca de 200 comensales que testimoniaron con su presencia a José Mari «Manzanares» su admiración por el torero y la complacencia por los éxitos obtenidos en la temporada que ha finalizado.



700.000 pesetas para Agüero

BILBAO, 6.—A la una de esta tarde, en las oficinas de la Junta administrativa de la plaza de toros ha tenido lugar el acto de entrega de lo recaudado en el festival taurino de homenaje a Martín Agüero, celebrado hace un mes.

El volumen de la recaudación asciende a setecientas mil pesetas.



Seis orejas y dos rabos

Aclaremos que, según nos comunica el apoderado señor Puerto Peralta y demuestran los certificados que nos adjunta, que en la pasada Feria taurina de Algemés el novillero Juan Montiel cortó un total de seis orejas y dos rabos y no cuatro orejas y dos rabos, como dijimos en nuestra información de dicha serie taurina.

**Plaza de Toros
de Madrid**

**Domingo, 7 de octubre
de 1973**

Cinco toros del conde de la Maza, con el trapío justo, y con problemas en el último tercio —sobre todo el tercero—, y otro, lidiado en sexto lugar, de Arcadio Albarrán, tan soso y mansote como los cinco anteriores

**JOSE GONZALEZ
«COPANO»**

(De blanco y oro.) Ovación, dos avisos en el que mató en sustitución de Porras y algunas palmas.

**MARCELINO LIBRERO
«MARCELINO»**

(De azul y oro.) Silencio, algunas palmas en el que mató en el puesto de Porras y silencio.

ANTONIO PORRAS

(De blanco y oro, fue cogido de pronóstico muy grave al intentar el salto de la garrocha en su primero.)

Cuadrillas

PICADORES: Alfonso Rodríguez y Francisco Cenfor de la Plaza, Tomás Cid y Manuel Cruz, Angel Parra y Emilio Parra.

BANDERILLEROS: Mariano Gallardo, Federico Navalón «Jaro» y Fernando Gómez; Manuel Luque, Manuel Villalba y Antonio Mesa; Antonio Cortés, Virgilio Recuenco y Alejandro Vergara.

Tiempo y entrada

Casi primaveral y más de medio aforo cubierto. A las cuatro y media en punto de la tarde.

CORRIDA DE TRAMITE, CON CORNADA IMPORTANTE

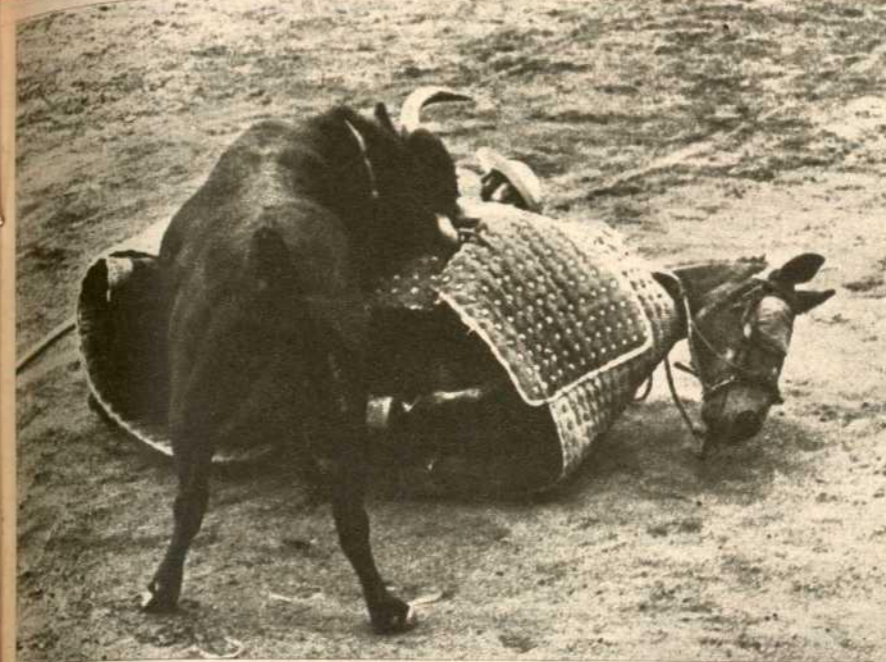
ANTONIO PORRAS, COGIDO MUY GRAVE AL INTENTAR EL SALTO DE LA GARROCHA

MADRID, 7. (De nuestra Redacción.)—Sólo queda para recordar la desgracia de una cornada tremenda a un chico modesto en una suerte olvidada, bonita y emocionante, que Porras siempre ha dominado a la perfección. Hasta se puede decir que era lo que mejor sabía hacer. Pero esta vez el toro De la Maza tenía muchos pies, se arrancó con una velocidad quizás imprevista, Porras lo esperó demasiado, no supo calcular la distancia y el toro, aunque parezca mentira, le dio la cornada antes de iniciar el salto y la remató a placer después. La cornada se apreció como importante en los primeros momentos, pero no dio la impresión de que iba a llegar a pronóstico de muy grave. Fue una lástima. Siempre una cornada de estas características y de esta gravedad hay que sentirla mucho y los aficionados así la sienten; pero un percance a estas alturas, en estas circunstancias y a un chico tan modesto como sencillito duele un poquitín más.

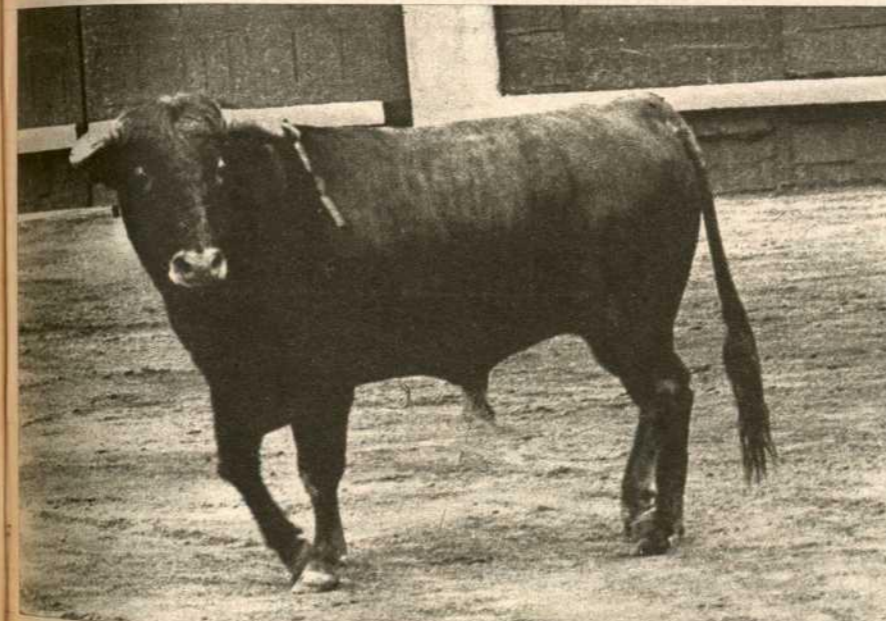
La cornada fue tan rápida que apenas dio tiempo a que la gente reaccionara. Por esta causa la tarde quedó en un mano a mano —usemos el tópico— entre Copano, un muy veterano de Jerez con ilusiones renovadas, y El Marcelino, que tuvo unos tiempos prometedores para luego caer en el olvido, víctima de cornadas e indecisiones. Y espigando, espigando en el recuerdo de esta tarde primaveral, con un poquito más de la mitad del aforo cubierto, uno se queda con la voluntad de Copano —prodigada durante la corrida, aunque sin demasiado acierto— y con algunos detallitos —mejor diríamos posturas— de Marcelino. Lo demás queda en el olvido, porque los toros iban saliendo



En este momento —vean cómo el pitón está entrando por el pie— fue cogido Antonio Porras. El toro le destrozó la pierna con la mano tendida como una exhalación... y no paró hasta el suelo



Los toros de La Maza apretaron a ratos y a destiempo. Vean cómo éste incrusta el pitón en el peto...



Este toro fue el que dio la cornada a Porras. Se llamaba «Ilustrado» y era castaño. Reparen en el tipo, justo de presentación. Así fueron sus hermanos, más o menos

sin que la gente se divirtiera un poquito. No fue tarde de chillar, sino de pasarla lánguidamente, porque los artistas daban lo que tenían; tampoco era justo exigirles demasiado. Habida cuenta de su condición de poco toreados, los pupilos del conde de la Maza no daban excesivas facilidades, y, en fin, la gente —comprensiva— se aburría y lanzaba un olé a las primeras de cambio, en cuanto le daban la más mínima oportunidad.

Ya queda dicho que Copano derrochó voluntad. Sabía que esta corrida era muy importante para él y se le veía con ganas de resurgir. Pero una cosa son los deseos y otra las realidades. Se equivocó al darle tablas al primero y por ello estuvo a punto de sufrir una cornada. Volvió a equivocarse al alargar tanto la faena del que cogió a Porras, toro avisado, con el que se peleó y sacó algunos muletazos de mérito, y no pasó de opaco en el cuarto.

Esta opacidad envolvió toda la tarde de Marcelino Librero «Marcelino», archirrepetido en Madrid una y otra tardes. Marcelino, en esta nueva oportunidad, no estuvo ni mal ni bien. Algún intento de arte con el capote, con inninente arrepentimiento y paso atrás, y nada más. Muchos espectadores de la corrida no se acordarán a estas alturas que el domingo pasado toreó Marcelino en Madrid.

Una corrida de trámite, casi nos atreveríamos a decir que como estaba prevista, con unos toros que ni dieron ni dejaron de dar facilidades, y con la cornada de Antonio Porras. Más sangre inútil para la Fiesta, o sangre para reavivar y recordar el peligro que siempre existe.

(Fotos TRULLO)



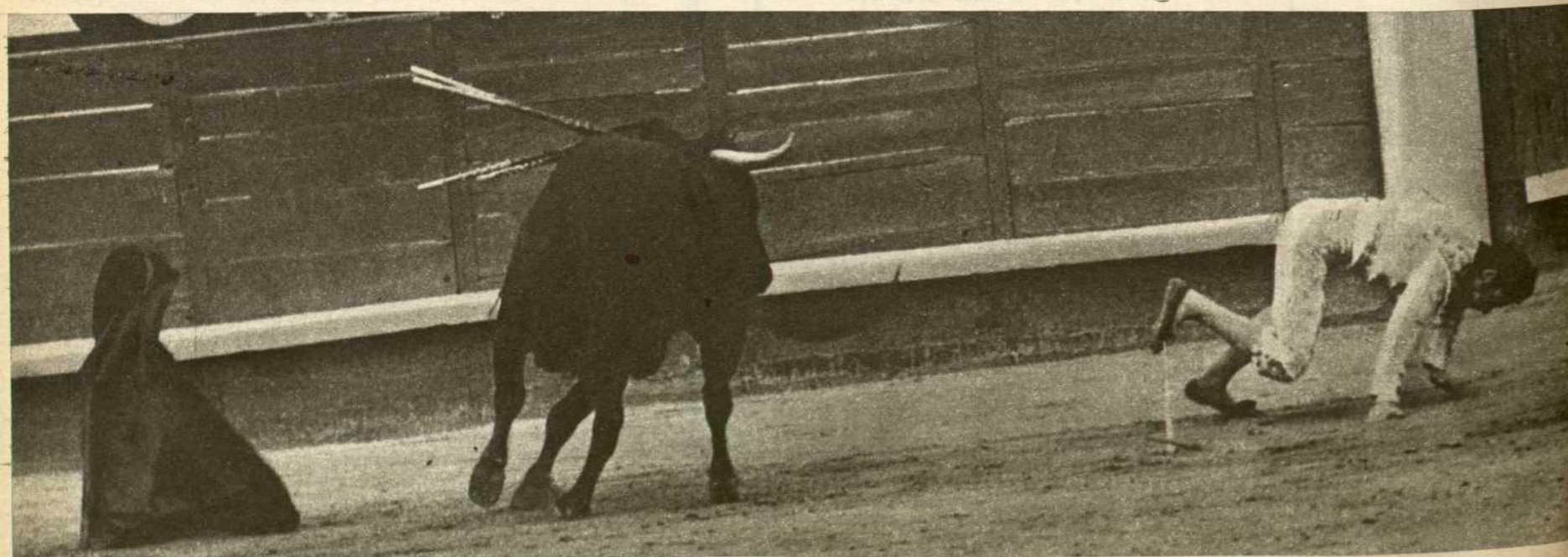
Pese a que la temporada está finalizando, el público acude a las Ventas y el callejón sigue con los invitados de siempre

Parte facultativo:

En la enfermería de la plaza facilitaron el siguiente parte facultativo:

«El matador de toros Antonio Porras sufre herida por asta de toro en cara interna de la pierna izquierda de cuarenta centímetros de extensión, desde el maléolo interno al condilo femoral interno, que interesa piel, tejido celular y produce grandes detrozos en los músculos gemelos internos y flexores de la pierna, con rotura de la vena safena interna. Contusión de arteria tibial. Intensa hemorragia, con "shock" traumático, que requiere transfusión de 600 centímetros cúbicos de sangre. Pronóstico muy grave.»

Pasó al Sanatorio de Toreros. Firma el parte el doctor García de la Torre.



Esta foto, así, no tiene explicación. La muleta está de pie y el torero, tirado. Pero ocurrió algo insólito. Al entrar a matar al cuarto, la espada dio en una banderilla, el torero no pudo contener su impulso y pasó por el toro



Marcelino sólo tuvo detallitos con el capote. Tarde opaca la suya éste



Copano derrochó voluntad y arañó muletazos tan limpios y bonitos como

EL DOMINGO EN LOS RUEDOS

ALTERNATIVA DE EL TERUEL

Buena corrida en Barcelona.-Grandes triunfos en Hellín.-Exitos en una corrida de amazonas.-Fin de temporada en Francia

ARRECIFE:

Triunfo de Palomo

«Linares».

ARRECIFE DE LANZAROTE, 7. Toros de Eusebia Galache, de Cobaleda; buenos. Lleno.

Sebastián Palomo «Linares» tuvo una gran tarde. Realizó dos grandes, valientes y artísticas faenas, que fueron premiadas con las dos orejas y dos orejas y rabo, respectivamente.

Juan José se lució en su primero y fue muy ovacionado. En el segundo realizó otra buena faena, que le valió la oreja de su enemigo.

Germán Urueña, en su primero, reparado de la vista, sufrió varias volteretas, de las que resultó ileso. Fue muy aplaudido. En el último hizo una faena valiente y torera y se le premió con una oreja.

BARCELONA

Exitos de los tres espadas

BARCELONA, 7. (Cifra.)—Se ha celebrado esta tarde en la plaza de toros Monumental una corrida en la que actuaron los diestros Calatraveño, Gregorio Lalanda y el diestro de color Ricardo Chibanga.

Los toros, bien presentados, fue-



En la corrida de Barcelona, ya a finales de temporada y con cartel modesto, se notó la ausencia de público

ron de Juan Guardiola, de Sevilla; dóciles.

Calatraveño, ovación con la muleta, tomada con ambas manos; mata de una estocada, consiguiendo una oreja y vuelta. En su segundo fue aplaudido también con la capa, realizando una faena muy torera para dos pinchazos y descabello. Ovación.

Gregorio Lalanda, ovación en sus dos enemigos con la capa y banderillas. A su primero lo toreó con naturales, que fueron aplaudidos. Mató de media en todo lo alto. Ovación. En su segundo se luce con pases a ambas manos al son de la música. Mata de una estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Ricardo Chibanga, torero de color, ovacionado con la capa. Aplaudido con las banderillas. Mata de una estocada y un descabello al primer intento. Ovación, dos orejas y dos vueltas al anillo. Al último de la tarde, su segundo lo toreó muy valiente, para un pinchazo y una estocada, descabellando al primer intento. Da la vuelta al ruedo entre aplausos.

FUENGIROLA

Orejas a Girón y Ortega

FUENGIROLA, 7. (Cifra.)—Primera corrida de Feria. Tres toros de Pío Halcón, lidiados en primero, tercero y quinto lugares, y otros tres de Pedro Domecq y Díez. Todos dieron buen juego.

El venezolano Curro Girón fue aplaudido al torear de capa y banderillar a sus dos enemigos. Al primero le hizo una faena variada. Media estocada. Palmas. En el otro comenzó con pases sentado en el estribo, redondos, naturales, de pecho, molinetes y afarolados. Una estocada. Ovación, una oreja, petición de la otra, vuelta al ruedo y saludos.

Curro Claros fue aplaudido con el capote en los dos suyos. En el primero, faena con pases por bajo, redondos, por alto, naturales y moli-



El negrito Ricardo Chibanga, que en su Portugal toreó mucho, tuvo un destacado éxito en la Ciudad Condal (Fotos VALLS.)

netes. Media estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. En el otro, pases por bajo y por alto, redondos, naturales, giraldivas y adornos de rodillas. Tres pinchazos, media estocada y dos descabellos. Palmas.

José Ortega, ovacionado con el capote en sus dos enemigos. En el primero, faena por bajo, pases por alto, naturales, de pecho, redondos, molinetes, giraldivas y adornos. Un pinchazo y una estocada. Ovación, una oreja, vuelta al ruedo y saludos. En el último de la tarde, faena con ayudados por alto, redondos, circulares, naturales, afarolados, de pecho y molinetes. Una estocada.

Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo a hombros.

HELLÍN

Segunda de Feria

HELLÍN, 7. (Cifra.)—Segunda corrida de Feria. Lleno total. Seis toros de Herederos de Alberto Cunhal Patricio, de Portugal.

Paquirri, en su primero, verónicas que se aplauden; pone tres pares de banderillas, que se ovacionan. Faena lucida con pases diversos, sobresa. liendo rechazos, naturales y adornos. Una estocada. (Gran ovación, dos orejas y vuelta.) En su segundo, bien con la capa. Nueva. mente pone banderillas entre ovaciones. Buena faena, con adornos y pases de todas clases. Una estocada. (Gran ovación, dos orejas y vuelta.)

Dámaso González, en su primero, bien con la capa. Faena muy valiente, con pases por alto, rechazos, naturales, molinetes y adornos. Pinchazo y estocada. (Gran ovación, dos orejas y rabo y vuelta.) En su segundo, ovacionado en verónicas. Gran faena con pases por alto, rechazos, naturales y circulares. Media y descabello al primer golpe. (Gran ovación, dos orejas y vuelta.)

El Niño de la Capea, muy bien con la capa en su primero. Faena de gran sabor y estilo por naturales, rechazos y adornos. Pinchazo y estocada. (Gran ovación, dos orejas y rabo y vuelta.) En su segundo, nada en el primer tercio, por haberse arrojado al ruedo un espontáneo. Gran faena, con arte y valor y toda clase de pases, sobresaliendo naturales de frente. Estocada. (Gran ovación, dos orejas y rabo y salida a hombros.)

TERUEL

El Teruel tomó la alternativa

TERUEL, 7.—Corrida suspendida por la lluvia en las fiestas del jamón y alternativa de Luis Millán «El Teruel». Casi lleno. Seis toros de don Carlos Sánchez Rico, de Salamanca, que dieron excelente juego. El segundo fue devuelto a los corrales, por cojo, y sustituido por otro de la misma ganadería.

Luis Millán «El Teruel», en su primero, buena faena de capa y excelente con la muleta. Una entera. (Ovación, dos orejas y rabo y saludos.) En su segundo, faena temeraria, para un pinchazo y descabello. (Ovación y vuelta.)

Julián García, en el primero, breve con la capa; con la muleta, gran faena. Una estocada. (Ovación, dos orejas y rabo y saludos.) En el segundo, repite la faena de muleta. Una entera. (Ovación, una oreja y vuelta.)

Luis Algara «El Estudiante», excelente con la capa. Gran faena de muleta. Tres pinchazos y descabello. (Ovación, petición de oreja y tres vueltas.) En su segundo, bien con la capa y extraordinario con la muleta. Mata de una entera. (Ovación, dos orejas y rabo y vuelta.)

Al final de la corrida se otorgaron los siguientes trofeos:

Al triunfador absoluto, Julián García; por la mejor estocada, a Luis Millán «El Teruel»; por el mejor quite, a Luis Algara «El Estudiante»; a Juan Caballero, de la cuadrilla de El Teruel, por el mejor puyazo, y a Ortigueta, de la cuadrilla de Julián García por el mejor par de banderillas.

Terminado el espectáculo ocurrió un grave accidente en los corrales de la plaza, al tratar de sacar el encargado, Lucas Sánchez Perales, al toro retirado durante la lidia para llevarlo a otro compartimento para ser sacrificado.

En un descuido que tuvo Lucas

Sánchez, la res arremetió contra él, infiriéndole siete u ocho cornadas, al parecer de extrema gravedad. Fue trasladado con toda urgencia a la residencia de la Seguridad Social, donde inmediatamente fue operado.

CARAVACA

Exito para las amazonas

CARAVACA (Murcia), 7. (Cifra.) Corrida de rejones, con novillos de Samuel Flores, que dieron buen juego en general.

Paquita Rocamora, en su primero, fue aplaudida al colocar rejoncillos y banderillas. Tres rejones de muerte y remate del sobresaliente de un descabello. Dos orejas.

Lolita Muñoz, en el novillo más bravo del encierro, rejoncillos y banderillas al son de la música. Un solo rejón de muerte, con el que dobla el novillo, al que se le dio la vuelta al ruedo. Dos orejas y rabo a la rejoneadora.

Paloma Romero logró colocar tres rejoncillos y banderillas. Puso un solo rejón de muerte, pero, como el caballo estaba nervioso, pidió a la Presidencia que rematase el sobresaliente, que así lo hizo. La buena voluntad de la rejoneadora fue premiada con una ovación y vuelta.

Paquita Rocamora y Lolita Muñoz, cabalgando a la par, colocaron rejoncillos, banderillas y un rejón de muerte. Oreja y vuelta.

Finalmente, las tres caballistas juntas lidiaron el quinto, al que Lolita Muñoz puso el rejón de muerte, que fue suficiente. Dos orejas.

TORRE PACHECO

Novillos peligrosos

TORRE PACHECO (Murcia), 7. (Cifra.)—Novillada de Feria, con reses de Sánchez Cajo, de Albacete, que dieron la sensación de que estaban ya toreadas.

Alternaron Manolo Juárez, de Cartagena, y Luis Sánchez «Guerrita», de Murcia, siendo este último el triunfador de la tarde en el toro que cerraba la novillada, al que cortó dos orejas y rabo, tras una gran faena.

En los novillos anteriores, tanto Manolo Juárez como Guerrita no pudieron lucir, debido a que los toros iban más al cuerpo que al capote, sufriendo tanto uno como otro novillero diversos revolcones, que, a pesar de todo, no tuvieron mayores consecuencias.

SAN BAUDILIO

Novillada sin picadores

SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT (Barcelona), 7. (Cifra.)—Novillada sin picadores. Ganado de Tomás Sánchez Cajo, de Albacete.

Manolo Maldonado, silencio en el primero y dos orejas, rabo y vuelta al ruedo en el segundo. A Maldonado le correspondió el sobrero a petición del público, y fue premiado con una oreja.

Fernando Gracia, dos orejas y rabo y vuelta al ruedo en el primero y silencio en el segundo.

MONTORO

Festival taurino

MONTORO (Córdoba), 7. (Cifra.) Festival taurino con motivo de las Fiestas de la Patrona, Nuestra Señora del Rosario. Buena entrada. Novillos de don Alejandro Espinosa de los Monteros, que dieron buen juego.

Gabriel de la Haba «Zurito», ovación.

Florencio Casado «El Hencho», dos orejas.

Alberto Martín Vázquez, ovación.
Agustín Parra «Parrita», dos orejas y rabo.
Alfonso Galán, dos orejas y rabo.
Juan de Dios de la Rosa, dos orejas.

FRANCIA

NIMES

Cerrojazo a la temporada

NIMES (Francia), 1. (Efe.)—La última corrida de la temporada tuvo lugar hoy en Nimes, lidiándose cinco toros (dos de Martínez Elizondo, uno de Pedro Domecq y dos de Ana Romero) y dos novillos por el matador Roberto Piles y los novilleros Federico Pascal, El Andaluz y Nimeño II.

Piles estuvo muy bien con el capote en su primero. Tres buenos pares de banderillas, faena con temple y mando con la muleta. Pinchazo y estocada. (Oreja.) Buenas verónicas a su segundo con el capote. Faena variada de muleta. Pinchazo y estocada. (Dos orejas.)

El novillero Frederic Pascal toreó tres toros. Valiente con el capote y buena faena de muleta en el primero. Dos pinchazos y estocada. (Oreja.) Bien en su segundo, tanto con

el capote como con la muleta, pero mata de tres pinchazos y estocada. (Vuelta.) En su tercero estuvo muy vistoso con el capote y realizó una faena de muleta a base de derechos, naturales y por alto. Pinchazo y estocada. (Dos orejas.)

El Andaluz, en su único novillo, es, tuvo valiente, arrimándose mucho al bicho. Don pinchazos y estocada. (Oreja.)

Nimeño II realizó templadas verónicas y estuvo muy artista con la muleta, al son de la música. Pinchazo y estocada. (Dos orejas.)

DAX

Orejas a Aroca y Moreno Pidal

DAX (Francia), 7. (Efe.)—Siete novillos de las ganaderías de Guardiola Domínguez y Atanasio Fernández fueron lidiados esta tarde en la plaza de Dax, que cerró hoy sus puertas hasta la próxima temporada, por los novilleros Alvaro Laurín, Juanito Martínez y Manuel Aroca y por el rejoneador Moreno Pidal.

El colombiano Laurín recibió a su primero con una larga y ceñidas verónicas. Dos pares de banderillas de poder a poder y otro de dentro afuera. Dos buenas series de natu-

FE DE ERRATAS

En el artículo que escribo en este número sobre mis recuerdos zaragozanos, se han introducido erratas —por defectuosa corrección— que me interesa salvar:

Por ejemplo, se habla de Lagartijo, donde yo puse Lagartito; se cita a don Jesús de la Riva, en lugar de don Jesús de la Rica, y —lo que más me interesa justificar— al hablar de la corrida goyesca yo sé que toreó «El Gallo» y no Gayo, como ha aparecido. Si algo sabemos distinguir en Aragón es una «elle» de una «y griega».—D. A.

rales. Estocada y tres descabellos. Saludos. No hizo nada con la capa a su segundo. Faena de alio con la muleta. Cuatro pinchazos y estocada. Vuelta.

Martínez toreó a base de derechos y de bandera a su primero. Dos pinchazos y una estocada. Vuelta. A su segundo le toreó particularmente con la mano derecha. Cuatro pinchazos y descabello.

Aroca, nada con la capa en su primero. Variada faena de muleta. Estocada. Oreja. Su segundo fue insípido y la faena breve. Media estocada y tres descabellos. Aplausos.

El rejoneador Moreno Pidal estuvo elegante y terminó con un buen rejón de muerte. Oreja.

TOULOUSE

Una oreja para Vidrié

TOULOUSE (Francia), 7. (Efe.)—Con media entrada, tiempo fresco y amenaza de lluvia se clausuró hoy la temporada, lidiándose seis toros de Francisco Javier Osborne para los rejoneadores Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y Manuel Vidrié.

Los toros, aceptablemente presentados, resultaron mansos y no colaboraron con los jinetes.

No obstante, todos fueron arrastrados sin orejas, excepto el lidiado en cuarto lugar, al que Vidrié sólo pudo cortar un apéndice.

LA SEMANA TAURINA

LUNES

BENIDORM

Corrida mixta

BENIDORM (Alicante), 1.—Con tiempo desapacible y frío, pero con buena entrada, se lidiaron esta tarde un toro de Mercedes Pérez Tabernero y ocho de Paca Marín, para los rejoneadores Alvaro Domecq y Manuel Vidrié, y cuatro novillos de Marcos Núñez, mansurrones, para Paco Alcalde y Manolo Arruza.

Alvaro Domecq se lució clavando rejones y banderillas. Después de dos rejones de muerte, pis a tierra mató de una estocada. Ovación.

Manuel Vidrié tuvo una intervención feliz toreando a caballo y clavando rejoncillos y banderillas a dos manos, matando al primer rejón de muerte. Dos orejas y vuelta.

Paco Alcalde, fue ovacionado en verónicas, banderillas y muleta, rematando de una estocada. Ovación, oreja, petición de otra y vuelta. En su segundo, Paco Alcalde y Manolo Arruza ofrecieron un excelente tercio de banderillas. Alcalde mató de cuatro pinchazos y una estocada. Ovación.

Manolo Arruza toreó con el capote, clavó banderillas e hizo buena faena de muleta. Estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el sexto, después de banderillar con Paco Alcalde, realizó excelente faena. Cuatro pinchazos y estocada. Ovación y saludos.—Cifra.

ALGEMESI

Ultima de Feria

ALGEMESI (Valencia), 1.—Se aplazó por lluvia el día 30 y se celebró el lunes la novena y última novillada de feria. Cuatro novillos de los herederos de Laurentino Carrascosa, bravos.

Santiago Hernández, en su primero, ovación, oreja y vuelta. En su segundo, nuevamente ovación, oreja y vuelta.

Rafael Ponzó, en su primero, ovación, oreja y vuelta. En el que cierra plaza consigue un gran triunfo con ovación, dos orejas, rabo y vueltas al ruedo, saliendo a hombros.

Santiago Hernández lidió el sobrero, cortando oreja.—Cifra.

UBEDA

Novillada ferial

UBEDA (Jaén), 1.—Novillada de feria. Seis novillos-toros de Juan Pablo Jiménez Pascual, mansos y dificultosos.

Curro Luque, en el primero, ovación y vuelta. En su segundo, manso y protestado, faena de alio. Aplausos.

Juan Montiel, palmas. En su segundo, ovación, oreja, vuelta y saludos.

Tino Correo, en el primero, palmas. En su segundo, un aviso.—Cifra.

VILLAMANRIQUE

Festival

VILLAMANRIQUE (Ciudad Real), 1.—Festival taurino a beneficio de las obras de reparación del templo parroquial. Lleno completo.

Cinco novillos de las ganaderías de Frias, Paulino Gómez y José García, que dieron buen juego.

Antonio «Bienvenida», Santiago Martín «El Viti», José Fuentes, el novillero Manuel del Olmo y el rejoneador Luis Miguel Arranz, cortaron las dos orejas y el rabo de sus respectivos novillos.—Cifra.

MIERCOLES

SORIA

Buen ganado y floja entrada

SORIA, 3.—Novillada picada. Ganado de María Luisa Domínguez Pérez de Vargas, viuda de Guardiola, que dio buen juego en general. El primero fue sustituido por el sobrero. Floja entrada.

José Escolá «Frasuelo», ovación y vuelta en su primero y dos orejas en su segundo.

Alvaro Laurín, silencio y dos orejas. José Luis Palomar, una oreja en su primero y aplausos en el que cerró plaza.

JUEVES

UBEDA

La corrida de las equivocaciones

UBEDA (Jaén), 4. (Cifra.)—Segunda corrida de Feria. Lleno completo. Toros del marqués de Domecq y Hermanos. Los dos primeros fueron aplaudidos en el arrastre.

Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda» lancea a la verónica y realiza una faena adornada. Mata de media y descabello. (Dos orejas, petición de rabo y vuelta.)

Su segundo hinca el testuz en la arena y se rompe una de las astas. Faena de muleta rematada con pinchazo y una estocada entera. (Aplausos.)

Santiago López recibe a su primero con una larga cambiada y realiza una faena valiente. Estocada corta y dos descabellos. (Dos orejas y vuelta al ruedo.)

Su segundo sufre cojera y se ordena su devolución a los corrales. Como el toro no entra en los toriles, con el correspondiente permiso, lo despacha el diestro de tres pinchazos y descabello.

A continuación salió el sexto, correspondiente a José Antonio «Campuzano»; pero Santiago López cree que es el sobrero, lo recibe con una larga y sigue toreándolo. Al advertirle que el toro es de Campuzano, un peón de este diestro —Curro Vega— sufrió una aparatosa cogida, sin consecuencias, al quitar el toro a Santiago. Sigue Campuzano, que realiza una faena breve ante el astado, que se cae constantemente. Una entera y descabello al segundo golpe. (Aplausos y pitos al toro.)

En el tercero de la tarde Campuzano se hizo aplaudir. Al dar un natural es volteado, sin consecuencias. Pinchazo, entera y cuatro descabellos. (Vuelta al ruedo y saludos.)

El sobrero, un toro de Juan Pablo Jiménez Pascual, se cae también y el público pide al diestro que lo mate, lo que Santiago López hace de dos pinchazos y una entera. (Aplausos y pitos al toro.)

...

N. DE LA R.—El diestro Ruiz Miguel, que estuvo anunciado, no actuó por estar con faringitis, y Antonio José Galán, tampoco, por su fractura y escayola. Solamente Carnicerito de Ubeda figuraba en el cartel primitivo.

VIERNES

ZAFRA

Mario Coelho, herido grave

ZAFRA (Badajoz), 5. (Cifra.)—Primera de Feria. Cinco toros de Alberto Cunhal, de Portugal, y el último del duque de Pinhermoso, buenos para la lidia.

Paquirri, en el primero, hizo buena faena de muleta y mató de estocada. (Oreja.) En su segundo estuvo bien con capote, banderillas y muleta. Estocada recibiendo. (Dos orejas y rabo.)

Mario Coelho, en su primero, faena voluntariosa. Una estocada. (Vuelta.) En su segundo estuvo brillante con capote y banderillas. Cuando iniciaba la faena resultó aparatosamente cogido; no obstante mató de una estocada. (Aplausos mientras era trasladado a la enfermería.)

El Niño de la Capea, en su primero, se lució con la capa y con la muleta. Estocada. (Dos orejas y rabo.) Volvió a torear con lucimiento en el último de la tarde, al que mató también de una estocada de efecto fulminante. (Dos orejas y rabo.)

Parte facultativo de Mario Coelho: «Herido por asta de toro en el tercio medio de la cara anteroexterna de la pierna derecha de abajo a arriba y de fuera a dentro, con una longitud de ocho centímetros, seccionando la piel, tejido celular subcutáneo, músculos peroneos y tibial anterior, al que

desinserta de la tibia, contusionando el nervio tibial anterior sin seccionarlo. Pronóstico grave.»—Doctor Parra.

SABADO

ZAFRA

OREJAS A PALOMO Y MARQUEZ

ZAFRA (Badajoz), 6. (Cifra.)—Segunda corrida de Feria. Tres cuartos de plaza. Seis toros de la ganadería de Gerardo Ortega, aceptables. El último fue devuelto al corral por ciego y sustituido por uno de Osborne.

Palomo «Linares», en su primero, estuvo regular con la capa y muy bien con la muleta. Mató de media estocada. (Dos orejas y vuelta.) En su segundo realizó una faena de alio con la capa y no pasó de regular con la muleta. Acabó de dos pinchazos y una estocada. (Silencio.)

Miguel Márquez, en el primero de su lote, no hizo nada con la capa. Con la muleta realizó una buena faena. Mató de una entera. (Oreja y vuelta.) En su segundo ejecutó buenas verónicas y puso voluntad con la muleta, para terminar con un intento y una estocada. (Silencio.)

José Antonio «Campuzano», bien con el capote y voluntarioso con la muleta en su primero. Mató de un pinchazo y una estocada. (Silencio.) En el que cerró plaza, mal con la capa y con la muleta. Acabó de tres pinchazos y una estocada. (Bronca.)

BENIDORM

A BENEFICIO DE SERRANITO

Benidorm (Alicante), 6. (Cifra.)—Con buena entrada se celebró el festival taurino-benéfico homenaje al ex matador de toros Agapito García «Serranito», que hace cuatro años en esta misma plaza y a consecuencia de una cogida quedó inútil para la profesión taurina.

Se lidiaron cinco novillos de Eugenio Lázaro y uno de Dionisio Rodríguez, lidiado en cuarto lugar, dando todos buen juego.

Diego Puerta, Ovación, oreja y vuelta. El Viti, en un novillo con mucha casta, ovación y saludos.

José Marí «Manzanares» recibió una gran ovación y saludos.

El Niño de la Capea entusiasmó al público. Oreja, vuelta y saludos.

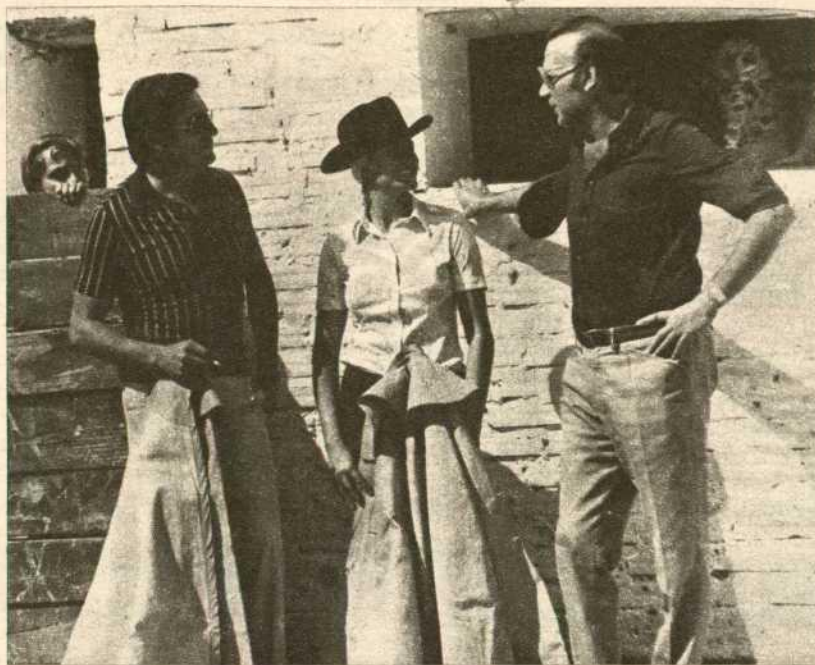
El novillero Paco Alcalde, junto con Manolo Arruza, ofrecieron un gran tercio de banderilla. Ovación, dos orejas y vuelta. Manolo Arruza, junto con Paco Alcalde, repitieron otro gran tercio de banderillas. Ovación, oreja y vuelta.

Al término del festival fueron entregadas a Serranito 10.000 pesetas recogidas entre los empleados de la plaza de toros.

ANGELA, TORERA

Pese a la suspensión del Festival en Higuera la Real, lidió cuatro becerras. El detalle de don Marcos Núñez que atendió la petición del enviado de EL RUEDO

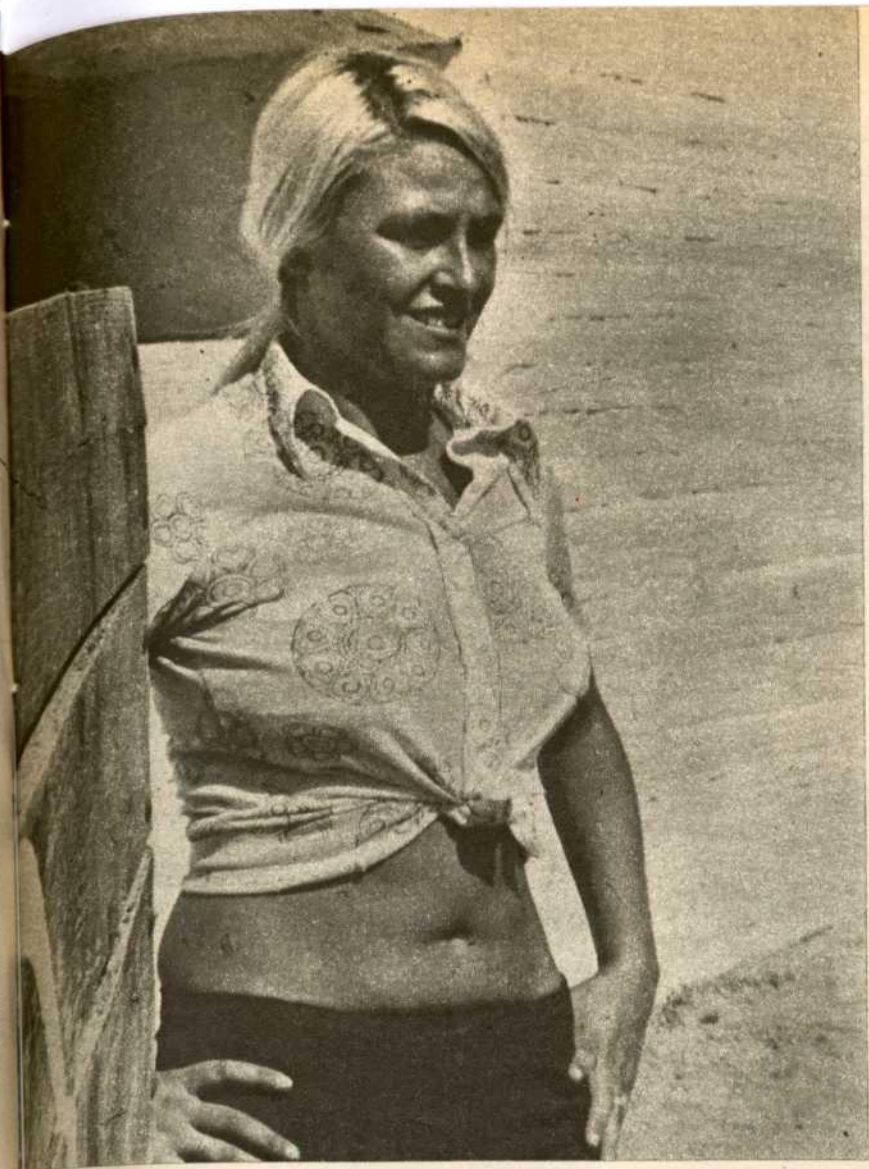
Crónica: Jesús Sotos - Fotos: Julio Martínez



Angela, con Paco Ruiz —que le hizo de peón— y Marcos Núñez, el ganadero, antes de iniciar la lidia de unas vaquillas.

Gesto torero. Observando el juego de la vaquilla ante el picador.





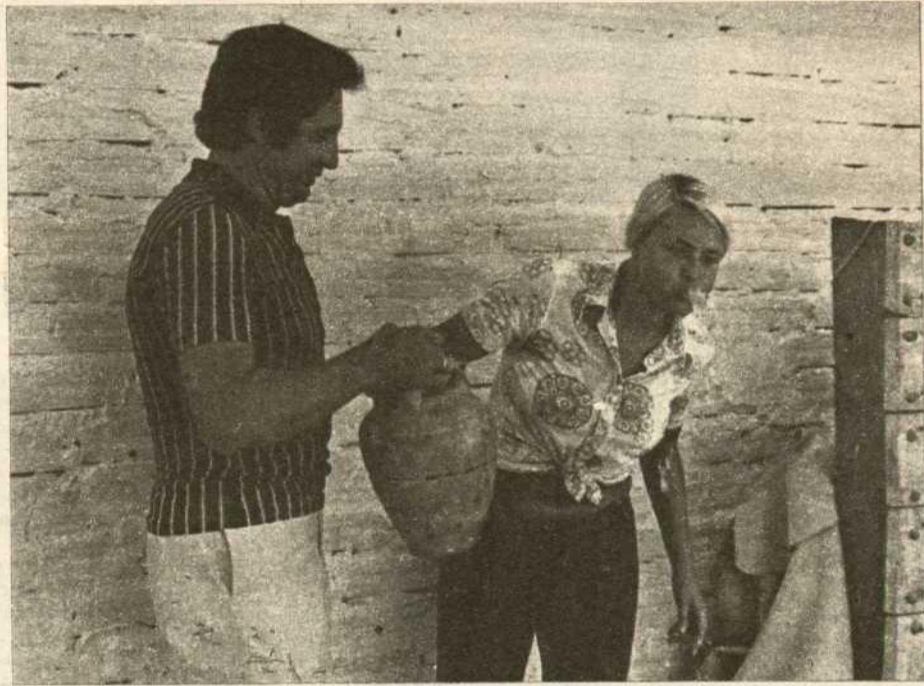
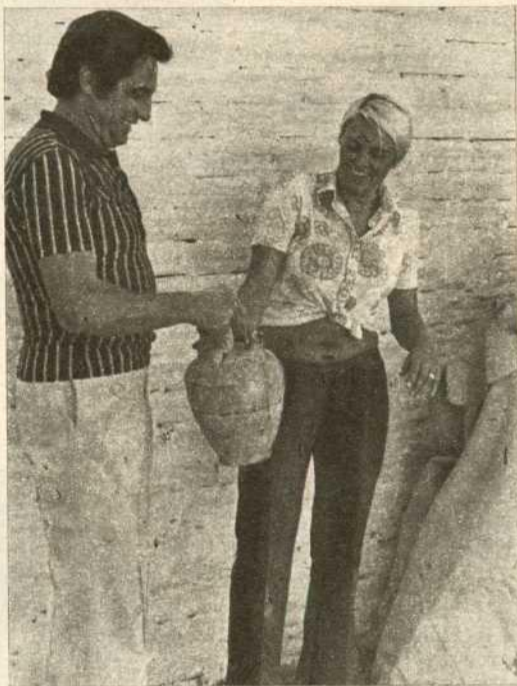
«EL RUEDO», INVITADO A LA CONVENCION MUNDIAL DE CRONISTAS TAURINOS EN MEJICO

SE CELEBRARA EN LA CAPITAL AZTECA DEL 20 AL 28 DE NOVIEMBRE

En la capital de la República mejicana tendrá lugar, durante los días 20 a 28 del próximo noviembre, la I Convención Mundial de Cronistas Taurinos, patrocinada por la casa Pedro Domecq, S. A., y organizada por Don Neto, periodista taurino mejicano, que utiliza dicho seudónimo para sus escritos de la actualidad de la Fiesta.

Entre las publicaciones invitadas a tomar parte en dicha Convención Mundial de Cronistas Taurinos se encuentra EL RUEDO. Los periodistas europeos participantes se concentrarán en Bruselas para salir el 20 de noviembre en vuelo a Méjico.

Hemos aceptado la grata invitación para estudiar a escala mundial los problemas de la Fiesta en esta Convención que puede tener decisiva influencia en su evolución, y desde este momento podemos anunciar a nuestros lectores que tendrán cumplida y directa información del importante acontecimiento a través de lo enviados especiales que ostenten la Delegación de nuestra Revista, al frente de la cual figurará nuestro director, don Carlos Briones.



El rito del botijo. Paco Ruiz hace también de mozo de espadas, y Angela se refresca la boca



La hora de la verdad... con espada de madera. Llega el momento de la faena de muleta

SEVILLA. (Crónica de nuestro enviado especial.)—El cartel había aparecido en la calle. «¡Bomba taurina en Extremadura!», decía. Y continuaba: «La plaza de toros de Higuera la Real ha sido elegida para la presentación en el mundo taurino de la torera española Angela, quien, tras concienzudo entrenamiento y legalización de su profesión sindicalmente, se lanza a los ruedos el 7 de octubre, fiesta de la Virgen del Rosario.»

Angela iba a actuar con Enrique Muñoz Lebrija, Alfonso Martín, Luis Gil y El Campanero. Las taquillas de Higuera la Real pusieron el cartel de «No hay billetes». EL RUEDO, ante la noticia, desplazó a un equipo de su Redacción. Y fuimos a Sevilla. Porque desde allí el desplazamiento a Higuera resultaba más accesible. Esto sucedía el sábado último. Y a la caída de la tarde del día, desde el propio Badajoz (capital) recibíamos una no-

tificación: «La corrida ha sido suspendida.»

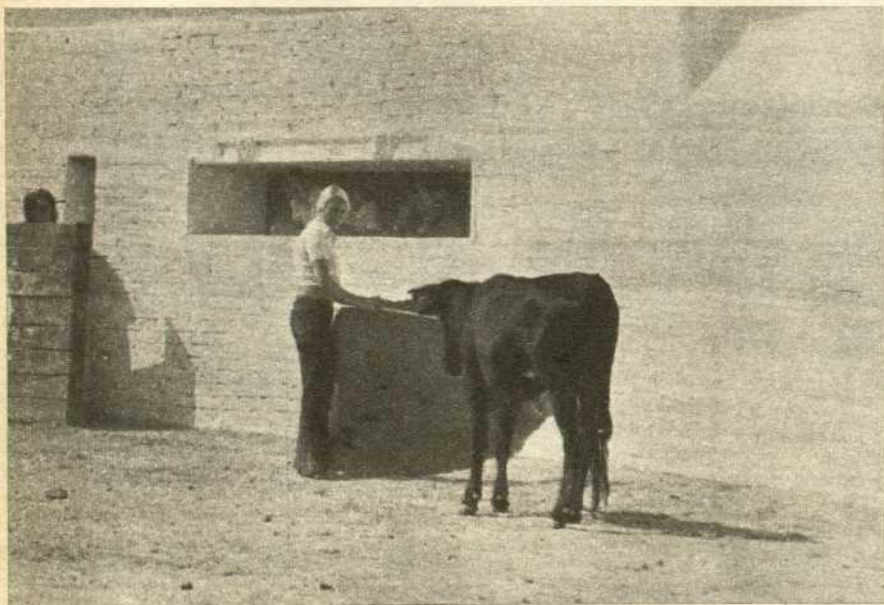
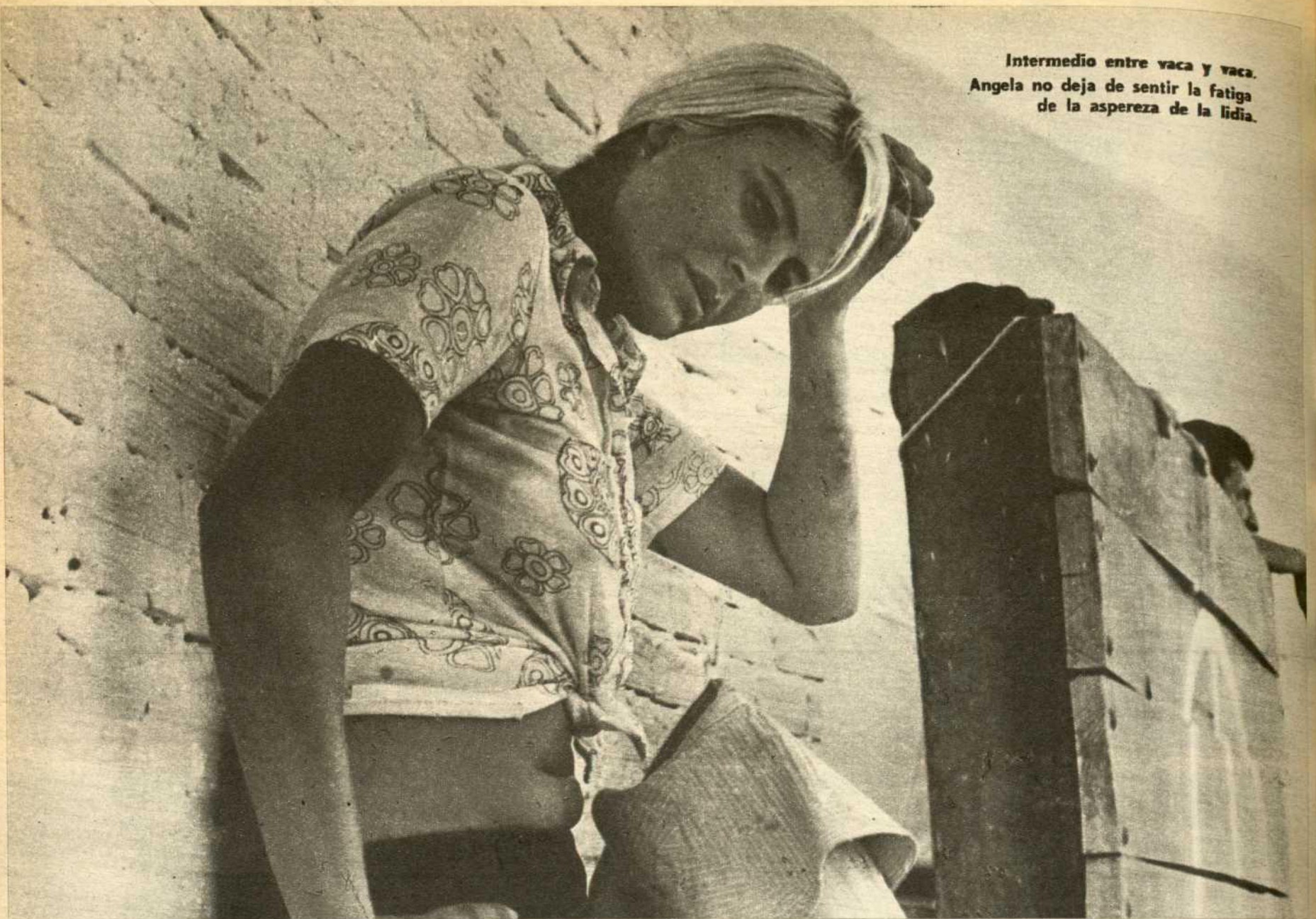
—¿Motivos?

—La no reactualización del Reglamento Taurino.

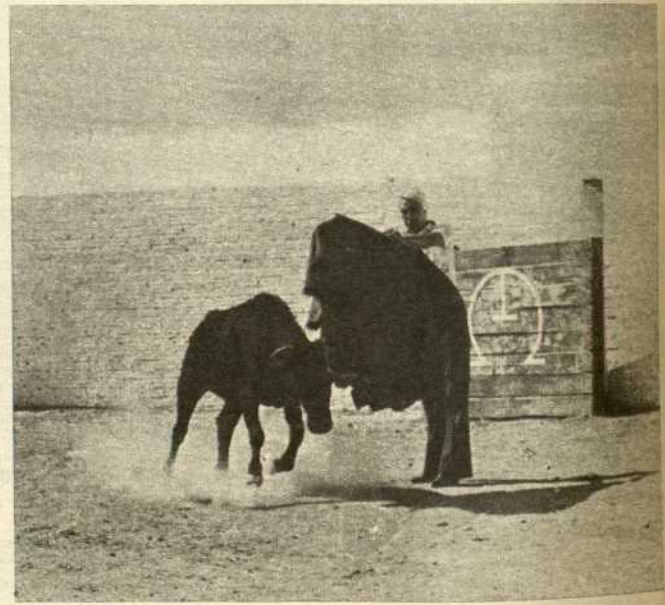
Quiere eso decir que la Dirección General de Seguridad, aun consciente de la legalización sindical de Angela para ejercer la profesión, cumplió con el actual Reglamento en vigor, todavía no modificado en el sentido: «Prohíbe que las mujeres toreen a pie.» ¿Fallo o no en el sentido? Ni quitamos ni ponemos rey en el asunto. Pero se nos ocurre pensar, y no sin razón, que si la Asociación sindical respectiva se había pronunciado a favor de que la mujer toree, el Reglamento Taurino debía haberse modificado al momento en el sentido que nos ocupa. No hay Reglamento cuya vigencia pueda mantenerse ante un precepto



Intermedio entre vaca y vaca.
Angela no deja de sentir la fatiga
de la aspereza de la lidia.



Distintos momentos de Angela con la muleta. En ellos se aprecia un buen estilo, tácil dominio de la izquierda y una preocupación estética evidente. El día que —de acuerdo con lo legislado— pueda hacer el paseillo en los ruedos, puede proporcionar alguna sorpresa a los escépticos aficionados.



constitucional que lo deroga. Esta es nuestra tesis.

* * *

Por lo demás..., ¿qué decir? Que Higuera la Real, con el billete agotado, con Angela paseando por sus calles, estuvo al borde de un conflicto. Ella lo cuenta:

—Me desplazé hasta allí en coche y quisieron pincharme las ruedas del automóvil. No de mala fe, sino para que me quedara en el pueblo. Salí a hombros sin torear.

—¿Qué explicaciones recibiste en Badajoz?

—Que se suspendía la corrida de acuerdo con el Reglamento, que «prohíbe torear a las mujeres». Creo que es una sinrazón.

—Pero se ha dicho que debutarás como torera el día 14, que entonces el Reglamento estará «al día».

—Sí; eso es lo que me han dicho.

—¿Lloraste, Angela?

—Amargamente.

—¿Ha sido posiblemente el momento más infeliz de tu vida?

—El peor momento de mi vida fue cuando perdí a mis padres. Este ha sido el segundo. Creía que se me derrumbaba el mundo. ¡Fíjate! Es que había una gran expectación en el pueblo. Parecía como si en vez de torear Angela fuera a hacerlo El Cordobés. De verdad: me quisieron pasear a hombros por las calles en señal de protesta.

—¿Continúas con fe ante el futuro?

—Jamás la perderé. Cuento con el asesoramiento de mi abogado, don José Briones, y con la ayuda de Dios. ¡Jesús!

—¿Qué?

—Estoy muy agradecida a EL RUEDO. ¡Mira!

—¿Qué?

—Mi carné de novillera en activo. ¿Sabes?

—No.

—Tal expectación existía en Higuera la Real que más de la mitad del público se negó a devolver las localidades. Porque esperaban que se me haga justicia y la novillada se celebre en fecha inmediata. ¡Además no iba a cobrar

Necesidad de actualizar el reglamento



un duro! El festejo era benéfico. Iré a Higuera la Real.

—¿Ha pasado por tu imaginación la alternativa?

—No; todavía, no. Las escaleras hay que subirlas poco a poco. ¿Quieres que te diga una cosa? Ya he matado un toro del «9» a puerta cerrada. Fue un regalo de Carlos Núñez.

* * *

Estaba tan emocionada, tan compungida por no torear que el periodista creyó oportuno hablar con el excelente ganadero y amigo don Marcos Núñez y pedirle el favor:

—Han suspendido la corrida de Angela en Higuera la Real. ¿Por qué no la encierras en tu finquita y le sueltas unas becerras?

—Por EL RUEDO y por ella lo hago. Ponte en contacto.

Y hablamos con Paco Ruiz, que también estaba afectado.

—¿Dices?

—Sí; Angela torea mañana en la finca «Lopera», en Montellano, en la provincia de Sevilla, a cincuenta y cuatro kilómetros. Me ha dado su palabra ese gran hombre que es Marcos Núñez.

Luego hablaron ellos telefónicamente. Agradecimientos mutuos.

—Nunca podré agradecer el detalle, Marcos.

—Gracias, gracias...

ANGELA, TORERA

Y el domingo, a las doce y media de la mañana, Angela torea. Rubia y bella. Toreó bien de capa y muleta. Hasta sufrió un puntacillo...

—No te preocupes. Son cosas del toreo...

Estaba emocionada. Pero hecha un sol. Sudaba, pese a llevar una indumentaria fresca. Sudaba. Paco Ruiz le aconsejaba:

—Angela, la muleta. Un poquitín más arriba. Suave, lenta, planchada. Así, así, Angela...

* * *

Estábamos en la placita de don Marcos Núñez, Manuel Montes y su esposa, hermana de El Cordobés; la esposa de Paquito Ruiz; los niños de ambos, que aplaudían a rabiar a la novillera. A Julio Martínez, nuestro fotógrafo, le vi más enrabiado que nunca, metiéndose en la propia arena, pisando «terreno difícil», arriesgando en la profesión. También lució sus buenas maneras esa firme promesa que es el torerillo sevillano Enrique Muñoz Lebrija.

—¡Venga, nena; ándale al torete!

Y Angela se lucía y se estiraba...

—¡Sin riesgo, nena, que estamos entre amigos!...

—Que no; que esto de torear es una cosa muy seria...

—Paquito Ruiz, dime: ¿apoderas a Angela?

—No. Lo que sucede es que El Cordobés me dijo que había que ayudarla. Y yo obedezco al «jefe» siempre. Además, Angela merece todo. ¡Qué afición tiene! Y el día que debute en público me vestiré otra vez de plata para echarle un capotazo.

* * *

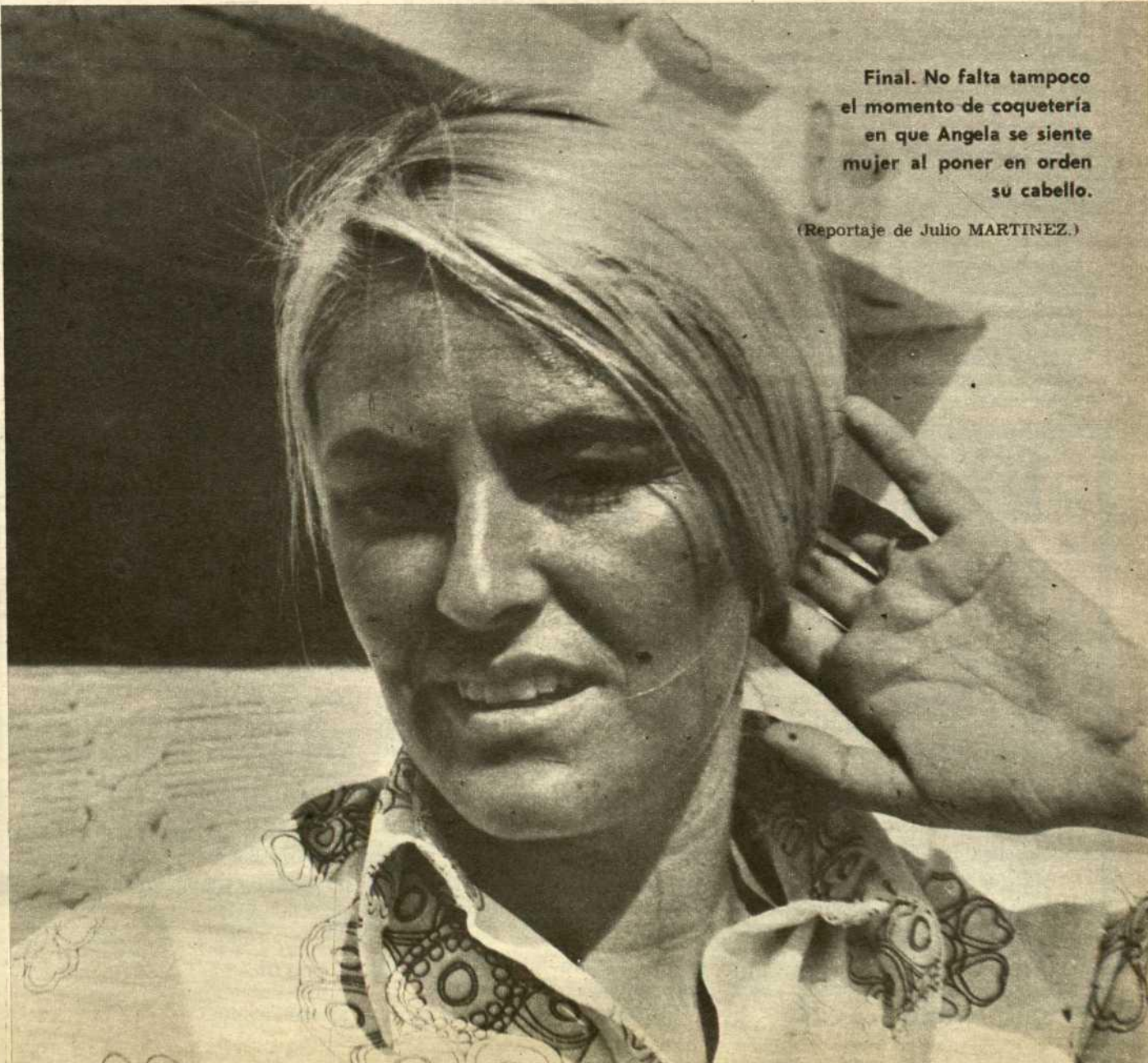
—Pero Angela —le dije nuevamente al final del festejo—, que estábamos entre amigos y has arriesgado mucho. ¡Hasta un puntazo te llevas!...

—Te repito: es que el toreo es una cosa muy seria.

Angela, torera seria. Muy formal. Conste en acta.

Y que se actualice el Reglamento, por favor.

J. S.



Final. No falta tampoco el momento de coquetería en que Angela se siente mujer al poner en orden su cabello.

(Reportaje de Julio MARTINEZ.)

AMERICA TAURINA

Pocos festejos, en espera de la gran temporada

MEJICO

Hubo TV en la México

MEJICO D. F., 7. (Efe.)—Décimonovena novillada de la temporada en la México. Media entrada. Se lidiaron novillos de Campoalegre, muy bien presentados, pero mansos en su mayoría. El festejo se televisó.

Marcos Ortega fue aclamado con banderillas, toreó un novillo toreable y mató con estocada que tiró sin puntilla y que le valió palmas. En su segundo, faena valiente de pie y de rodillas. Pinchazo y estocada. Ovación.

José Manuel «Armillita», faena enterada y torera. Estocada. Ovación. En el quinto, faena sin relieve. Pinchazo y estocada. Silencio.

Carlos Serrano «El Voluntario», faena valentona y sin relieve. Dos pinchazos y estocada. Silencio. En el sexto, faena empeñosa, pero deslucida. Pinchó en repetidas ocasiones. Un aviso y pitos.

Orejas a Liceaga y Leal

AGUATLAN (Jalisco), 4. (Efe.)—Corrida de Feria. Casi lleno. Toros de Cerralbo. Tres que dieron buen juego y uno cumplió.

Mauro Liceaga, oreja en uno y ovación en el otro.

Curro Leal, una oreja en su primero y las dos orejas de su segundo. Fue paseado en hombros y salió así de la plaza.

Fidel Vega se fracturó un brazo

ACAPULCO, 7. (Efe.)—Novillos de Buenavista, mansos y faltos de condiciones de lidia, excepto el cuarto.

Fidel Vega fue arrollado en un farol y sufrió fractura de brazo. Vuelta al ruedo.

El español Rafael Poyato, aplausos. Octavio Castro «Santanderito», dos vueltas al ruedo.

Armando Montoya, con el único novillo toreable del encierro, dos orejas y vuelta al ruedo en hombros, después de faena con la derecha y gran estocada.

VENEZUELA

Promoción novilleril en Caracas

CARACAS, 7. (Efe.)—Novillos venezolanos de «Tarapio», que resultaron buenos.

El venezolano Rafael Pirela, faena al son de la música. Perdió oreja por no acertar con la espada. Vuelta. En el que mató en sustitución de José Manuel Montes, variada faena. Vuelta.

El venezolano William Cárdenas, voluntarioso. Palmas.

El nacional Jesús Salermi, faena con aislados pases sobre ambas manos. Ovación.

El Boris realizó trasteo muleteril tremendista al son de la música. Estocada. Una oreja.

El español Hilario Taboada, faena al son de la música. Perdió trofeo por estar pesado con la espada. Vuelta.

El mejicano José Manuel Montes, ovacionado con el capote y en quite. Es corneado en la pierna derecha al ejecutar el tercer muletazo. Pasó a la enfermería, donde se le apreció puntazo hondo a la altura de la rodilla de la pierna derecha, de cinco centímetros de trayectoria ascendente. Pronóstico leve.

RUIZ MIGUEL VIAJARA A AMERICA

Francisco Ruiz Miguel ha dado por terminada su temporada española.

El torero viajara el próximo día 15 a América para iniciar en Méjico su temporada de invierno, para la que tiene contratadas en firme una treintena de corridas.

Ruiz Miguel debutará en la ciudad de Guadalajara el próximo día 22, y tras dos corridas más en dicha feria se presentará en la plaza México, de la capital federal, el 25 de noviembre. Posteriormente intervendrá en diversas Ferias colombianas y venezolanas y es posible que actúe también en el Ecuador.

La temporada americana de Ruiz Miguel se prolongará hasta finales del próximo febrero o primeros de marzo.



Niño de la Capea



El Viti



L. Sánchez



D. Rodríguez

CAPEA, EL VITI, LISARDO Y DIONISIO RODRIGUEZ, «ENCINAS DE PLATA» CHARRAS

SALAMANCA, 6. (Cifra.) — Se ha fallado el primer trofeo «Encina de Plata», instituido por el Montepío Agrario Salmantino para premiar a los triunfadores de la Feria taurina de Salamanca. El fallo del Jurado fue el siguiente:

Mejor toro: «Madrigoso», de don Lisardo Sánchez.

Mejor lote de ganado: El lidiado el día 16 de septiembre, de la ganadería de don Dionisio Rodríguez.

Mejor subalterno: Tito de San Bernardo, de la cuadrilla de Dámaso González.

Mejor picador: Aurelio García, de la cuadrilla de El Viti.

Mejor labor de conjunto: Pedro Moya «Niño de la Capea».

Mejor labor lidiadora: Santiago Martín «El Viti».

También se concedió una «Encina de Plata» a don Juan Cruz Sagredo, delegado provincial de Agricultura.

Juan Manuel Landete cede sus haberes de Quito al Montepío de Toreros

Con fecha del pasado día 6 el caballero rejoneador Juan Manuel Landete ha remitido al Montepío de la Asociación Benéfica de Toreros la siguiente carta:

Como creo que ustedes tendrán noticia de la demanda laboral por mí presentada, en reclamación de mis honorarios impagados, por las actuaciones profesionales, a la empresa de la plaza de toros de Quito (Ecuador) y de la que ya por dos veces la Junta Nacional, se ha pronunciado en mi favor, según documentos en mi poder. Tengo el gusto de dirigirme, para ofrecerles el total del importe y que asciende en la actualidad a la cantidad de TRESCIENTAS OCHENTA MIL PESETAS, como donativo a dicha entidad, para que se le dé el destino que se considere más necesario e importante. Dicho ingreso se entiende, que será neto, puesto que todos los gastos ha-

bidos, fueron abonados en su día y están por tanto al corriente.

Como interesado, y vocal de ese Montepío ante la Seguridad Social, estaré a su entera disposición, hasta conseguir que el citado abono sea realidad efectiva a la mayor celeridad.

Suyo aftmo. s. s. q. e. s. m.

N. de la R.—Por nuestra parte queremos hacer efectiva esta cantidad terminen sin sear que las dilaciones existentes para más demora en solución justa y benéfica, nos destacar el solidario rasgo y de sa para los interesados del Montepío.

En Jerez de la Frontera El 1 de noviembre, el Festival de Santa Rosalía

El próximo 1 de noviembre se celebrará en Jerez de la Frontera el tradicional festival taurino a beneficio del Hospital de Santa Rosalía, que alberga a niños y niñas subnormales.

El cartel es el siguiente: los rejoneadores jerezanos Fermín Bohórquez y Alvaro Domecq; los matadores de toros José González «Copano», Rafael de Paula, José Luis «Galoso» y Francisco Núñez «Currillo», y el novillero Santiago Burgos «El Santi».

Cederán desinteresadamente el ganado a lidiar los prestigiosos criadores Alvaro Domecq, Fermín Bohórquez, marqués de Domecq, Salvador Domecq, José Domecq, Juan Pedro Domecq y Juan García Perea.

Todos los actuantes de este festival pagan una localidad y efectúan un donativo, aparte de torear gratis.

Es, pues, una magnífica obra, donde los elementos taurinos jerezanos ponen todo de su parte para que el éxito sea completo.

HA MUERTO PEPE CHAS

Sin ser exactamente un taurino, sin estar nunca día y noche con el pensamiento puesto en el acaecer de la Fiesta, José González Chas era eso que se dice un buen aficionado. Desde muy joven se hizo proverbial su presencia sonriente en las plazas de toros, y en Madrid era frecuente verle en su barrera del 2 o en el burladero del callejón en aquellas funciones benéficas en las que él figuraba siempre en las Comisiones organizadoras.

Amigo íntimo de Manolete, al que siguió no pocas veces; padrino del hijo del pobre César Girón; conocedor profundo de

las cosas toreras y humanas de Manuel Benítez, Pepe Chas anduvo siempre por los caminos del toro con esa buena intención del que sabe que lo nuestro es una fiesta y que, como a tal, hay que ir a ella, sin dobleces ni segundas intenciones, que tan flaco servicio hacen al espectáculo nacional. Pepe Chas, sin alharacas ni presunciones, sabía lo suyo de toros, aunque a veces, con su inveterado humor disfrazase su sapiencia con estas palabras:

—Yo, como buen gallego, sé más de vacas que de toros.

En ocasión del número extra-

ordinario de EL RUEDO dedicado a Manolete, Pepe Chas puso a nuestro servicio su archivo fotográfico en torno a la figura del inolvidable cordobés. Entonces él no quiso aparecer para nada, ni como opinante ni como hombre que había asistido a aquella época brillante del toro.

Ahora Pepe Chas ya sólo es recuerdo para todos los que le conocimos. Recuerdo hondo, caliente, emocionado. Pepe Chas ha muerto de improviso en la mañana del 5 de octubre, cuando el otoño marca entre reflejos de oro el momento ineluctable de un reencuentro que, por esta vez, no se llegará a producir.

Que Dios haya dado su paz definitiva al amigo, al caballero y al aficionado.

MARCADOR DE TROFEOS (HASTA EL DIA 7)

MATADORES

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
P. M. «Niño de la Capea»	82	105	16	214
Palomo «Linares»	70	86	8	140
Dámaso González	65	100	13	131
Paquirri	63	112	14	215
S. M. «El Viti»	60	60	5	110
J. M. «Manzanares»	55	62	5	94
Francisco Ruiz Miguel	53	54	2	84
Diego Puerta	51	56	6	107
Julio Robles	49	25	2	54
L. M. «Dominguín»	45	25	1	44
José Fuentes	43	62	9	95
Antonio José Galán	42	68	6	127
Julian García	41	62	10	94
Curro Romero	40	19	1	41
Paco Bautista	40	65	5	125
Santiago López	37	50	6	84
J. R. «Calatraveño»	36	44	5	81
J. L. «Gallos»	35	40	3	71
Miguel Márquez	34	47	2	66
Campuzano	34	29	1	49
Manolo Cortés	32	33	3	44
Raúl Aranda	31	18	—	33
Gabriel de la Casa	26	27	—	39
Curro Fuentes	24	35	2	47
Rafael Torres	24	18	—	24
Manolo Ortiz	22	20	1	24
José Julio «Granada»	20	24	5	47
Jaime Ostos	20	9	—	10
J. V. «Marismeno»	20	13	2	20
José Luis Parada	19	18	1	24
José Ortega	19	37	1	51
Joaquín Bernadó	18	10	1	16
Paco Camino	17	20	1	47
José Falcón	17	20	1	40
Antonio Rojas	16	13	2	19
Adrián Romero	16	15	1	18
Antonio «Bienvenida»	15	17	1	25
Gregorio Lalande	15	9	—	16
Ricardo de Fabra	14	12	1	22
Antonio Porras	14	20	3	28
M. G. «Palmeño»	12	13	—	14
Sánchez Bejarano	12	6	—	10
A. T. «El Monaguillo»	12	3	—	3
Enrique Patón	12	21	1	27
Pedro Benjumea	12	7	—	10
Ricardo Chibanga	11	12	—	17
Currillo	11	11	—	17
Curro Claros	11	3	—	8
P. A. «El Norteño»	10	2	1	49
Rafael de Paula	10	5	—	10
Antoñete	10	6	—	10
El Puno	10	10	—	10
Carmicerito de Ubeda	10	5	—	6
Juan José	10	10	1	18
Raúl Sánchez	9	17	7	20
Currón Girón	9	8	1	11
J. M. «Limeño»	9	1	—	1
Utrerita	8	8	—	8
Antonio Barea	8	5	—	8
Simón	8	11	—	20
C. M. «El Sol»	7	14	3	17
Dámaso Gómez	7	5	—	13
El Almendro	7	10	1	11
Pepe Luis Román	7	7	—	9
Pascual Mezquita	7	8	—	8
Manolo Amaya	7	4	—	7
Curro Vázquez	7	1	—	1
El Estudiante	6	13	3	18
Vicente Punzón	6	1	—	3
Andrés Vázquez	6	3	—	3
Miguel Soler	6	2	—	3
El Paquirri	6	—	—	—
José Luis Copano	6	3	—	3
Jesús S. Jiménez	5	4	1	8
Gregorio Sánchez	5	3	1	4
Paco Ceballos	5	3	—	3
Alfonso Romero	4	7	—	9
Roberto Domínguez	4	4	—	6
El Alba	4	2	—	4
El Cazalla	4	2	1	3
Fernando Tortosa	4	1	—	3
Diego O'Boiger	4	3	—	3
S. M. «El Duende»	4	2	—	2
Curro Rivera	4	—	—	2
Mario Coelho	4	—	—	—
Morenito de Cáceres	3	6	1	7
César Morales	3	8	1	9
Cinco Villas	3	2	—	2
R. O. «El Fotógrafo»	3	1	—	2
Juan Calero	3	2	—	2
El Colombiano	3	2	—	2
Manuel Rodríguez	3	1	—	1
John Fulton	3	1	—	1
Miguelite	3	1	—	1
Vicente Luis Murcia	3	—	—	—
El Marcelino	3	—	—	—
Paco Pallarés	2	2	—	4
Fernando Dos Santos	2	2	—	4
Manolo de los Reyes	2	2	—	2
Roberto Piles	2	1	—	1
El Inklusero	2	1	—	1
Pedro Santa María	2	1	—	1
J. A. «Macareno»	2	—	—	—
Efraín Girón	2	—	—	—
F. C. «El Hencho»	2	—	—	—
Angel Teruel	2	—	—	—
Antonio Ordóñez	1	2	1	6
El Teruel	1	2	—	4

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Bienvenido Luján	1	2	—	4
Pepe Luis Segura	1	2	—	4
J. L. Rodríguez	1	2	—	4
Emilio Esteban	1	2	—	2
El Regio	1	1	—	2
Everildo Segura	1	2	—	2
A. M. «Guerrita»	1	2	—	2
Manolo Peñafior	1	2	—	2
J. Sarasa	1	1	—	2
J. M. Pinto	1	1	—	2
José Cabañero	1	1	—	1
El Cateto	1	1	—	1
Rafael Palacio	1	1	—	1
El Mito	1	1	—	1
Germán Urueña	1	1	—	1

Y con una corrida, sin trofeos y, por lo tanto, sin puntuación: Enrique Marín, Robert Ryan, Curro Ortuño, Manolo Zúñiga, Gómez Terrón, García Higuera, Riverita, Joselillo de Colombia, El Caracol, El Momo, Luis Segura, Curri de Camas, El Lince, Antonio de León, Juanito Muñoz, Fabián Mena, José V. Valverde y G. Pericás.

NOVILLEROS

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Manolo Aroca	46	88	23	112
Paco Alcalde	37	55	3	119
El Arriero	35	77	17	97
Juan Montiel	35	65	17	93
Manolo Arruza	34	49	3	82
Juanito Martínez	33	50	12	82
Alvaro Laurín	32	46	10	73
Curro Luque	30	25	3	34
Frasuelo	27	37	1	69
El Estudiante	26	22	1	27
Alfonso Romero	23	20	2	35
Eladio Peralbo	19	35	2	39
Gabriel Puerta	19	22	2	30
Miguel	18	16	4	22
Currillo	16	18	—	29
Salvador Farelo	16	16	1	27
Chavalo	16	10	1	19
El Santi	15	27	3	46
Fernando Domínguez	14	25	4	39
J. C. «Copetillo»	14	9	—	20
Manolo Peñafior	14	16	3	19
José Luis Feria	14	6	1	7
Rafael Pozzo	13	22	5	27
Curro Valencia	13	22	3	27
Palomo II	13	15	2	18
Angel Rafael	12	30	4	36
Vicente Montes	12	26	7	35
Pepín Peña	12	12	2	14
Frederic Pascal	12	13	—	13
Angel Corral	11	11	1	17
Ricardo Corey	10	22	6	29
J. M. «Dominguín»	10	7	—	8
Antonio Gardel	10	5	—	6
Sebastián Cortés	9	15	4	24
El Malagueño	9	16	2	18
José Ibañez	9	10	—	13
Josele	9	5	—	5
Miguel Cancela	8	8	—	10
Paco Núñez	8	6	—	7
Alberto Ruiz	7	14	3	17
Fernando Heredia	7	15	1	16
Curro Vega	7	12	2	15
Herrerita	7	6	—	14
Manuel Pardo	7	12	—	12
Antonio Poveda	7	9	—	11
Javier Batalla	7	4	—	3
Maletilla de Oro	7	6	1	7
El Momo	7	6	—	6
E. C. «El Calí»	7	5	—	7
Joselito Cuevas	7	6	—	6
Tomás Moreno	7	3	—	5
El Víctor	6	15	3	19
A. O. «El Chiclanero»	6	14	4	18
Juan José Almería	6	8	—	12
Silverio Sierra	6	8	2	10
Guerrita Chico	6	9	1	10
José Luis Ortuño	6	5	—	10
Pepe Colmenar	6	7	—	7
Tobalo Vargas	6	6	—	6
Antonio Chacón	6	2	—	6
Ortega Cano	5	9	1	16
Curro González	5	9	1	14
Juan de Dios Lczano	5	11	1	12
José Martín	5	9	1	10
Javier Morales	5	8	—	8
José Lerma	5	4	—	7
Paco Lucena	5	2	—	5
A. García Blanco	5	1	—	3
Antonio Alfonso Martín	4	12	3	15
Pepe Pastrana	4	6	2	12
J. S. «Joselito»	4	8	2	10
Bernardo Valencia	4	6	1	8
Campuzano	4	3	—	8
M. B. «Rubio de Utrera»	4	7	—	7
F. T. «Saleri»	4	5	—	7
Gabriel Lalana	4	3	—	6
El Teruel	4	2	—	5
Angel Quintana	4	4	—	5
R. Sotos Vargas	4	4	1	5
M. Bonichón	4	5	—	5
Edgar Peñaherrera	4	2	—	4
Santiago Cortés	4	4	—	4

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Pedro Sánchez	4	1	—	2
Victoriano Martín	3	10	2	12
José Luis Sedano	3	8	2	10
Cristóbal Santos	3	5	2	8
Pascual G. Jaén	3	5	2	8
Paco Robles	3	5	1	6
Manuel del Olmo	3	4	1	5
Antonio Sánchez	3	4	—	5
B. S. «Simón»	3	1	—	3
Manili	3	3	—	3
César Morales	3	3	—	3
Curro Talavera	3	2	—	2
El Romano	3	1	—	1
Pedrin Castañeda	3	1	—	1
Manolo Rubio	3	—	—	—
Angel Majano	3	—	—	—
El Almendro	2	4	2	6
Heredia Ramos	2	5	—	5
Curro Torrijos	2	4	—	4
J. R. «El Montillano»	2	3	—	3
Antonio de José	2	2	—	3
Ernesto Barrera	2	3	—	3
Pedro Ponciano	2	1	—	2
J. R. «El Ruilo»	2	1	—	2
Luis Miguel Moro	2	1	—	2
Paco Núñez	2	2	—	2
Alfredo Herrero	2	2	—	2
El Juli	2	2	—	2
Curri de Camas	2	1	—	1
Curro Camacho	2	1	—	1
Jorge Bellavista	2	1	—	1

Con dos novilladas, sin trofeos y, por lo tanto, sin puntuación: El Charro, Martín del Burgo, El Mesías, El Chiclanero, J. A. Domínguez, El Matías, Angelete, Angel Llorente y Manolo de los Reyes.

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Miguel Cárdenas	1	4	1	5
Pedro de Levante	1	2	—	4
Miguel Vera	1	3	—	3
Julian López	1	2	1	3
Sánchez Cáceres	1	2	—	3
Avelino de la Fuente	1	3	—	3
El Alcarreño	1	3	—	3
El Guerra	1	3	—	3
J. L. L. «Tizonas»	1	1	—	3
Antonio Márquez	1	1	—	2
José Luis Palomas	1	1	—	2
Fernando de Gracia	1	1	—	2
M. S. «El Taranto»	1	1	—	2
Santiago Hernández	1	2	—	2
Jesús Contreras	1	1	—	2
Ambrosio Mures	1	1	—	2
César Moreno	1	2	—	2
Antonio Vargas	1	2	—	2
José Mellado	1	2	—	2
Rafael Ruiz	1	1	—	1
Arturo Magaña	1	1	—	1
Miguel Pérez	1	1	—	1
F. M. «Sacromonte»	1	1	—	1
El Español	1	1	—	1
Antonio Ramírez	1	1	—	1

Y con una novillada, sin trofeos y, por lo tanto, sin puntuación: M. Arranz, Simón Casas, Orlando Ramos, José Ortega, El Maya, P. L. Núñez, J. J. Granada, Diego Bardón, M. Sicilia, El Regio, J. R. Casero, Félix Serrano, A. Montoya, E. Espinosa, J. M. Escámez, José Galeano, J. Redondo, José Durán, E. Muñoz, Juan Lucas, Joaquín Brunet, P. Giraldo, J. Benítez, Tino Correo, A. Capacete, Sindo González, I. González y El Alamin.

REJONEADORES

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Rafael Peralta	91	250	60	368
Angel Peralta	84	231	55	325
Alvaro Domecq	78	192	40	298
J. S. «Lupi»	63	130	23	210
Manuel Vidrié	42	98	17	126
Gregorio Moreno Pidal	31	60	17	88
Antonio Ignacio Vargas	30	33	1	42
Joaquín Moreno Silva	25	51	—	59
Antoñita Linares	21	43	7	53
Lolita Muñoz	21	34	9	43
Curro Bedoya	19	46	2	58
Paquita Rocamora	18	32	12	44
José M. Landete	18	25	1	26
F. Arandilla	15	19	5	24
Manuel Jorge	12	30	8	38
Manuel de Córdoba	11	13	3	16
Carmen Dorado	9	10	1	11
Emy Zambrano	9	6	—	6
Bernardino Landete	8	10	2	14
Torres «Bombita»	3	8	1	9
C. López Chaves	5	5	1	7

CARTAGENA DE INDIAS ESTRENA PLAZA

Tendrá capacidad para unos 20.000 espectadores

Se creará el Trofeo anual «Ciudad de Cartagena»

Cartagena de Indias, la floreciente ciudad de Colombia, va a estrenar plaza de toros el próximo día 8 de diciembre. Su aforo será de 18.500 localidades. La afición colombiana es floreciente y hay que atenderla, ya que —desde hace años— Colombia es uno de los países hermanos donde mejor porvenir se abre a nuestra Fiesta.

La gestión de la flamante y nueva construcción cartagenera está en manos de los hermanos Zúñiga —matadores de toros, José y Manolo, que aún se mantienen en activo en su país—, y, aparte la corrida inaugural, han abierto para las postrimerías de este año y primeros meses del 74 un abono de Feria que comprenderá una novillada y cuatro corridas de toros.

Para la solemne inauguración de la plaza desean los hermanos Zúñiga —con fundadas esperanzas— que honre la corrida el primer magistrado del país, el Presidente Pastrana. Y entre sus proyectos para prestigiar las temporadas cartageneras —que regirán por período de diez años sus actuales empresarios— han creado el Trofeo «Ciudad de Cartagena», que empezará a otorgarse desde este año y se aspira a que sea uno de los más codiciados del año taurino americano.

La financiación de la plaza ha sido realizada por el Municipio de la ciudad con el apoyo, en algunos aspectos, del Erario Público, y el presupuesto de la obra —cuyo proyecto se debe al constructor ingeniero don Manuel Delgado— ha ascendido a 25.000.000 de pesos.

Para completar esta información sólo nos resta dar los carteles del festejo inaugural y el abono de invierno, que han quedado ultimados en la siguiente forma:

8 de diciembre de 1973.—Toros de «Vistahermosa» para Jose-lillo de Colombia, Palomo «Linares» y Antonio José Galán. Inauguración.

6 de enero de 1974. — Novillos de ganadería no determinada para Pozo, Silva y El Solo.

3 de febrero. — Toros de González Piedrahíta para Jose-lillo de Colombia, Eloy Cavazos y Niño de la Capea.

4 de febrero. — Tres toros de Piedrahíta y tres de «Vistahermosa» para Dámaso González, Ruiz Miguel y El Puno.

5 de febrero.—Toros de Abraham Domínguez para Manolo Zúñiga, Palomo «Linares» y Julián García.

6 de febrero.—Toros de Rocha para Ruiz Miguel, José Antonio Galán, Dámaso González, Niño de la Capea, Eloy Cavazos, Julián García y el matador colombiano que haya resultado triunfador de entre ellos.

El Trofeo «Ciudad de Cartagena», realizado en plata y oro, y valorado en unas 200.000 pesetas, será entregado a su ganador después de celebrada esta corrida.



Joselillo de Colombia



Palomo «Linares»



Antonio José Galán



Eloy Cavazos



Niño de la Capea



Dámaso González



Ruiz Miguel



El Puno



Manolo Zúñiga



Julián García

PREMIOS DEL CONCURSO INFANTIL «LOS TOROS»

FUE CONVOCADO POR EL CIRCULO TAURINO «EL PI-REO», DE ALCALA LA REAL

SE PRESENTARON MAS DE 800 TRABAJOS LITERARIOS Y DE PINTURA DE TODA ESPAÑA

En la caseta que el Círculo Taurino «El Pireo» de Alcalá la Real instaló en los jardines del Parque, con motivo de la Feria y fiestas de esta ciudad, tuvo lugar la entrega de premios del II Concurso Infantil de Pintura y Redacción, organizado por esta Asociación con el tema «Los toros».

A las dos de la tarde dio comienzo el acto, con unas palabras de salutación y bienvenida, al Gobernador Civil, autoridades, concursantes e invitados, del presidente, señor Montañés Escobar, procediéndose seguidamente a la entrega de los premios de redacción a los niños Basilio Vico Nieto, del Instituto «Alfonso XI», al que correspondió el primero y extraordinario, consistente en una preciosa miniatura de toro y dos mil pesetas. El segundo, al niño alumno del Colegio Salesiano de Guadalajara Antonio González Molina. El tercero, al también alumno del Instituto «Alfonso XI» de esta ciudad Juan Ramón Ferreira Siles, que dieron lectura a sus trabajos, por lo que oyeron numerosos aplausos al final de sus respectivas intervenciones.

A continuación, el Gobernador Civil, como hiciera con los de Redacción, entregó los premios correspondientes a los trabajos de Pintura presentados y que correspondieron a los niños Francisco García García, del Colegio de la Sagrada Familia de Ecija (Sevilla), el primero, consistente en una miniatura de toro y dos mil pesetas. El segundo, a la niña del Colegio Salesiano de Vitoria, Pilar Redondo Campos. El tercero, al niño del Colegio de la Sagrada Familia de Ecija (Sevilla) Miguel Puerta Guerrero.

Tras la entrega de los premios se ofreció a autoridades e invitados una copa de vino español y un refrigerio a los pequeños, a los que tuvimos ocasión de oír comentar el tema de este Concurso «Los Toros» con verdadero asombro.

Tanto los trabajos de Dibujo como los de Redacción son dignos de los mayores elogios, y el número de ellos recibidos de todos los puntos de nuestra geografía pasa de 800.

Puso fin a este acto la firma en el Libro de Honor por nuestra primera autoridad y los ganadores.

CONFERENCIA DE PIERRE ARNOUIL

El Club Taurino del Vallespir acogió en Ceret (Francia), al crítico taurino y periodista francés Pierre Arnouil que dictó una conferencia sobre el tema «Las cien mil caras de la corrida», y recibió el título de «Taurino del año» que otorga el Club. En la foto le vemos con Frederic Pascal, Jean Francois Coste, presidente del Club y Francis Manont, secretario del mismo



LOS DIAS 12 Y 14 HABRA ACTIVIDAD EN VISTA ALEGRE

Los próximos días 12 y 14, Día del Pilar y domingo siguiente, ha programado la Empresa de Vista Alegre dos festejos que tienen interés por distintos conceptos.

El día 12 se celebrará una novillada de homenaje al torero gitano, con ganado de Víctor y Marín, para Manuel Sevilla «El Taranto», de Sevilla; Pedro Luis Heredia, también de Sevilla, y Tino Amaya «Gitanillo Rubio», de Fregenal, en Badajoz.

El día 14 habrá corrida de toros en que se lidiarán seis de Tullio y Herederos de Isafas Vázquez, para Joaquín Bernadó, Pedro Benjumea y El Mito.



En un tentadero con Paco Camino

Novillero, maestro nacional, representante publicitario...

ANTONIO MARTINEZ, COLOMBIANO

«Voy a intentar ser la primera figura de mi país»

Antonio Martínez es novillero colombiano, que nació en Barranquilla. Su padre murió. El tiene veintidós años y siete hermanos. Quiere ser torero. Todo porque un buen día se aficionó, se contagió mejor dicho, viendo torear a su compatriota

Hernando Vargas. Le acompañaba a los entrenamientos. Y finalizó ilusionándose. Dio pases y más pases y ya no hubo forma de sacudirse la afición, pese haber terminado la carrera de Magisterio en su país nativo, donde ejerció como maestro en Colombia.

—Pero abandoné la carrera. El toreo me dominaba por los cuatro costados. Y el toreo, cuando se siente, hay que entregarse en cuerpo y alma. Es vocacional. Una profesión donde se manifiestan los sentimientos artísticos que llevas dentro. El torero nace, luego se pulimenta. Lo que hace falta es tener las facultades necesarias para ejercerlo con gallardía.

—En tu país hace falta una figura de primera magnitud...

—Lo sé. Ese puedo ser yo. Lo voy a intentar con toda el alma, con el mayor interés. Pero necesito ayuda. También esto es esencial en un torero que comienza. Este año he alternado en el campo con muchas figuras y he toreado multitud de vacas y becerras. Estoy muy agradecido a los Chopera, a Paco Camino, a don Leopoldo Cleirac, a don Antonio Pérez, a don Atanasio, a don Abdón Alonso, a todos los hermanos Guardiola, a don Joaquín Buendía. Todos se han comportado conmigo como auténticos caballeros. Dígalos usted. Porque agradecer es de sabios.

—¿Recuerdas tu debut vestido de luces?

—¡Cómo no! Fue en la plaza de El Retiro, en Medellín (Colombia). Toreé posteriormente doce novilladas en mi país y nueve en Venezuela.

—¿Y en España?

—Las diez reglamentarias, las que nos permite el respectivo Sindicato.

—¿Cuándo llegaste acá?

—La primera vez fue en 1969. Pero a los dos años hube de marchar a mi país debido a una enfermedad de mi madre. Luego regresé en 1970 y anduve por tentaderos de Salamanca. Ahora me ayuda Pablo Lozano. De su mano espero debutar con picadores la próxima temporada. ¡Y a ver qué pasa! Tengo mucha fe y usted sabe que esto es esencial en el torero.

—¿Cuál es tu principal virtud?

—Me encuentro a gusto con la muleta y mato bien. Tampoco el toreo de capa se me da mal. Pero cuando de verdad me encuentro a gusto es con la muleta. Soy torero profundo, sé llegar al tendido. Díganos que en mí manda la estética.

—¿Estás becado por tu país?

—No. Por eso trabajo en Estudios de Mercados, realizo encuestas de sociología aplicada en los ratos libres. Soy representante publicitario de Ferias y Mercados.

—¿Qué no te gusta perder el tiempo, vaya!

—Eso es; sí señor. Pero le doy mi palabra que lo mío de verdad es el toreo.

J. S.

FUE FUNDADOR DE EL RUEDO

XXVIII ANIVERSARIO

DE LA MUERTE

DE MANUEL

FERNANDEZ-CUESTA



Manuel Fernández-Cuesta, Manolo, como se llamaba en la intimidad al fundador de EL RUEDO, revista al servicio de cosas que eran y son esencia del país, cumple ahora el vigésimo octavo aniversario de su muerte. Cuantos trabajamos en la obra que él fundara le recordamos y tenemos para él la más sentida oración en los labios. Porque fue excelente periodista y extraordinario amigo de sus compañeros: gran camarada en todos los conceptos.

Manolo Fernández-Cuesta. En tu ausencia, siempre a tus órdenes, como entonces. Descansa en paz.

TROFEO A VICENTE SEGURA



Momento en que el novillero Vicente Segura recoge el Trofeo que ganó como triunfador de la I Feria de Pozuelo de Alarcón donde se celebraron seis novilladas y el Ayuntamiento local patrocinaba el citado Trofeo, que fue concedido a Segura por unanimidad del jurado

Hasta el día 4, jueves

REVISTA

AL

SANATORIO

DE

TOREROS



Brigido Perea, que fue cogido en Las Rozas el 30 de septiembre, acompañado de su esposa



Agapito Rodríguez, puntillero, que ingresó el día 27 de septiembre afectado de lesiones internas



Pedro Muñoz, cogido el 23 de septiembre en la plaza de Vista Alegre



Rafael Calatayud, que resultó lesionado en Meco el pasado día 25

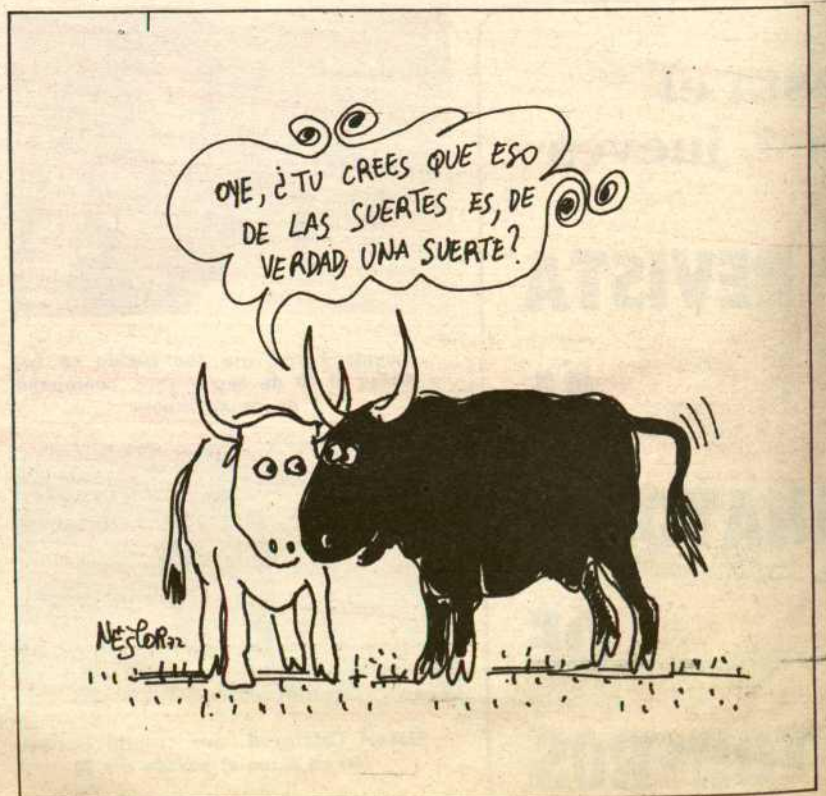


Mariano Vicente, acompañado de su novia. Resultó cogido en un tentadero en «El Jaral de la Mira» el día 29



Felipe Flores, novillero, que resultó cogido en Corella (Navarra) el día 28 de septiembre (Fotos TRULLO.)

**HUMOR
TAURINO**
por NESTOR
**Tremendismo...
y algo
más**



FIESTA CAMPERA EN SAN AGUSTIN DE GUADALIX

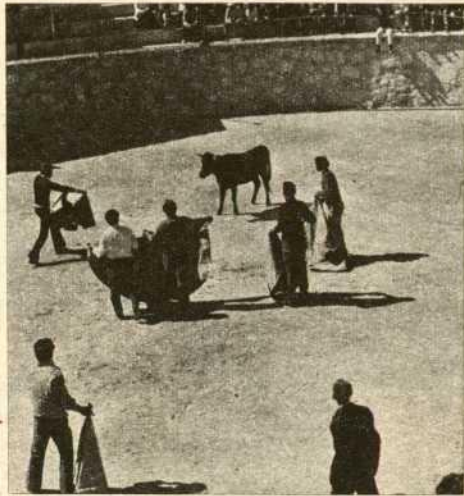
El domingo, 30 de septiembre, se celebró en Cortijo Blanco, término de San Agustín de Guadalix, provincia de Madrid, una fiesta campera organizada por la Peña taurina «El Rescoldo», en honor de sus socios y simpatizantes.

Asistieron alrededor de cuatrocientos socios y, con las autoridades locales, presidieron el presidente de la entidad, don Máximo Pérez González, y el socio de honor, señor Mansilla Puente.

Se celebró en primer lugar una fiesta campera, actuando frente a tres becerras los novilleros colmenareños Miguel Cancela y Pepe Colmenar. En la última, los aficionados asistentes probaron sus facultades artísticas, asesorados por los citados matadores, resultando el festejo divertido, sobre todo cuando realizaron suerte los espontáneos, incluidas mujeres que, al alimón con los matadores, dieron capotazos de buenas formas.

Seguidamente tuvo lugar un almuerzo con remate final de la actuación de un cuadro flamenco.

La fiesta de la Peña taurina «El Rescoldo» fue de gran éxito y queda el recuerdo de buena organización en toda la comarca.



Los aficionados asistentes se divertieron de lo lindo dando pases a una becerra

Actuación de un cuadro flamenco, tras el almuerzo celebrado en honor de socios y simpatizantes



ESTUVO ORGANIZADA POR LA PEÑA «EL RESCOLDO»

El señor Mansilla Puente dirige unas palabras a todos los asistentes, tras el almuerzo



Don Máximo Pérez González dirige unas palabras a los asistentes al acto

Fotos Julio MARTINEZ



CUANDO LLUEVE: PLAZAS Y BELLEZAS TRISTES

Las plazas de toros cuando llueve o hace frío se convierten en tristes. Adquieren como una especie de melancolía. Huelen a cansancio de toreo. Saben a nada. Es como lo que sueltan los pavos: Ni sabe, ni huele, al decir de quien olieron y, posiblemente, probaron los excrementos. Sí; alguien dijo que las plazas de toros necesitan mucho sol y las pueblerinas moscas a barullo. Le vaba más razón que un santo cualquiera. Porque los santos, sea quien fuere, siempre aconsejaron bien.

Las corridas de toros, bien con frío o lluvia, son irritantes. Las bellezas de las guapas hasta parecen feas en sus barreras. Pena da ver a los matadores, o a los subalternos, camuflados entre capotes, o con un impermeable como el que se colocó Chaves Flores en Hellín, en la primera corrida de feria. ¿Y qué me dicen de la bella Sara Montiel, amparada en el paraguas, restando visibilidad a su propia guapeza?

Es que es así: Las mujeres al descubierto sin miedo al calor, con un clavel reventón al pelo. Los toreros hechos también soles, reluciendo o resplandeciendo



el oro o la plata, según los casos.

La Fiesta por antonomasia es veraniega. Es tostada y brillante. La da el sol. Es vida. Es calor. Es alegría. Es España. Y en el querido país poco o nada es alegre cuando el otoño —frío como éste—, y más en invierno, todo se reduce a teatros o a cines, o a mesas camillas —¡qué tenían su encanto!, pero que van desapareciendo como los peces de colores de los estanques—, o a una partidita de mus en la tasquita de enfrente.

¡De verdad de la cara! ¿Pero no les da a ustedes pena ver a la Sarita cubierta en paraguas, o al gran peón hecho un guiñapo con el impermeable ese, asomando el final de la taleguilla, con las manos en los bolsillos, con cara triste?

Es el ocaso de la Fiesta de cada año, de cada temporada.

Es auténtica tristeza.

¡Con lo alegre que es una corrida de toros!

J. S.

(Fotos Mondéjar, en Hellín.)

LA FIESTA BRAVA NO ES UN ESPECTACULO EXTRAÑO EN EL PERU (y II)



La «suerte nacional» en el Perú, toreando con el capote desde el caballo, en un dibujo moderno

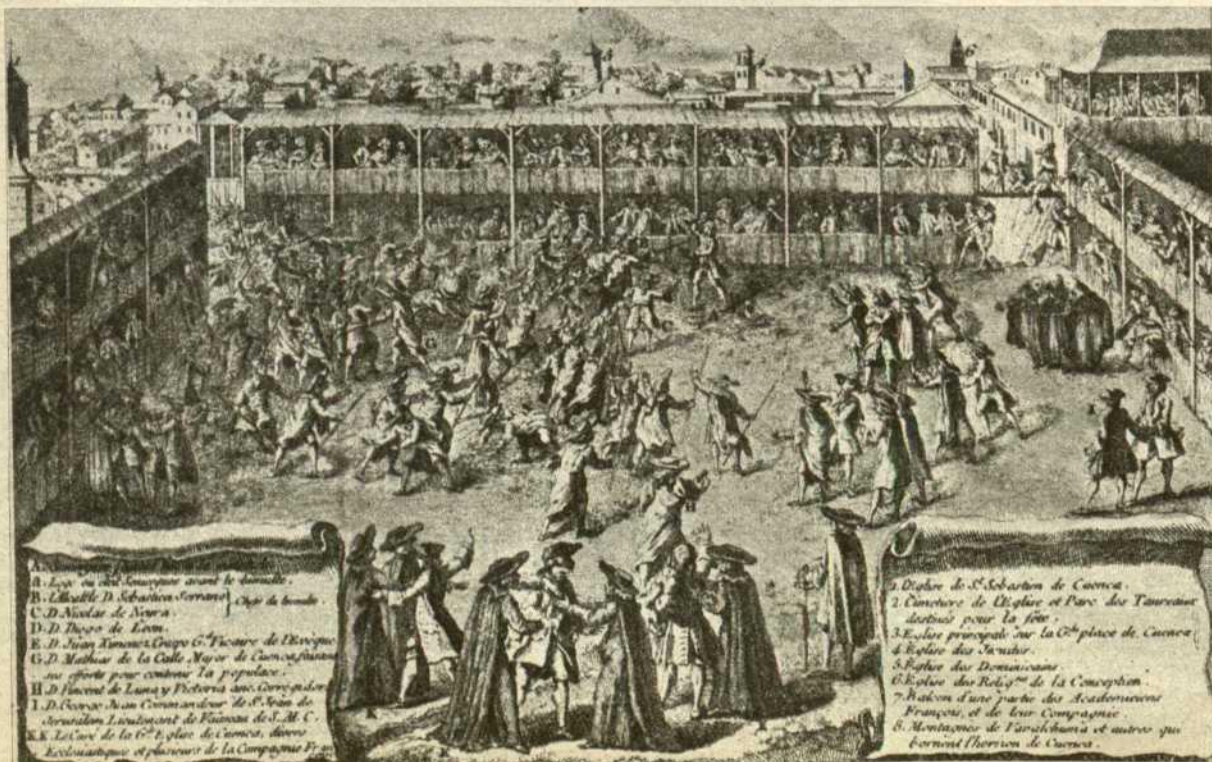
En nuestro artículo anterior indicábamos que si la ciudad de Lima se funda en 1535 —aún no completada la conquista del viejo y dilatado Imperio inca—, la primera corrida de toros que en la capital del futuro Perú se celebra tiene lugar en 1538 ó 1540, pues ambas fechas consigna Ricardo Palma en sus «Tradiciones peruanas». Anota la primera fecha como conmemoración de la batalla de Salinas, en que Pizarro derrota a Almagro, y la segunda, con motivo de la festividad religiosa, interviniendo en la lidia el propio conquistador, que mata una de las reses de un certero rejonazo, aunque en esta fecha el arriesgado Pizarro pasaba ya de los sesenta años.

Parece que a esta primera corrida, sea en 1538 ó 1540, siguen otras muchas en años sucesivos. Según el ya citado historiador peruano Ricardo Palma, los festejos son posibles gracias a la introducción de ganado vacuno procedente de España, aclimatado y multiplicado con rapidez vertiginosa en el país andino. A partir de 1559 se celebran en Lima regularmente las temporadas taurinas, con anuncio previo de fechas para la

celebración de corridas, costumbre que —salvo un breve período en el siglo XVII— no se interrumpe en ningún momento a lo largo de los casi trescientos años de duración del virreinato. Durante estas centurias, al igual que sucede en España en la misma época, las grandes corridas de la capital tienen como protagonistas a caballeros nobles, que lidian los toros a caballo, aunque en los pueblos abundan las capeas, las mojigangas, los toros embolados o enlazados y los festejos menores, en que participan cuadrillas de diestros profesionales a pie, que suelen tener por escenario las plazas Mayores de los diferentes lugares.

A mediados del siglo XVIII, cuando en España se erigen las primeras plazas, dedicadas exclusivamente a espectáculos taurinos, se construye en Lima, al otro lado del río Rimac, un coso que primero es de madera y más tarde, de mampostería. Inaugurada esta última en 1768 —sólo superada en antigüedad por la Maestranza sevillana entre todas las existentes en el mundo en ciudades importantes—, el Acho lleva doscientos

La plaza peruana de Cuenca preparada para la celebración de una corrida de toros en el siglo XVIII, según un antiguo grabado francés



cinco años funcionando. Aunque durante largo tiempo hubo incomunicación entre las actividades taurinas peruanas y españolas, han pisado la plaza de Acho todas las grandes figuras del toreo durante los últimos ochenta años, y es una de las plazas más bellas, con mayor solera y tradición que existen.

No faltan diestros peruanos en la historia del toreo, aunque no destaque entre ellos ningún fenómeno de primera magnitud. Ya hace más de doscientos años adquirió justa nombradía en la Península un lidiador limeño llamado Mariano Ceballos, a quien Goya inmortalizó en algunos de los mejores grabados de su «Tauromaquia». Probablemente sea este Ceballos el primer torero americano muerto por los toros en una plaza hispana si, como parece seguro, hemos de identificarle con un diestro apodado «El Indio», muerto en la plaza de Tudela en 1780. Pero si Ceballos, a juzgar por lo poco que de él sabemos, mata a las reses desde la silla de un caballo, monta toros en pelo o lo sultima añadiéndolos al revuelo de un capote, parece que ya en su misma época se extiende el toreo a pie al otro lado del Atlántico. Por lo menos, en la corrida que unos años después, en 1822 concretamente, se celebra en Lima en honor del generalísimo de los Andes y protector del Perú, José de San Martín, ya figuran varios espadas que siguen en activo en años sucesivos.

Parece ser, no obstante, que el primer matador de toros peruano que recibe en España la confirmación de su doctorado taurómico es el diestro de raza negra Angel Valdés «El Maestro», a quien Villaverde cede los trastos toricidas en Madrid el 2 de septiembre de 1883. Es curioso consignar que Valdés tiene entonces cumplidos ya los cuarenta y cinco años, pues ha nacido en 1838. También que es el primer diestro ultramarino doctorado en España.



Esteban Arredondo, tal y como salía vestido para ejecutar la llamada «suerte nacional» peruana

Con posterioridad y con bastantes años de diferencia entre sí hay una docena de toreros peruanos que toman o confirman sus alternativas en nuestro país. Cabe citar entre ellos a Elías Chaves «Arequipeño», que recibe la alternativa en Barcelona en 1920; Carlos Sussoni, que la toma en Guadalajara en 1927; Pedro Castro «Facultades de Lima», que lo hace en Ecija en 1929; Guillermo Rodríguez «El Sargento», doctorado en Mallorca en 1947 y muerto en 1951, a consecuencia de lesiones sufridas en la plaza peruana de Cuzco; Rafael Santa Cruz, negro como Valdés, a quien Domingufin cede los trebejos en Barcelona, en 1952, y Humberto Valle, doctorado en Madrid el 12 de octubre de 1954.

Aunque muchos consideran peruano a Raúl Acha «Rovira», no lo es en realidad, ya que nació en Buenos Aires en 1920.

Apremios de espacio nos impiden extendernos más en estas breves notas sobre la Fiesta de toros en Perú. Aunque son incompletas, bastan y sobran para demostrar la antigüedad y arraigo de los espectáculos taurinos en el país hermano y para negar de plano que un espectáculo que lleva más de cuatro siglos de vigencia al pie de los Andes puede ni debe ser considerado como extranjero y extraño.

E. DE GUZMAN

«Capeador del toro ensillado». Acuarela de Pancho Fierros sobre escenas en la plaza de Lima.



MATADORES DE TOROS PERUANOS DE 1791 A 1960

(Señalamos con asterisco los que actuaron en España como espadas de alternativa o novilleros)

NOMBRES	Fecha de la primera corrida
José Pízi	22 de febrero de 1971.
Miguel Utrilla	22 de febrero de 1971.
Ponciano Saldaña	15 de abril de 1800.
Pedro Villanueva	15 de abril de 1800.
Norberto Encalda	15 de abril de 1800.
José Cubo	21 de diciembre de 1802.
Cecilio Ramírez	28 de diciembre de 1803.
Julián Irazábal	14 de enero de 1805.
José Beque	28 de diciembre de 1807.
Lorenzo Pízi	11 de enero de 1811.
Juan Espinoza	12 de mayo de 1817.
Miguel Aguilar	12 de enero de 1818.
Feliciano Chávez (Changuango)	12 de enero de 1818.
Agustín Alvarado	17 de diciembre de 1821.
Mateo Ramírez	23 de diciembre de 1822.
Vicente González	22 de diciembre de 1823.
Manuel Esquivel	8 de diciembre de 1828.
Juan García (Piurano)	18 de abril de 1831.
José Caveró	29 de diciembre de 1834.
N. Chávez (Aguador)	2 de febrero de 1835.
Juan José Boza	25 de mayo de 1835.
Lucas Rivas	1 de febrero de 1836.
Juan de la Rosa Torres	5 de diciembre de 1836.
Juan de la Rosa Asín	13 de febrero de 1837.
Francisco Céspedes	19 de febrero de 1838.
Mariano Bustamante	22 de abril de 1839.
Francisco Soriano	10 de diciembre de 1839.
Mariano Muñoz (Trujillano)	3 de junio de 1844.
José Morote (Chalaco)	6 de diciembre de 1846.
Genaro Saavedra Grillo	9 de diciembre de 1837.
Jorge Asín (Gallo)	23 de enero de 1848.
* Ángel Valdez (El Maestro)	7 de agosto de 1849.
Lucas Reyes	19 de enero de 1863.
Juan Alberto Asín	26 de noviembre de 1865.
Mariano Soria (Chancayano)	5 de marzo de 1867.
Jaclinto Ibáñez	28 de noviembre de 1869.
Tomás Alvarado	30 de julio de 1871.
José A. Ortega (hijo)	3 de febrero de 1884.
Germán León (Facultades)	27 de junio de 1896.
Atilio Cerruti	10 de octubre de 1909.
Luis Canessa	24 de marzo de 1912.
* Elías Chávez (Arequipeño)	23 de febrero de 1913.
* José Gárate (Limeño)	31 de diciembre de 1916.
Manuel Hidalgo (Delgallo)	24 de noviembre de 1918.
Alberto Fernández (Cachucha)	24 de noviembre de 1918.
* Pedro Castro (Facultades)	6 de enero de 1924.
* Carlos Sussoni	13 de enero de 1924.
Vicente Villanueva	30 de enero de 1924.
Andrés Gallardo	30 de marzo de 1924.
Augusto Egoavil Alegría	1 de febrero de 1931.
* Alejandro Montani	Año 1939.
* Gmo. Rodríguez (El Sargento)	Año 1942.
* Adolfo Rojas (El Nene)	7 de enero de 1945.
* Raúl Ochoa (Rovira)	25 de octubre de 1947.
* Rafael Santa Cruz	27 de marzo de 1949.
* Manuel López (Trujillano)	Año de 1953.
* Humberto Valle	Año de 1954.

CARTELES PROXIMOS

OCTUBRE

- ZARAGOZA. — Diego Puerta, Palomo «Linares» y Paquirri. (Toros de Atanasio Fernández.)
- ZARAGOZA. — El Viti, Paquirri y Raúl Aranda. (Toros de Herederos de Manuel Arranz.)
- FUENGIROLA. — Paquirri y Miguel Márquez, mano a mano. (Toros de Núñez Hermanos.)
- VALENCIA (Venezuela). — Marcos Ortega, Ibán Rodríguez y El Santi. (Novillada de la Prensa, con ganado por designar.)
- ZARAGOZA. — Diego Puerta, Palomo «Linares» y alternativa de Alvaro Laurín. (Toros de Antonio Martínez Elizondo.)
- VALENCIA (Venezuela). — Adrián Romero, El Mito y Niño de la Capea. (Toros de Reyes Huertas.)

y Niño de la Capea. (Toros de «Bellavista», Venezuela.)

- LIMA.—Curro Romero, Antonio José Galán y José Antonio «Campuzano». (Toros de Yéncala.)

NOVIEMBRE

- LIMA. — Palomo «Linares», Andrés Alfaro y Niño de la Capea (Toros de «La Viña».)
- LIMA.—Curro Romero, Rafael Puga y Niño de la Capea. (Toros de Yéncala.)
- LIMA.—Palomo «Linares», Antonio José Galán y Rafael Torres. (Toros de «La Viña».)
- LIMA.—José Luis Parada, Rafael Torres y José Antonio «Campuzano». (Toros de «La Pauca».)
- LIMA.—José Luis Parada y los dos triunfadores de las corridas de la Feria. (Toros de «Las Salinas».)

DICIEMBRE

- ZARAGOZA. — El Viti, Palomo «Linares» y Raúl Aranda. (Toros de Joaquín Buendía.)
- VALENCIA (Venezuela). — Eloy Cavazos, El Sol y José Mari «Manzanares». (Toros de Javier Garfias.)
- ZARAGOZA. — El Alba, Raúl Aranda y Cincovillas. (Toros de Herederos de Fermín Bohórquez.)
- JAEN.—Gabiél Puerta, Amadeo Hornos y Joselito Muñoz. (Arellano y Gamero Cívico.)
- JAEN.—Diego Puerta, Dámaso González y Paco Bautista. (Toros de María Pallarés.)
- CARACAS. — Efraín Girón, Antonio José Galán y Niño de la Capea. (Toros de Mimi-huapán, Méjico.)
- Miguel Márquez, Santiago López y Paco Bautista. (Samuel Flores.)
- CARACAS.—Curro Girón, Palomo «Linares» y José Julio «Granada». (Toros de Javier Garfias, Méjico.)
- JAEN. — Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi». (Toros de Ramón Sánchez.)
- CARACAS.—Curro Girón, Manolo Martínez
- CARTAGENA DE INDIAS (Colombia).—Joselillo de Colombia, Palomo «Linares» y Antonio José Galán. Inauguración de la plaza. (Toros de «Vistahermosa».)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Pozo, Silva y El Sofo. (Novillos por designar.)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Joselillo de Colombia, Eloy Cavazos y Niño de la Capea. (Toros de González Piedrahita.)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Dámaso González, Ruiz Miguel y El Puno. (Toros de Piedrahita y Vistahermosa.)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, Palomo «Linares» y Julián García. (Toros de Abraham Domínguez.)
- CARTAGENA DE INDIAS.—Dámaso González, Eloy Cavazos, Ruiz Miguel, Antonio José Galán, Julián García, Niño de la Capea y el triunfador entre los toreros colombianos. (Siete toros de Rocha.)

1974

ENERO

- CARTAGENA DE INDIAS.—Pozo, Silva y El Sofo. (Novillos por designar.)

FEBRERO

- CARTAGENA DE INDIAS.—Joselillo de Colombia, Eloy Cavazos y Niño de la Capea. (Toros de González Piedrahita.)

- CARTAGENA DE INDIAS.—Dámaso González, Ruiz Miguel y El Puno. (Toros de Piedrahita y Vistahermosa.)

- CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, Palomo «Linares» y Julián García. (Toros de Abraham Domínguez.)

- CARTAGENA DE INDIAS.—Dámaso González, Eloy Cavazos, Ruiz Miguel, Antonio José Galán, Julián García, Niño de la Capea y el triunfador entre los toreros colombianos. (Siete toros de Rocha.)

VALLADOLID SEPTIEMBRE



En mi calidad de invitado, cometí una plancha de las mías, pues al llegar el plato fuerte dije:

—¡La famosa gallina en pepitoria!

La señora de la casa, muy sonriente, me corrigió:

—No señor. Es «pollo a lo marengo».

Apenas sorbido el café, salimos para Valladolid, porque los días ya acortaban mucho —era el 23 de septiembre de 1930— y la corrida de concurso empezaba pronto.

Tanto don Mariano como yo trabajábamos en la contrata de uno de los trozos de F. C. Madrid-Burgos. Por aquel entonces ya estaba terminada la estación de Fuentelcésped, en donde aquél vivía. Cogimos un coche «de la obra», de cierta apariencia, y el viaje resultó muy agradable en su primera mitad, pero de pronto...

—Vamos pinchados.

—Lo malo es que no tengo rueda de repuesto.

—Pero llevará usted alguna cámara decente.

—Sí, pero tampoco traigo bomba.

—¡Isidoro, que vamos a Valladolid y no a la trinchera treinta y cuatro!

—Alguien nos prestará auxilio.

Efectivamente, de allí a unos minutos llegó don Joaquín Velasco, el dueño de «Ventosilla», el cual, después de regañarnos por ir de viaje

tan desprevenidos, nos prestó una bomba, disolución y algunas cosas más, a condición de que lo dejásemos en el mostrador de determinado café de Valladolid. Ibamos echando la cuenta de los minutos todavía sobrantes, y cuando ya creíamos llegar a tiempo por estar a la vista de las afueras de la capital... ¡Pum! ¡Un reventón!

—No es lo malo que lleguemos ya a corrida empezada, sino que nos han proporcionado tendidos de la fila once, y... ¡cualquiera sube hasta allí!

Sin embargo, fue relativamente fácil, porque el público, cuando entramos estaba de pie, protestando enérgicamente a un toro, al parecer, por manso. Esto me proporcionó uno de mis mayores éxitos como aficionado, porque al preguntar mi acompañante en qué toro iría la corrida, le dije con toda seguridad que en el segundo, cosa que le maravilló en extremo.

—¿Cómo lo sabe usted?

—Porque le he visto el nueve.

—Y eso..., ¿qué quiere decir?

—Que es el hierro de Aleas.

El toro volvía insistentemente la cara a los capotes, a los picadores, a todo el que se le ponía por delante, y no hacía más que correr a toda velocidad. Después de un buen rato, salí



LOMO DE GATO

A mi querido amigo Félix Rebollo

el pañuelo verde a relucir y los peones, oxeándole, retiraron al pacífico animal, sin necesidad de echar mano de los bueyes. El primero había sido de Veragua. Los demás del cartel eran mencionados de Aleas, Albaserrada, Alipio, Tovar y Gabriel González. La mayoría de ellos fueron mansos. El público, muy incomodado, se pasó toda la tarde increpando a Pagés, diciéndole que aquello era un saldo de sobrerros «por fin de temporada». Se llevó el premio un «colorao» de Gabriel González, el de mejor presencia además, que fue aplaudido en el arrastre. La adjudicación se hizo por votación popular.

Gitanillo de Triana toreó bien de capa a su primero. Con la muleta hizo una faena derechista y breve, terminada con un bajonazo. En el de Alipio dio dos series de verónicas de las suyas. Luego el «calé» fue pitado, porque se limitó a muletear por la cara y además pinchó bastante.

Barrera salió decidido a torear al sustituto y le habría dominado de perseverar en el propósito, pero se afligió y anduvo aperreado con el toro, escuchando pitos de los espectadores, sobre todo al dar dos estocadas pescueceras. En el quinto, Vicente se confió y logró tres series de pases sobre las tablas que se ovacionaron. Dio una estocada en el cuello, descabelló antes

El popularísimo ganadero don Manuel Aleas era muy aficionado a los estudios científicos en relación con el toro bravo.



El estilo arquitectónico de la plaza de Valladolid —parecida a la plaza vieja de Madrid— es un alivio para la mirada, entre el rebaño de fábricas y rascacielitos.



El ex matador de toros Jumillano, afortunado poseedor del taurino inmueble.

Interesante cartel de inauguración de la plaza

de tiempo y escuchó palmas por la faena. Digamos que el único quite bueno de la tarde lo hizo por faroles, el primero, el valenciano.

Manolo "Bienvenida", en el tercero, fue ovacionado al torear de capa. Con la muleta hizo una faena desigual. Dio diez naturales movidos, por tener que tirar del toro y no se lo tomaron en cuenta. En cambio, le aplaudieron mucho unos rodillazos de pingüí. Propinó un pinchazo y media caída y le silbaron al final. Al último —o sea al premiado— no lo quiso ni ver y lo mató malamente.

Creemos procedente decir algo de los toros. Por lo visto, el veragieño era gordo y cornicorto. Estaba escobillado de ambos cuernos, seguramente porque daría guerra al enchiquearlo. Tomó cuatro varas, con más poder que bravura; la primera en los bajos y trasera la última. Según nos dijeron, en banderillas estuvo pronto y codicioso. Al final, achuchaba un tanto. Hubo palmas para él en el arrastre. El sustituto del de Aleas era berrendo en negro, gordo y bonito. Resultó maniso y con dificultades. Tomó cinco varas con mucho poder, pero saliéndose suelto en todas, menos en la cuarta, la que acertó a quitarse el palo y se cebó "a modo" con el jamelgo. En el último acto hizo andar de cabeza a Barrera.

El albaserrada era pequeño, brocho y feo. En la primera vara metió al "artillero" en el callejón, derribó también en la segunda, tardeó en la tercera y recargó. Por cierto que decía un periódico que el presidente tuvo entonces que cambiar el tercio, porque se trataba de un toro de mantequilla. (¡Anda que si ve los de hoy...!) Le clavaron solamente dos pares de garapullos y llegó aplomado al último tercio.

El de don Alipio era terciadito y negro de pelo. Salió con muchos bríos, aunque se le acabó pronto el gas. Tomó tres varas tardeando y con poco poder. El de Tovar era un buen mozo, aunque sacudido de carnes. Salió muy abanto y el che no lo consiguió parar. Tomó cinco varas, saliéndose descaradamente suelto de las dos últimas y derribando en cuatro. Al final buscó refugio en las tablas.

Finalmente, el de Gabriel González era grandote, "colorao ameloconao" y con buen "sombbrero". Lo que se dice un toro de gran presencia. Salió despacito, infundiendo miedo. Derribó con estrépito en las dos primeras varas, en la tercera se salió suelto. La cuarta y quinta las tomó al relance. Se quedó en banderillas y en la muleta no lució lo debido por el asco que le tomó el espada.

El resultado de votación popular fue:

Toro de Veragua	1.536	papeletas a favor
" Aleas	36	" "
" Albaserrada	82	" "
" don Alipio.	77	" "
" Tovar... ..	89	" "
" G. González	5.512	" "
Total	7.332	" "

Como la entrada fue un lleno, se quedó indudablemente mucha gente sin votar, ya que

la plaza hace unas 11.000 entradas. A la salida, le dije a mi amigo:

—Don Mariano, venga por aquí y de prisa; que está allí el ganadero, su señora y unos parientes (Adolfo Bollain, destinado a la sazón en Salamanca, y su familia) y "según dice el libro", lo correcto es no acercarse al ganadero, cuando "pintan bastos", y más en este caso, en que ignora mi presencia.

Pero he aquí que vio don Manuel, y con su simpatía y espíritu tolerante y atento, nos llamó para decirme:

—Me alegro de verte por aquí para preguntarte una cosa... ¿Te has fijado en que mi toro tenía lomo de gato?

—Y eso..., ¿qué es?

—Pues que estaba como ensillado al revés, seguramente porque le habían dado algún golpe con una puerta y se resentía de la columna vertebral. Cuando salió de Colmenar tenía el lomo recto, recto.

Yo le expliqué que no me había fijado, porque hubimos de llegar, por los pinchazos, en plena barahunda y en seguida retiraron al toro.

—Pues, chico, parece mentira que no te hayas fijado... Yo pensaba que me ibas a dar la razón como explicación de la conducta del animal.

—Te la doy de buen grado, porque realmente el bicho hacía cosas demasiado raras.

—Sin embargo, lo más curioso no es eso. He ido al desolladero y en vez de sesos tenía agua en el cerebro, o sea que era un toro tonto.

—Más bien creo que listo, pues debió decir: entre que me maten allí dentro de una vez o me estén antes tomando el pelo durante un cuarto de hora prefiero la primera muerte, que es menos bella, pero más cómoda.

—Sería seguramente de confianza—dijo don Mariano.

—¡Mucha! Por eso nos ha extrañado tanto su pelea, mejor dicho, su falta de pelea.

Como llegamos tarde —por primera vez en mi vida— no vimos un detalle curioso, y es que unos guasones llevaban una pancarta con un saludo irónico para Barrera y una efigie de "Pinocho". El torero, desde el callejón, habló con ellos y les pidió el cartel y la caricatura, lo cual hizo un gran efecto de simpatía en el público. Lo que se llama "torear por las afueras". A uno de aquellos espectadores le conocí mucho más tarde y me honro con su amistad. Se trata de don Félix Rebollo, ahora residente de nuevo en Valladolid, el cual en la grada 8.ª —la nuestra— durante varios años pitó con gran oportunidad y estruendo todo lo pitable, avisando al presidente el transcurso exacto del tiempo para los avisos y despertando las iras de los espectadores poco enterados y conformistas que, por desgracia, tanto abundan.

La plaza, desde luego, estaba preciosa. Muchos mantones, muchas mantillas y muchas caras guapas. Decía "El Norte de Castilla" que se destacaba el palco núm. 9, "en el que lucían su perfumada juventud seis bellezas con tipismo de irreplicable gusto"... Está bien, ¿verdad?

—Luis FERNANDEZ SALCEDO.

Inauguración de la Plaza.



CUATRO MAGNIFICAS CORRIDAS
en los días 20, 21, 22 y 23 de
SEPTIEMBRE de 1890
Dirigidas por los renombrados diestros
Rafael Molina "Lagartijo"
Manuel Garcia "Espartero"
Rafael Guerra "Guerrita"

CON SUS RESPECTIVAS CUADRILLAS



LA TRISTEZA DE LAS RETIRADAS TAURINAS

DE COSTILLARES A GREGORIO SANCHEZ, PASANDO POR CAN- DIDO, PAQUIRO, LA- GARTIJO, GUERRITA, MACHAQUITO Y EL GALLO

**En más de una ocasión
los diestros que se retira-
ban fueron despedidos
con lluvia de naranjas,
piedras o almohadillas**

Si todas las despedidas resultan tristes —despedirse es siempre «morir un poco»—, las de los toreros lo son por partida doble o triple. Para el diestro es siempre doloroso decir adiós a una actividad en la que un día ya lejano puso todas sus ilusiones de adolescente; para los espectadores, aficionados que admiraron durante largos años su valor y su arte, ver convertirse en un simple recuerdo lo que tantas veces les entusiasmó en los ruedos. Cuando al matador que se despide no le acompañó la suerte, tiene ante sí un porvenir incierto, ensombrecido por la carencia de otra profesión u oficio, que ya no tiene tiempo de aprender y dominar. Aun en los casos en que le sonrió la fortuna, presente por anticipado el terrible vacío que en su vida dejará el alejamiento de las plazas, un vacío que no encontrará nunca manera de llenar satisfactoriamente. Por eso las retiradas taurinas aparecen siempre impregnadas de una fuerte nostalgia y no es raro que hombres acostumbrados a desafiar la muerte sin un pesaño sientan en sus ojos el escozor de las lágrimas.

Viene todo esto a cuento, naturalmente, de la reciente retirada de Gregorio Sánchez, consumada al enfrentarse en la Monumental madrileña con un encierro áspero y deslucido de Aleas. Como nadie ignora a estas alturas, para el maestro toledano, tantas veces modelo de pundonor y hombría, pintaron bastos en tan memorable ocasión. La corrida no le deparó el triunfo an-

helado —broche apropiado para una carrera digna—, sino un completo desastre, en que las almohadillas sustituyeron a los ramos de flores y los denuestos a las ovaciones clamorosas. Fue una pena, y algunos críticos han tildado al público de incomprensivo e injusto. Es posible que lo fuera, cosa que no constituye ninguna novedad, porque la multitud suele serlo con relativa frecuencia. En cualquier caso, resulta inculdable que —fuese por los nervios lógicos en la ocasión, porque los toros no dieran facilidades o por los socorridos imponderables— Gregorio no estuvo a la altura esperada y el enfado de los espectadores tuvo una sombra de justificación, aunque nunca la tuviera la lluvia de almohadillas de los últimos momentos de la lidia.

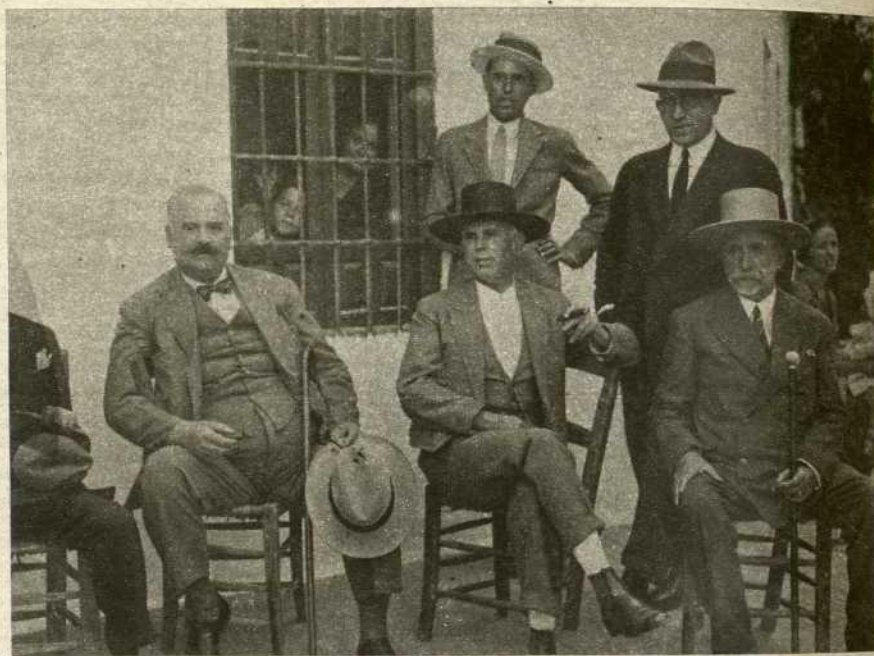
Precisemos, sin embargo, que tampoco constituyen novedad alguna ni la falta de lucimiento de los grandes toreros en la tarde de su despedida ni la actitud hostil y dura de los espectadores con quienes durante años gozaron de todas sus preferencias. Han sido muchos, por el contrario, los diestros destacados en todas las épocas, auténticos fenómenos en sus días afortunados, que en su postrera actuación ante los espectadores hubieron de apurar hasta las heces el cáliz de la amargura. Como muestra y demostración queremos recordar hoy lo que pudiéramos considerar despedida de algunas figuras indiscutibles de la tauromaquia de todos los tiempos.

Empezaremos por Joaquín Rodri-

guez «Costillares», cuya importancia en la historia del toreo no es preciso subrayar. Aun no siendo, como algunos han pretendido, el inventor de la verónica ni del volapié, perfecciona ambas suertes y sin su aportación personal es probable que la lidia no fuese lo que hoy es. Triunfante en todas las plazas, rival durante largos años de Pedro Romero, el final de su dilatada actuación profesional tuvo más de lamentable que de gloriosa. Aunque no hubiese anunciado oficialmente su retirada, estaba prácticamente apartado de los ruedos desde 1791, en que un carbunco en la mano izquierda le puso en francas condiciones de inferioridad, cuando tuvo la malhadada ocurrencia de intervenir en dos corridas en la plaza madrileña, sin estar previamente anunciado en ninguna de ellas. En 1794 saltó al ruedo, pidió permiso para estoquear una res y lo hizo con habilidad y maestría. Quiso repetir la suerte un año después y el resultado no pudo ser más desfavorable, siendo abroncado por el público en esta su última actuación. Con su proverbial sinceridad y sencillez, no exen-

ta en este caso de cierta crueldad, lo cuenta Pedro Romero escribiendo a un amigo suyo: «En la plaza de la Puerta de Alcalá le maté otro toro al señor Joaquín Rodríguez (alias «Castillares») en estos términos: Estando el señor Don Carlos IV viendo los toros, le suplicó que quería matar un toro y el Rey se lo concedió; tomó espada y muleta, hizo la venia a Su Majestad y fue y pasó al toro, se presentó a la muerte, le dio una estocada y cogió los huesos; se preparó a otra y le sucedió lo mismo, y, teniendo la mano algo inutilizada de aquel carbunco que le había salido en ella, y conociendo que no podía matar al toro, le hizo señar al Rey de que no podía por causa de la mano; respondió S. M. que si no podía a qué se presentaba. Entonces tomé espada y muleta, y fui y lo maté.» Todo parece indicar que fue éste el último toro que intentó matar Joaquín Rodríguez. La despedida de Costillares no pudo ser, como se ve, menos afortunada y lucida.

Más triste aún es el final taurino de otro gran torero, Jerónimo José Cándido, hijo del Cándido muerto en



El Puerto de Santa María, cuñado de Pedro Romero, torero largo, ecléctico, que procura fundir los estilos de Ronda y Sevilla y primera figura indiscutible entre 1808 y 1820. Nacido en 1770, abandona la lidia en los ruedos en 1824, desempeñando años más tarde la subdirección de la Real Escuela de Tauromaquia. En 1830, cuando ya tiene sesenta años, movido por apremiantes necesidades económicas, retorna a la práctica del toreo y actúa dos tardes en Madrid. Vuelve a hacerlo en otra ocasión en 1837 mano a mano con Roque Miranda, percibiendo por toda recompensa un millar de reales. Aún actúa por última vez el 8 de octubre de 1833, prometiendo en los carteles anunciadores de la corrida «poner a contribución cuanto alcancen sus fuerzas y conocimientos, para quedar con el lucimiento que le corresponde». Desgraciadamente, cuando el festejo se celebra, el veteranísimo espada ha cumplido los tres cuartos de siglo y la tarde es desgraciada para él, pese a la compasión que siente el público por el pobre anciano. (No creo que exista en toda la

Madrid a partir de 1846 y permaneció retirado un par de temporadas. En 1849, amargado por disgustos familiares y en precaria situación económica, decidió volver a los ruedos. Aunque los aficionados madrileños y sevillanos acogieron con júbilo su retorno Montes no brilló a la altura que en sus actuaciones pretéritas. En la penúltima corrida que toreó —durante las fiestas de San Fermín en Pamplona— su labor fue protestada por los espectadores, organizando sus amigos un banquete como desagravio al famoso torero. El 21 de julio volvió a Madrid para lidiar en compañía del Chiclanero y Cayetano Sanz reses de Torre Ramir. El primer toro —único con que se enfrentó— le vino un poco grande, sin acertar a dominarlo. Al pasarlo de muleta, tras dar unos pases movidos, el animal le prendió, hiriéndole de gravedad en la pierna izquierda. La curación fue larga y pesada y Paquirri no pudo volver a torear, porque en la primavera siguiente, cuando aún convalecía en Chiclana, falleció a consecuencia de unas fiebres malignas.

Si Montes no está a la altura de

del siglo XIX, Rafael Guerra Bejarano inscribe su nombre entre la media docena de maestros que sostienen sobre sus hombros el edificio de la moderna tauromaquia. Torero largo y completo en quien se funden armoniosamente valor, arte, sabiduría, voluntad y dominio, Guerrita puede tomarse como encarnación del toreo ideal de los viejos tratadistas. Pero como contrapartida a sus buenas cualidades, tiene un carácter duro, hosco, intransigente y soberbio. Si en los ruedos vence con facilidad a todos sus posibles rivales, sus gestos y sus frases nada diplomáticas, en general, le hacen chocar con los críticos y los públicos, que aprovechan sus menores fallos para arremeter sañudos contra él. En la temporada de 1899 la afición madrileña le censura porque aseguran que ha puesto el veto a Mazzantini, Fuente y Bombita. El 16 de abril tiene la desgracia de que uno de sus picadores mate a una de las reses y las iras populares se desatan. «Llovían los naranjazos en derredor del espada —escribe un crítico testigo presencia del suceso—; caían botellas al redonde, la

so fracaso. La pequeñez de las reses suscita la indignación del público y menudean las protestas y los almodillazos. Salen once toritos al ruedo y el espectáculo está a punto de degenerar en un grave conflicto de orden público. Cuando la corrida termina y Rafael vuelve al hotel en que se hospeda, anuncia a sus amigos y familiares su decisión de no volver a torear.

Caso muy distinto a los anteriores es el de Rafael Gómez «El Gallo», que se retira y vuelve a los ruedos en repetidas ocasiones. Retirado formal y solemnemente en 1918, torna a vestirse de luces al año siguiente. Se marcha a América en 1922 y no regresa hasta cuatro años después. En 1926 reaparece en los ruedos hispanos hasta 1928, en que desaparece de nuevo. Durante seis largos años se pierde su rastro en tierras americanas. Retorna en 1934 y si torea con éxito su primera corrida en Sevilla, demuestra en las restantes su total e irremediable decadencia. En 1935 sólo actúa en seis corridas en toda la temporada. Desde ellas en Madrid en plan de despedida, no porque así lo anunciase, sino por la triste impresión de impotencia que dio frente a los astados que le correspondieron en suerte. Pese a las indudables simpatías que el público sentía por él, abundaron más los pitos que las ovaciones y en todos dejó un amargo recuerdo la torpeza, derivada de la falta de facultades, de un hombre que se empeñaba en seguir en los ruedos a los treinta y tres años de su alternativa convertido en una dolorosa caricatura de sí mismo.

Sería fácil forzando un poco la memoria o rebuscando en los archivos, alargar bastante esta lista de grandes toreros que en sus últimas actuaciones o sus festejos de despedida defraudaron a sus seguidores. No es necesario para el propósito que nos impulsó a trazar estas líneas: demostrar que la mala tarde de Gregorio Sánchez en su postrera aparición vestido de luces en las plazas tiene muchos y claros antecedentes. Que antes que él otros grandes toreros vieron desolados como la suerte les abandonaba en ocasiones de trascendencia semejante.

Innecesario parece advertir, sin embargo, que aun abandonando los antecedentes, no es ésta ni mucho menos la tónica general. Cualquiera mediano aficionado puede citar los nombres de grandes diestros que en su última temporada o en su corrida de despedida cerraron con broche de oro sus actividades profesionales. Algunas de dichas actuaciones han quedado grabadas con caracteres indelebiles en el ánimo de quienes las presenciaron. Valga como ejemplo el de Juan Belmonte, que en la última corrida toreada como matador de toros en Madrid, en el mes de septiembre de 1935, consiguió uno de sus triunfos más resonantes. O los de Ricardo «Bombita» y Marcial Lalanda —tan semejantes en la trayectoria entera de sus vidas toreras—, que con cerca de treinta años de diferencia entre sí y ambos en corridas a beneficio de sus compañeros menos afortunados, conquistan quizá el mayor de sus éxitos.

Tampoco faltan en la historia de las retiradas taurinas episodios emotivos y románticos. Digno de recordarse entre estos últimos es el de Luis Mazzantini, que al fallecer su esposa en Méjico durante una de sus temporadas en tierras americanas, se corta la coleta, la anuda como una ofrenda a la muñeca del cadáver de la mujer amada y no vuelve a pisar el ruedo de una plaza de toros.

E. de G.

Rafael Guerra «Guerrita», Rafael González «Machaquito» y Rafael Gómez «El Gallo», unidos no solamente por la coincidencia del nombre, sino por la poca fortuna de sus postri merías como matadores



historia de la tauromaquia un matador que haya actuado en una corrida formal de toros y vestido de luces luego de haber cumplido los setenta y cinco años.)

Treinta años menos tenía otro monstruo sagrado de la torería cuando lidió su última corrida en Madrid. Francisco Montes «Paquirri», chiclanero como Jerónimo José Cándido, alcanzó la cumbre del toreo apenas se hubo presentado en Madrid y se mantuvo en ella por espacio de varios lustros. Fue no sólo el mejor torero de su época, sino de otras muchas, y a los ciento veintidós años de su muerte sigue conservando a nuestros ojos cierto carácter mítico de semidiós taurínico. Gozó de la máxima fama y popularidad, le celebraron escritores y poetas y hasta se habló con insistencia de que en premio a sus méritos excepcionales Doña Isabel II le otorgaría un título nobiliario. Pero, quebrantada su salud y falto de facultades, se apartó de la plaza de

su fama en su última temporada, otro gran torero —Rafael Molina «Lagartijo»— se muestra en sus corridas de despedida tan falto de facultades y carente de arrestos, que su completo fracaso constituye el más lamentable epílogo a una historia dilatada y brillante. Cuarenta años de torero, veintiocho de matador de toros, 1.630 corridas lidiadas y 4.680 reses estoqueadas constituyen el impresionante balance del primero de los califas taurinos cordobeses. Pero aquí no queremos relatar su dilatada vida profesional ni hacer hincapié en sus grandes triunfos, sino hablar de su sonora despedida en Madrid. Se celebró esta corrida en la plaza de la carretera de Aragón el 1 de junio de 1893, cuando el veterano espada tenía cumplidos los cincuenta y un años de edad. En ella, Rafael Molina lidió seis toros de Veragua y la corrida entera —con excepción de unos aplausos en dos tercios de banderillas— transcurrió en medio de las encendidas protestas del público. La actuación de Lagartijo fue un desastre completo. Tuvo que abandonar la plaza protegido por la Guardia Civil, que si pudo evitar que los iracundos espectadores le alcanzasen, no pudo librarle de la lluvia de pedradas con que ya en la calle le dijeron adiós.

Por motivos harto diferentes también son sonadas las últimas corridas que torea en Madrid Guerrita. Figura cumbre de su época, culminar de la marcha ascendente del toreo durante toda la segunda mitad

gritería era ensordecedora, los silbidos atronaban los oídos, los insultos, los dicterios aflúan encarnizados, deprimentes, sañudos.» En otro toro hubo de escuchar un aviso y la bronca se reprodujo. Parecidos caracteres tuvo la protesta popular en la corrida del 11 de junio del mismo año, última que Rafael Guerra toreó en Madrid. Tan dolido quedó Guerrita, que horas después decía a uno de sus amigos: «No toreo más en Madrid ni para el beneficio de María Santísima.» Y no volvió a torear. Como la hostilidad del público madrileño se había contagiado a los de provincias, aquel mismo año, dolido por la injusticia, se cortó la coleta apenas terminada la Feria del Pilar zaragozana.

Tampoco resultó muy lucida la última corrida toreada por otro famoso diestro, cordobés como los dos anteriores, y como ellos llamado Rafael. Sin ser una figura excepcional, Rafael González «Machaquito» aparece junto con «Bombita» a la cabeza de la torería andante durante la primera década del siglo en curso. En 1913 piensa ya, lo mismo que Ricardo Torres, en la conveniencia de la retirada, cansados ambos de la dura lucha en los ruedos y presintiendo que su época llega al final ante el surgimiento de nuevos toreros. Nada tiene decidido, sin embargo, cuando el 16 de octubre se viste por última vez de luces en Madrid para dar la alternativa a Juan Belmonte. El festejo, esperado con verdadera expectación, es un ruido-

CAMBIO DE DOMICILIO

La Peña Taurina «Santiago Martín «El Viti»», de Pumarín, (Gijón), nos comunica en atenta carta el cambio de su domicilio social. En la actualidad está fijado en la calle Alava, número 1, Bar Cangas. Pumarín (Gijón), y a esta dirección pueden dirigirse cuantos por cualquier motivo deseen conectar con esta Peña asturiana.

PLAZA DE TOROS

MEDELLIN



Avianca

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

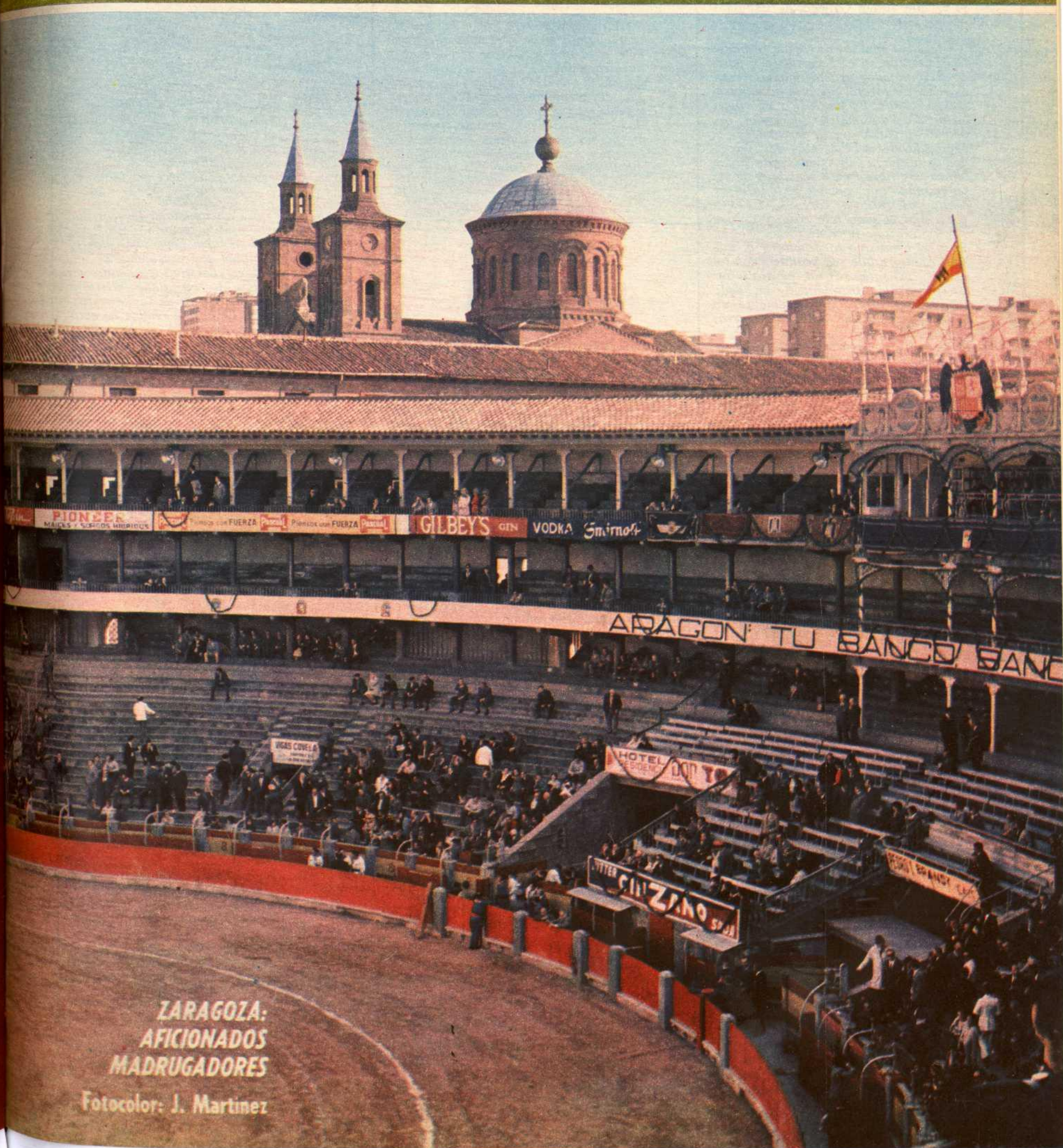
Año XXX. Núm. 1.530. 16 de octubre 1973. Precio: 15 pts.

ZARAGOZA

LA FERIA DE LA JOTA

MANO A MANO CON ANGELA

«EL NIÑO» EXPLICA LOS SECRETOS
DE SU TRIUNFO



ZARAGOZA:
AFICIONADOS
MADRUGADORES

Fotocolor: J. Martinez

todas LAS CARTAS llegan

SOBRE EL TOREO DE DAMASO GONZALEZ



Así lo ve don Julián Gallego, de Esplugas de Llobregat (Barcelona).

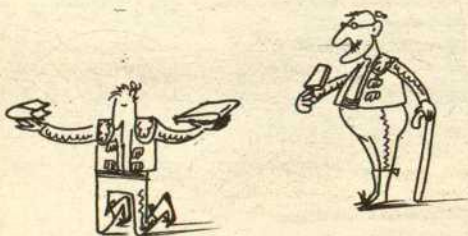
«Bajo mi punto de vista, Dámaso González con su toreo estático o parado y dominador artista muchas veces, es el mejor torero que pisa actualmente los ruedos. Es fantástico ese hacer la faena en dos metros cuadrados, impávido, toreando con la derecha, con la izquierda, de rodillas, etc., con serenidad y limpieza sin iguales que hacen vibrar las fibras más sensibles de un ser humano que conciba en toda su extensión ese estilo de toreo.

Yo sólo le pido una cosa, y es que siga esta misma línea de toreo. Que incluso el estatismo lo practique al máximo siempre que sea posible y los toros lo consientan. Si no, pasará a ser un torero más. Ultimamente ha dado unos pasos atrás; probablemente un bache pasajero que todos los toreros sufren por buenos que sean.

Dámaso: eres joven y puedes con todos los toros. Animo, que puedes llegar muy lejos. No caigas en el desánimo. Todo esto, claro está, es la opinión de un aficionado que no es infalible, ni mucho menos.»

Pero que sabe lo que le gusta y lo que admira, lo cual es precisamente la savia viva de la Fiesta.

EL TRATO A LOS JOVENES



Es de Tarragona y prefiere que ocultemos su nombre. Lo que quiere exponer es esto:

«Quiero decir que hoy en día el público trata muy mal a los toreros jóvenes, como son, por ejemplo, Palomo «Linares», Angel Teruel, Julio Robles, José L. «Galoso», Manzanares, El Niño de la Capea, Campuzano y otros.

Y quiero que me digan si Paco Camino va a reaparecer este año, pues anunciaron en TV que reaparecería el 18 de julio en Benidorm, pero no hizo el paseillo en tal día, pues torearon Diego Puerta, El Viti y Palomo «Linares», que me supongo iría a sustituir a Paco. Quiero saber también si Angel Teruel se retira de los toros, pues creo que desde Sevilla no ha vuelto a torear. Si es así, me digan por qué se retira y si es para no volver a torear.»

Si repasa usted nuestro número 1.514 (26-6-73) encontrará usted una exhaustiva entrevista con Angel, en la que explica los «porqués» de su definitiva retirada. Ahora bien,

de lo que no dice nada es que se retirara por motivos de casarse con la persona que nos dice usted en la suya. En lo del «mal trato a los jóvenes» ¡bien por el espíritu de Don Quijote!, pero sólo podemos decirle que en la vida en general y en los toros en particular, la cosa está pero que muy, muy «achuchá».

LUZ PARA LA PLAZA DE ALGECIRAS

Don Francisco Parra Pérez, que vive en la ciudad de Algeciras, está grandemente disgustado. Y es por este motivo:

«Agradeceríamos a esa gran Revista nos ayudara en la campaña que llevamos para que le pongan alumbrado a nuestra flamante plaza de toros, inaugurada el año 1969 sin luz y que así sigue, sin el menor pensamiento de ponerla. ¿Es admitido que una plaza de nueva construcción, grande, bonita y alegre, no tenga aún luz eléctrica? Es un grave problema, porque cualquier día una corrida tarda más de lo previsto, se echa la noche encima y hay que suspenderla.»



Ya les hemos ayudado aireando el hecho, pero legislado nada hay sobre tal asunto. Es rotativo de las empresas, cada una de las cuales obra como le parece más conveniente para sus intereses. La de Algeciras pensará que calculando la hora de empezar la corrida sobre las horas de sol —como harían hace cien años— ya todo está resuelto. Y, al parecer, hasta ahora sus cálculos le han dado buen resultado.

LOS ENCIERROS SON LA CAUSA

Don Pedro Fiallo Carballo es actualmente vecino de Breukerweg (Alemania) y desde allí quiere intervenir en una cuestión sobre el tapete taurino. Por ello opina:

«Veo sencilla la respuesta al porqué de las caídas de los toros. Antiguamente los encierros eran a pie. Hoy en día el ganado se transporta en jaulas, barcos, aviones, etc., y el ganado sufre además el encierro de la dehesa, el desembarque de la plaza, incluido el viaje por camión... En fin, que todo son problemas, por lo que todo eso que exponen los grandes aficionados de que si los inyectan, yo no paso a creer semejante cosa.

También dicen que si como Manuel Rodríguez «Manolete» no se ha visto torero mejor. Yo digo que sí que los hay. Por ejemplo, Paco Camino, Antonio Ordóñez, Curro Romero, y «éstos



siguen muchos más: Paquirri, Diego Valor, Manzanares, Miguel Márquez, etcétera. Yo soy un fanático del de Camas, Francisco Camino Sánchez, y también lo fui de Ordóñez.»

Unas preferencias que, suponemos, habrán compartido muchos aficionados. En cuanto a las comparaciones... ya sabe usted lo que pasa con ellas. Le felicitamos por conservar tan viva y fresca su afición en tan lejanos lugares.

AFICIONADO LIMEÑO



El mismo nos va a dar su nombre y dirección completos, en el transcurso de esta carta que nos llega desde la virreinal Lima (Perú):

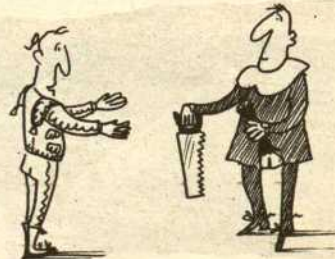
«Soy muy aficionado a las corridas de toros y asiduo lector de esa Revista, que no siempre llega por estos lugares. También soy presidente de una Peña taurina: «La Divisa», y autor de un libro taurino intitolado «Historia de la Feria del Señor de los Milagros» (la Feria de Lima que realiza en octubre), publicado en 1971.

Deseo tener correspondencia con aficionados de toda España, a fin de intercambiar ideas, revistas, libros, boletos recuerdos taurinos y, en fin, todo lo que sea referente a toros. Mi nombre y dirección son:

Manolo Pajuelo E. — Jirón Lampa, número 898. LIMA (Perú).»

Suponemos que el señor Pajuelo va a recibir bastante correspondencia de aficionados interesados en las mismas cosas que él. Ya sabe todo el que quiera escribirle que sus señas son las enunciadas en el texto de su carta.

CONCESION DE PATAS



Don Pedro Dormido, de Sevilla, quiere sobre tal asunto al escribimos:

«Tengo dieciséis años y soy buen lector de EL RUEDO, que, para mí, es una gran Revista de toros. Quisiera saber si ha habido algún torero que haya cortado la pata.»

Este exceso estuvo en boga durante cierto tiempo, en cuyo transcurso hubo diversos diestros que alcanzaron tal trofeo de mal gusto que, afortunadamente, está prohibido en la actualidad por el artículo 68 del Reglamento taurino. Como nosotros tenemos el dar direcciones en esta sección, pero fijo que si pones el nombre que nos das y luego simplemente SEVILLA, es más que probable que tu misiva llegue a su destino. Muchas gracias por tus apreciaciones sobre nuestra labor periodística.